



Universidad Autónoma Metropolitana
División de Ciencias Sociales y Humanidades
Unidad Iztapalapa

Departamento de sociología

El papel de la orientación vocacional y social en la conformación de las elecciones personales.

Estudio de caso de jóvenes con nivel medio superior y estudiantes de la UAM-I

Elaborado por
Judith Cruz Centeno

Director y asesor. Dr. Luis Leñero Otero
México Distrito Federal 2014

Agradecimientos

Las contribuciones para lograr este estudio han sido, en varios sentidos, invaluableles.

Gracias a las opiniones y el acercamiento de los actores principales, por compartir el viaje hasta *sus* recuerdos y haberme hecho partícipe de sus experiencias.

La ayuda de los especialistas, cuya visión y opinión, son parte de la base para tratar de entender el conocimiento -aproximado- de la realidad estudiada fue, sin lugar a dudas, generosa.

Los agradecimientos especiales, emitidos desde la parte más profunda de mi ser y con todo mi corazón son para:

Dr. Luis Leñero Otero. Gracias por ser padre intelectual de varias generaciones, nos ha dado la maravillosa y honrosa oportunidad de aprender de usted. Gracias por su inigualable entusiasmo, amor y pasión hacia la sociología. Gracias por ser *El* profesor, tutor y director de esta tesina. Sencillamente, en ciertas ocasiones, las palabras no alcanzan para expresar mi sincera gratitud, Dr. Leñero, el resultado de su tesón en conjunto, es este trabajo.

A Irma, que determinada, me devolvió el aliento de vida y me ha mantenido en este mundo; pendiente de mí en todo momento.

A Gerardo, por su confianza, consejos, su latente impulso y por enseñarme que, para ver a través de la ventana del mundo de las opciones, lo único que hay que hacer, es asomarse.

A José Enrique, quien a pesar de todo, me seguirá acompañando.

A mí madre, que siempre me ha dado todo lo que es; la que me ha enseñado, aún sin saberlo, a descubrirme y saberme completa, con todo lo tengo; de la que heredé mil formas de hacer las mismas cosas.

A mis hermanos: Saúl, que con mucho amor siempre ha cuidado de mí. A mi hermano menor Iván, quien siendo el menor de los tres, sabe y comparte que la integridad, aún en estos tiempos, es todo a lo que un ser humano tendría y debería aspirar. Él ya la ha conseguido.

Hasta aquí, las personalidades nombradas eran todas, sin embargo, la vida no se detiene y mi historia, ahora involucra a un ser que volvió del pasado. Un alma que tocó la mía. Amable y sin prejuicios, llegó a mi vida cuando tenía ocho años, me iluminó con una sonrisa, y mientras mi hogar comenzaba a fracturarse, nos ofrecimos amistad. Hoy aprendo de él y de sus experiencias, pero también de sus exigencias.

Cerrar ciclos es lo que requerimos para continuar.

Somos el resultado de nuestras decisiones

Contenido.

Introducción.....	7
Parte I. La investigación exploratoria y el diseño preliminar de la investigación.	
Capítulo 1. El estudio documental exploratorio.	
1.1. Marco teórico y conceptual.....	16
1.2. Los estudios sobre Orientación Vocacional: obras y autores	22
1.3. Antecedentes de la Orientación Vocacional.....	23
1.4. ¿Qué dicen las estadísticas?.....	27
1.5. Presupuestos hipotéticos	29
Capítulo 2. El estudio exploratorio de campo, preliminar a la investigación empírica	31
2.1. Estudio descriptivo de la UAM-I.....	32
2.2. Entrevistas a informantes calificados: La opinión de los especialistas.....	34
2.3. Algunas consideraciones.....	44
Capítulo 3. El diseño de la investigación sobre “El papel de la orientación vocacional y social en la conformación de las elecciones personales”	
3.1. Marco de presupuestos hipotéticos	49
3.1.1. Presupuestos de identificación y sociológicos	53
3.1.2. Presupuestos derivados del procedimiento metodológico consideraciones.....	56
3.2. Modelo rector de la investigación	58
3.3. Listado de variables unitarias	60
3.4. Diseño operativo	63
Parte II. Análisis de la investigación	
Capítulo 4. Caracterización de los casos estudiados	66
4.1. ¿quienes son nuestros entrevistados?.....	67
4.1.1. Según sexo.....	68
4.1.2. Diferencias según edades.....	69
4.1.3. Diferencias según tipo de educación recibida.....	70
4.2. Perfil sociodemográfico de los entrevistados	71

4.2.1. Lugar de residencia	72
4.2.2. Caracterización familiar	74
4.3. Perfil escolar	75
4.1. Recibieron Orientación Vocacional.....	77
4.5. Perfil socioeconómico	78
4.5.1. El nivel socioeconómico familiar	79
4.2.2. La ocupación de los padres de familia	79
Capítulo 5. Los procesos de socialización en los ciclos vitales de los jóvenes desde la niñez	81
5.1. Un acercamiento a la orientación de los jóvenes desde la niñez	82
5.1.1. Agentes familiares.....	83
5.1.2. Agentes personales.....	92
5.1.3. Agentes sociales, fuera del ámbito familiar	103
5.1.4. Otros agentes importantes fuera del ámbito familiar	111
5.2. La construcción de las elecciones personales en la adolescencia	119
5.2.1. Cambios y factores que constituyen la toma de decisiones.....	121
5.2.2. Circunstancias que constituyen la toma de decisiones	122
5.3. Recapitulando, la importancia de las elecciones personales...	123
5.3.1. ¿Qué ocurre en el proceso de la toma de elecciones? ...	124
5.3.2. Manifestaciones educativas	124
5.3.3. Manifestaciones familiares	124
5.3.4. Aspectos sociales	125
5.4. Proyecciones.....	125
5.4.1. Personales.....	126
5.4.2. Profesionales	126
Capítulo 6. Análisis explicativo del papel que tiene la orientación vocacional social en los jóvenes	
6.1. Caracterización conceptual sociológica.....	127
6.2. Cuáles son las manifestaciones de la O.V.	128
6.3. Cuáles son las tendencias y qué implicaciones tiene la orientación social en los jóvenes problema.....	136

Parte III. Conclusiones y Propuestas	
Capítulo 7. Recapitulación sobre el tema	144
7.1. Hallazgos de mayor grado	152
7.2. Propuestas de enfoque sociológico.....	154
Bibliografía	156

INTRODUCCIÓN, PRESENTACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

Biológicamente el ser humano, mediante el sistema nervioso y el sistema cognitivo, tiene la capacidad -entre incuantificables procesos- de detectar cuando su vida está en riesgo. Entonces *elige* de forma instintiva, entre opciones, la mejor para sobrevivir ante una situación de peligro; sin embargo, también, lo hace como ser social, que experimenta procesos socializadores que han reducido la necesidad de sólo guiarse por el instinto. Éste se ha ido diluyendo, quizá al grado de emplear y ver la mayor parte de su realidad a través del cristal fabricado desde la herramienta institucional generada por su sociedad.

Esta dualidad es herencia de dos procesos simultáneos, remotos y actuales: la revolución biológica con todos los cambios y modificaciones que se implican en la transformación “física” del ser humano, así como los de educación informal y formal que también han modificado su manera de actuar ante los otros. Ésta ha adoptado medidas no sólo generales, sino mucho más específicas, del manifiesto carácter social.

Es así como la naturaleza social del ser humano (actor social) se vuelve más compleja por lo que su comportamiento, acciones y reacciones son cada vez más difíciles de adoptar. De igual forma resulta cada vez más complejo observar, delimitar, mostrar y señalar, a simple vista, los procesos de diversificación y globalización cultural que experimenta; sin embargo, esta dificultad es el estímulo que ha generado éste y otros estudios al respecto del tema.

El tiempo y espacio son factores importantes en esta consideración. La composición familiar en este país ha dejado de ser, en muchos aspectos, lo que se denomina de corte “tradicional”. Sin embargo, a *su* forma de composición se adhieren nuevos elementos: se insertan nuevas formas y modelos, permitiendo que siga siendo “familia” pero con diferentes adecuaciones características de la época. Los aspectos intrafamiliares proveen elementos vitales a sus miembros pero también se modifican. Hoy los estudios muestran que existe una pluralidad de modalidades familiares, pero esta diversificación no sólo se observa en ella. También los ámbitos culturales, económicos y laborales se diversifican.

Pero, ¿Por qué es importante estudiar los cambios familiares cuando investigamos sobre el tema focal de la orientación vocacional de los jóvenes? porque de ahí se derivan las formas de elección de los jóvenes, y la necesidad de analizar el diferente tipo de elección ocupacional, que rebasan el ámbito familiar. Ahora bien, la opción ocupacional –mencionada- implica tres diferentes ámbitos: a) familiar, b) social en general y c) el de los amigos en particular.

La etapa adolescente del ser humano es un momento de transición continua. Representa un preámbulo, una prueba y un ejercicio de ensayo-error. El joven practica como ser adulto; deja de acatar órdenes en la forma que las recibía cuando era niño, y de alguna manera va adquiriendo más responsabilidades, en un ejercicio casi invisible y poco perceptible ante los demás, pero existente y afirmante en *sus* comportamientos cotidianos y en la formación de su identidad.

Si bien esta práctica le ayudará a construir las bases de su vida, también desprenderá de él hábitos –emocionales y formales- aprendidos y aprehendidos durante etapas previas y en las nuevas. En la juventud primera es cuando se puede desarrollar -o no- nuevas capacidades de elección necesarias para la continuidad de su desarrollo como ser humano y como miembro perteneciente a una sociedad.

Experimentará nuevas ideas, formas y modos; quizá algunos de ellos, aún sin definición, pero valiosos para la afirmación de su identidad. En este camino, el elemento principal será la búsqueda de su identidad. En teoría, va definiendo *su* pensar y actuar, y aunque éste sea puramente práctico, ya está moldeando y “orientando”, de alguna manera, su capacidad para “saber” qué es lo que quiere, o bien, lo que no quiere ser o hacer, en y para su vida futura.

Si consideramos que en la vida juvenil existen etapas, diremos que la primera a experimentar es la de la adolescencia. Erik H. Erikson señala que la crisis de identidad puede ser verificable si se observa la parte psicológica y al perspectiva social que la componen. El aspecto psíquico, es parcialmente consciente así como inconsciente, y el aspecto social se puede observar a partir del contexto comunitario en el que el joven se

encuentre a sí mismo¹. Entonces el adolescente suele vivir en conflicto constante y en contraposición continua. Ser adolescente significa también ser confrontado por sí mismo y por su pasado mediato en cada acción. El joven adolescente ansía experimentar; sabe y a la vez, no sabe qué hacer, qué quiere y quién ser. Percibe la necesidad de búsqueda y fundamento, de las ideas, de los conocimientos y de las emociones.

Hay que tomar en cuenta, además, que el adolescente trae consigo influencias primarias adquiridas en aspectos, considerados como informales, pero de gran significancia ya que conforman conductas, modelos y patrones difíciles de adoptar, muchas veces desapercibidos por los jóvenes adolescentes.

Pero hasta cierto punto esta práctica, llena de contradicciones está dentro de los parámetros de “normalidad”, y el “conflicto”, entonces, queda contenido en la definición de adolescencia y, por tanto, forma parte del proceso del crecimiento humano, por el cual todos pasamos. No hay que olvidar lo mencionado anteriormente: Esta etapa da lugar a establecer y consolidar –hasta cierto punto, porque el cambio es constante– algunos rasgos de la toma de decisiones y algunas formas del modelo de aprendizaje derivado de la familia y del ámbito escolar, pero también de otros medios, cada vez con mayor injerencia, como el de la televisión y el de las “redes sociales” en la internet de un mundo virtual.

De éstos ámbitos provienen nuevas influencias antes menos importantes, que a su vez generan posibles elecciones individuales, de vital importancia en la adaptación y transición de la etapa juvenil de las personas. En primera instancia obtendrá modelos y formas de la etapa propia de *su medio de pertenencia* (familia y su contexto social inmediato) y enseguida, del medio que lo circunda. Antes estos planos convergían más, pero ahora resultan en su pluralidad, cambiantes y difusos a la vez.

Es por ello que resulta necesario detenernos a observar qué papel juega y qué herramientas proporciona –o no– actualmente la orientación vocacional en la transición que vive el joven de hoy.

¹ Erikson, Erik., 1. “Notas Autobiográficas sobre la crisis de identidad” en “*Sociedad y adolescencia*”. 1974, págs. 11 y 12.

Lo que está en juego, es que los jóvenes adolescentes, a partir del conocimiento, sean capaces de activar sus habilidades (sociales) y sepan que éstas están en ellos y que para desarrollarlas eficazmente tienen que potenciar y/o modificar algunos de sus hábitos y costumbres, así como considerar su salud emocional, (lo cual implica aceptación, estabilidad emocional). Este aprendizaje vital reafirmará sus identidades, les permitirá dar la dirección y sentido a su vida; les ayudará a planearla con responsabilidad.

Y es precisamente en esta etapa donde surgen algunas preguntas que dan sentido a la siguiente fase próxima de la vida, ¿Quién soy?, ¿Cuáles son mis capacidades?, ¿A qué me voy a dedicar? Esto se liga con la experiencia social del joven: ¿Qué espero de y para mi vida? y ¿Cuáles son mis metas? Para lograr formular estas preguntas es necesario que los jóvenes descubran su *identidad*, (más allá de la aprendida en su niñez), asociada con aspectos, sociales, psico-emocionales y cognitivos, tales como: el gusto por algo, el contar con motivaciones, el sentir aspiraciones e identificar las figuras de ejemplo profesional.

Pero también, los jóvenes deben conocer sus habilidades, aptitudes, fortalezas y debilidades de forma consciente y sincera para que la “*elección personal*” sea el resultado de un planteamiento subjetivo-objetivo, con el cual puedan sentirse: primero, realizados en sí mismos; segundo, aportando una función social positiva. Con ello poder hacer frente a obstáculos y así desarrollarse de forma plena; asumiendo y cumpliendo su compromiso dentro de la sociedad y con los suyos. Esto implicará, de alguna manera experimentar el sentimiento de solidaridad fecunda.

Es así que, la orientación vocacional debe ser necesariamente de sentido social: qué va aportar a los demás. Por ello este sentido social debería retroalimentar el aprendizaje, no sólo del joven adolescente, sino de manera original, del infante, y del adulto en desarrollo. Y por lo tanto la orientación Vocacional debe ser concebida como una herramienta, que permita guiar, contribuir y colaborar con el proceso de aprendizaje en cuanto a la toma de decisiones en el desarrollo de la vida entera de las personas.

De ahí que resulte importante estudiar el papel que tiene la orientación académica, conocida como orientación vocacional y la orientación no formal, como lo es la que se da dentro del ámbito familiar, así como las orientaciones de las redes sociales: llámense red cercana de amigos y compañeros o círculo de interrelaciones sociales más amplios en el proceso de la conformación de elecciones personales. Éste resulta indispensable si apostamos a una sociedad, por un lado con un amplio sentido de tolerancia, hacia las nuevas formas en que se vive y expresa el ser joven, y por otro, una sociedad que propicie que los jóvenes conozcan y sepan de sus responsabilidades, desarrollen y potencien sus capacidades, y puedan trasladar lo anterior a los diferentes planos que forman y conformarán su vida personal y su próxima vida en familia.

Importa que los jóvenes conozcan, quiénes son y qué es lo que quieren para ellos, para su vida, y su aporte a la colectividad. Esto puede hacer la diferencia en las siguientes generaciones. Es por ello relevante conocer cuáles son los aspectos que influyen directa o indirectamente, en la conformación de sus “*elecciones personales*” y en el grado en el que la impactan. Como científicos sociales, podemos contribuir con el estudio de ese microsistema, para así conocer cómo es que se interrelaciona con los demás, en un nivel micro, meso y macro social de una realidad como la nuestra.

Este estudio busca enriquecer y propiciar este acercamiento al tema de la orientación social ya que esta cuestión ha sido poco tratada desde su aspecto sociológico y todavía resulta difícil identificar claramente los elementos que intervienen en la conformación de las “*elecciones personales*” en la etapa joven del ser humano, y aunque sabemos que éstos elementos están en transformación continua, el presente servirá y mostrará un panorama de utilidad como referente en futuros estudios e investigaciones.

La importancia de estudiar cómo se conforman las elecciones personales de los jóvenes de hoy, radica en poder brindar un conocimiento que permita afirmar en cada momento el desarrollo pleno de los jóvenes, para que puedan ser adultos realizados y felices, al ser profesionales que supieron elegir, y que decidieron *ser* (lo que fuere) para ayudar, apoyar y superar a los problemas que presenta nuestra sociedad, pues ello da el sentido trascendente de la vida humana. Y esto forma parte de la “*vocación*” personal por construir. Esto significa ser adultos realizados, en primera instancia, sus

expectativas (las personales) y, en segundo plano, las expectativas de los demás (dimensión social). Además ayudar a que los jóvenes, al desarrollarse mejor adquieran aceptación social, puedan ser útiles y puedan obtener un trabajo digno. Ello pone a prueba, afina y consolida las identidades de quienes puedan ser los mexicanos del cambio requerido.

Hasta ahora abundan los adultos que hacen cosas (dentro de su profesión) que no los satisfacen; que dejan huecos en sus vidas, y afectan la de la sociedad entera. Por ello la importancia de formar jóvenes que gusten de lo que hacen, y lo hagan bien, aumenta la factibilidad de encontrar, cada vez más, adultos que sepan que lo que eligieron les sirve de combustible para mantener la reproducción de su vida, la de su familia (bajo el mismo enfoque de conocimiento y desarrollo) y la de la sociedad en la que se desenvuelven.

Si se desconocen qué elementos, intervienen y cómo es que se da la conexión entre un ámbito otro, o no se toman en cuenta los factores fundamentales que conforman la identidad del joven por ser inciertos (sociológicamente hablando), no es posible, proponer opciones que mejoren el desarrollo de jóvenes plenos. Pero más allá de identificar los elementos o factores que intervienen en la conformación de elecciones personales, es importante conocer cómo interactúan y bajo qué características contextuales cumplen o no su función en la formación de jóvenes “universitarios”, que desarrollan el proyecto de *su* vida.

Por ello, este tipo de estudio resulta estratégico en la actualidad, ya que es una forma -de entre las múltiples que existen- de presentar las implicaciones que tienen “las elecciones personales” cuando son adecuadas y cuando no lo son. Mostrar la forma consciente de “elegir”; mostrar que son ellos quienes tienen que conocerse a fondo y “dialogar” con sus circunstancias; que son sus decisiones las que tendrán y darán significancia trascendental en la edificación de su vida y aprender que ese proyecto pueda consolidar la satisfacción, tanto personal como profesional y esto se vea reflejado en la sociedad.

Consecuentemente, la orientación vocacional puede encauzar, guiar, ayudar. No soluciona ni resuelve problemas sino permite conocer más sobre las capacidades,

habilidades y necesidades de los jóvenes. Aunque la orientación pueda estar presente en cualquier etapa de la vida humana, aquí se concentrará en detectar lo que se relacione con el desarrollo de capacidades de adaptación, generales y específicas de los jóvenes: cómo actuar ante situaciones diversas; qué aspectos se deben considerar al elegir qué actividades, relacionadas con un proyecto de vida; cuál es el tipo de información “consciente”(apegada a la realidad del actor), con la que se cuenta antes de elegir; con qué imagen se relaciona en la actualidad y con cuál se identifica en un futuro próximo. (cinco años)

En contraposición con una frecuente postura aquí buscamos evitar el equívoco de un modelo puramente idealizado de la realidad, que contenga supuestos inalcanzables en el contexto real económico y del país. Los jóvenes requieren acomodarse en su situación concreta y realizar sus elecciones de acuerdo a sus capacidades y posibilidades, pero de acuerdo a posibles alternativas no siempre contempladas en el contexto nacional, y por qué no, internacional.

Lo que hoy en día se ha estudiado sobre la orientación, abarca casi de forma exclusiva lo relacionado con la orientación vocacional universitaria. La mayoría de los estudios se mantienen en el nivel de la psicología clínica y algunos se apoyan de la psicología social; sin embargo, las condiciones bajo las que se adquieren los resultados de estos estudios resultan casi siempre cuestionables desde un enfoque sociológico, pues la orientación perdura durante todo el proceso de socialización. La información obtenida de consultas clínicas, terapias dadas a los jóvenes para “ayudarlos” a formular y establecer definiciones, quizá queridas por ellos o quizá deseadas por los padres muchas veces, resultan incumplidas porque su realidad no lo permite; sobre todo debido a sus condiciones en los contextos inmediatos de supervivencia.

Lo anterior reduce y limita el campo de acción de la orientación vocacional, al abordar al actor social de forma aislada. La terapia clínica, busca como fin ayudarlo a elegir; sin embargo, no da cuenta de los obstáculos que el contexto social actual le suministra al proceso de la “conformación de elecciones personales”. Por ello es indispensable el análisis de sus historias de vida; que ayudan a entender el sentido de las influencias recibidas más significativas y sus retracciones. Y por ello vamos a centrar

nuestro punto de partida en el estudio de esas trayectorias según diferentes tipos de casos.

Mucho se ha hablado del campo de acción interdisciplinar; sin embargo, para este tema el enfoque predominante sigue siendo, hasta el momento, psicológico. Pero existe además una inquietud personal para realizar este estudio, como parte de la contribución que de quien realiza este estudio aquí, mediante una investigación un tanto exploratoria.

Como ya se ha mencionado la familia se ha transformado –y continua haciéndolo-. Sin embargo, podemos hablar de la temprana descomposición de la familia nuclear. Los roles tradicionales quizá han dejado de ser, en la acción, los de antes; los hombres colaboran en mayor medida con las responsabilidades familiares y las mujeres incursionan en nuevas prácticas.

Eligen cuándo ser madres, cuándo ser profesionales y cuándo armonizar ambas; al trabajar para contribuir con el ingreso familiar, han logrado ser coparticipes, en varios casos, del mando familiar, que antes sólo se reconocía para el hombre. Por tanto, el tiempo para que el proceso de elección sea completado se ve interrumpido, lo que genera deficiencias en las etapas posteriores a la adolescencia. Las repercusiones en algunos casos pueden ser irreversibles, pero existen algunas mudables y pueden permitir la continuidad del proceso de vida.

El interés personal es que el presente estudio colabore con información de primera fuente para dar a conocer, a todo aquel que busque referentes sociológicos sobre la orientación vocacional y social; que ambos elementos queden involucrados en un proceso nunca aislado de la vocación humana y que, en efecto, se complementan. Los jóvenes tendrían pues la capacidad de “sustituir” la ausencia de alguna de las dos perspectivas (psico-personal y social) incorporando las nuevas perspectivas de la época que nos ha tocado vivir.

Para el efecto de nuestro análisis sociológico, realizaremos un estudio de casos favorable como vía de obtención de la información de los actores sociales, utilizando un enfoque de análisis cualitativo ya que sus implicaciones metodológicas coadyuvan

válidamente para captar de los diferentes tipos de personas, al generar un acercamiento a las experiencias. Esto facilitó el abordaje del ámbito social implicado en el tema.

Buscamos una cierta claridad de concreción, debido a la complejidad subjetiva del estudio, a la naturaleza de las emociones y su implicación en los campos de acción de los entrevistados y pretendemos identificar los aspectos más relevantes de la experiencia de nuestros entrevistados según su tipología. Para ello se realizaron entrevistas-historia de vida a jóvenes de entre veinte y veinticuatro años de edad, universitarios de la UAM-I, y a jóvenes que cursaban el nivel medio superior. La mitad de las entrevistas se realizaron a jóvenes mujeres y la otra mitad de entrevistas a jóvenes varones.

La estrategia del análisis consistió en querer identificar el proceso de construcción de la conformación de las “*elecciones personales*” con base en los tipos de orientación mencionados, para detectar los posibles obstáculos que enfrentaron los jóvenes para llegar a elecciones satisfactorias –o no– en las diversas etapas y en los distintos ámbitos de su vida. Y ello nos ha permitido asomarnos a un amplio panorama de esta problemática actual.

PARTE I: LA INVESTIGACIÓN EXPLORATORIA Y DISEÑO PRELIMINAR

Capítulo I. EL ESTUDIO DOCUMENTAL EXPLORATORIO.

1.1 Marco Teórico y conceptual.

El estudio se abordará desde el interaccionismo simbólico, a nivel microsociológico². El mundo de los jóvenes (igual que el universo social), está configurado simbólicamente, al igual que otros ámbitos en los que el ser social se desarrolla. Los símbolos para los jóvenes, tienen un significado desde su propia perspectiva.

Por tanto, se busca identificar qué símbolos comparten ambos sectores de jóvenes (los no universitarios y los universitarios), cuáles de estos símbolos con significado son los que permiten o no, la “conformación de las elecciones personales” y cuáles les permitirían su desarrollo pleno. Este enfoque da lugar, de igual manera, a observar en qué grado son definidos los roles y las conductas dadas por la posición dentro de cierta capa social, con todo lo que ello implica. A su vez, el interaccionismo simbólico sirve para conocer qué tipo de vinculaciones y comunicaciones afirman o diluyen la conformación de la identidad del joven durante su proceso de elección: saber cómo valora sus acciones, cómo analiza opciones y cómo aprende propiamente a construir su yo en la acción social demarcada en el momento de la elección.

Otro enfoque que resulta útil a nuestro propósito, es el de la fenomenología, como “ciencia de la esencia”³. Resulta importante debido al ejercicio de abstracción que representa: servirá de filtro, ya que permitirá captar una tipología de variaciones circunstanciales, donde lo que permanece es la esencia del fenómeno vocacional en sus circunstancias individuales de los jóvenes adultos estudiados.

² Véase: enfoque de la interacción simbólica en Giner S., Lamo de Espinosa, E. y Torres C, *Diccionario de Sociología*, Ed. Alianza, Madrid, 2006, pp70-71.

³ Véase: Hillman, Karl-Heinz, *Diccionario Enciclopédico de Sociología*, Ed. Herder, Madrid, 1994, p. 353.

La investigación buscará reducir al máximo los estereotipos sobre el tema de la “juventud” y de una orientación vocacional puramente formal. En cuanto al contenido teórico, consideramos de importancia para este estudio -sin pretensión de menospreciar otros- los realizados por Erick Erikson, quien elaboró un análisis detallado acerca de la etapa adolescente del ser humano, en donde se muestra que, en esta etapa, está presente como constante la palabra “*cambio*” simultáneo y transitorio en cualquier aspecto⁴.

Aceptar que durante esta etapa los jóvenes adolescentes inician la experimentación de nuevas conductas, buscan lo nuevo, buscan generar un estilo “propio” y una satisfacción a partir de lo dado. Por ello uno de los factores fundamentales para que la adolescencia sea una etapa “próspera” en el joven es la “*construcción de su identidad*”.

Esta construcción es una combinación de factores generados en procesos internos, como los psico-motivacionales, mismos que se consolidan mediante una práctica societaria. Hay que considerar que el medio donde se realiza este ejercicio contiene: una estructura con “depósitos culturales” propios, producto de las experiencias vividas por las generaciones anteriores. Funciona como un proceso cíclico, pero nunca idéntico, en el cual muchas características permanecen, pero evolucionan hacia caminos alternativos.⁵

Respecto al tema de identidad cabe mencionar que los factores psico-sociales (conscientes y no conscientes) y biológicos son tierra fértil para propiciar “la confrontación” que el joven adolescente debe experimentar durante su transformación. La confrontación le permite experimentar, poner a prueba y confirmar el conocimiento que tiene de su entorno y de su contexto, pero sobre todo, de sí mismo. La adolescencia es una etapa de “crisis”: muchas características de los jóvenes adolescentes mutan, en cuanto a su carácter, sus ideas, sus sentimientos. Es una crisis compleja; sin embargo, la función de ella es proporcionar al joven adolescente la opción de generar sus propios juicios y decisiones.⁶

⁴ Erikson, Erick H., *Sociedad y adolescencia*, Ed. Siglo Veintiuno Editores, México, vigésima edición, 2006.

⁵ Erikson, Erik H., *Sociedad y Adolescencia*, 1974, Pág. 161-179.

⁶ Íbid 4. 7-72

La aportación de Erikson es primeramente metodológica: plantea la necesidad de ver al objeto de estudios desde su propia naturaleza, con sus características, a partir de su situación real, sin adicionar elementos prejuiciosos, con un lente lo más transparente posible; por ello, plantea deshacerse de los “estereotipos”. De la misma forma, lo propuesto permite identificar la caracterización de los más importantes subprocesos que aparecen en el proceso de adolescencia.

Por su parte, Paciano Feroso, apoyado también en los trabajos de Sigmund Freud, plantea la importancia de la socialización; en este contexto, ésta es vista desde la perspectiva de los actores sociales, al adaptarse a la vida colectiva, asumiendo sus pautas y sus transformaciones. Ésta socialización se convierte en el fundamento para que una sociedad funcione bajo normas sociales consolidadas⁷.

Para que esta socialización opere al nivel de los actores sociales deben intervenir factores significativos, entre ellos, la función cognitiva que permita la generación de una personificación; así como la interpretación y la reinterpretación de significados de las normas y comunicados. Lo anterior se logra al conjugar la creatividad con el funcionamiento de instituciones y sistemas sociales. Los aportes de Feroso al respecto del tema de estudio pueden ser aplicables para realizar una observación que conjugue lo micro con lo macro, a nivel meso-social.

La primera revisión ayudaría a conocer cuál es el nivel de socialización con el que cuenta el adolescente al momento de iniciar su proceso de formación de identidad. El concepto es de utilidad debido a que abarca tres dimensiones que se alimentan de la actividad cotidiana: la vida familiar y las redes sociales de carácter primario, cara a cara, y las de tipo secundario, institucional y completar con las terciarias o de los medios masivos; así como de la vida ocupacional, tanto escolar como del trabajo.

Es de gran utilidad observar y analizar cómo el grado de socialización impacta sobre la conducta social, qué y cuáles estímulos recibe del entorno nuclear (familia) como del exterior (redes sociales) y por supuesto conocer sus necesidades. De la misma forma, detectar si la etapa de la juventud del joven adolescente actual cuenta con las características de socialización propuestas y en qué grado se dan.

⁷ Feroso, Paciano, *Pedagogía Social. Fundamentación Científica*, Ed. Herder, Barcelona, 1994.

En segundo término, la revisión de la función del aparato institucional educativo, pero no únicamente, sino que además, puede conocerse la aportación de los tres tipos de educación: educación formal, informal y no formal, todas ellas importantes para el fortalecimiento y crecimiento del individuo, no sólo en la etapa de la adolescencia, sino también en la conformación de su plan de vida y de su ocupación en un oficio laboral determinado. Asimismo, conocer en qué grado de educación social se encuentra nuestra sociedad y promover su práctica en cualquier etapa de la vida, como preparación para la dedicación laboral subsiguiente.

El trabajo de Powell⁸ permite, en especial, conocer parte de esa realidad al abordar el tema del papel que desempeña la orientación vocacional en la actualidad. Su relevancia para este estudio radica en observar la relación que hay entre las tesis de los autores anteriores, y la elaboración de sus propias aportaciones de especialista.

Pero si los adolescentes no tienen clara la percepción de sí mismos, quizá sufran una afectación durante la construcción de su identidad; por lo tanto, pueden experimentar cierto retraso de esa identidad analizada por el mismo Erikson (la moratoria de la identidad) y no saber en qué dirección los llevará su demora de elección, debido a que el *deber ser* aún no está definido, por estar todavía “en moratoria”.

El marco conceptual subsiguiente delimita el contorno del universo poblacional para elaborar nuestro análisis comparativo de los casos por estudiar, alude a los tipos de análisis multivariado y secuencial derivados de la historia de vida de los casos⁹.

Efectivamente, existen distintos tipos de análisis tipológico-comparativo; sin embargo, para este caso, se emplea la denominada orientación motivacional y cognitiva, contenida originalmente como un concepto en la teoría del tipo ideal maxweberiana y estructural funcionalista parsoniana.

⁸ Powell, Marvin, “Orientación Vocacional” en *La psicología de la Adolescencia*, Ed. FCE, México, 1985, pp.426-436.

⁹ Véase: Hillman, Karl-Heinz, *Diccionario Enciclopédico de Sociología*, Ed. Herder, Barcelona, 1994, pp.38-39.

La orientación motivacional y cognitiva es aquella en donde el individuo que actúa, antes de valorar, elegir y decidirse, determina de forma elemental, su situación de factibilidad acorde a un marco valoral implícito o explícito, con el cual, percibe, distingue (registra) el objeto significativo de su situación de partida mediante su orientación motivacional cognitiva¹⁰.

La acción social producida se aplica a las relaciones que se producen, a modo de procesos, entre personas interactuantes en su proceso de socialización¹¹.

El marco de un conocimiento obtenido en la interacción social, se refiere al conjunto de experiencias sociales, al conjunto de experiencias personales y de conocimientos adquiridos acordes (o no) con una cultura valoral determinada a partir de un “saber de fondo” derivado de las contrastaciones empíricas.¹² Un concepto implícito que hay que contemplar es el de *decisión*, que se refiere al proceso de elección de una acción a partir de una serie de alternativas, con miras a un determinado objetivo final (consciente o no).

Tomando en cuenta los conceptos y planteamientos dados anteriormente, existen estas adaptaciones, señalamientos y definiciones propias para la óptima justificación de los conceptos empleados en este estudio.

Al utilizar la frase *orientación social*, queremos hacer referencia, no sólo a la captación lúcida de las características contenidas en cada una de las orientaciones sociales, expuestas más adelante, sino también aludimos a los factores, específicos o no, que ayuden a explicar la influencia y la relación de la *orientación social* correspondiente a los ámbitos, familiares, institucionales y sociales; es decir, que además de mostrar características, éstas sean relacionadas con factores identificables en tres aspectos delimitados y específicos que señalamos: la orientación (no formal) que proporciona o no, la familia; las correlaciones secuenciales y los factores precipitantes

¹⁰ *Íbid*, p.668

¹¹ *Íbid*, p.827

¹² *Íbid*, p.791

de una conducta elegida, incluyendo a los de tipo institucional y los informales ocurridos y vistos como “orientación vocacional”.

Esta orientación vocacional (formal) proporcionada o no en el ambiente académico (en la educación básica y/o a nivel medio superior), ocurre junto a los factores propios relacionados con lo familiar y lo social, y con una orientación (secundaria) derivada de las de redes sociales y los medios masivos de comunicación, específicamente las que aparecen en el círculo próximo de amigos o de modelos de conducta que llegan a influir el comportamiento de los jóvenes cuando están buscando alternativas nuevas o convencionales para su vida.

Al construir cada uno de estos *tipos de orientación social* se espera que el contenido final sea retroalimentar, de una forma o de otra, la determinada opción vocacional.

El concepto que se debe entender por, “*conformación de elecciones*” es el relativo a una respuesta basada en opciones ponderadas: ante una situación de elección, construidas a partir de una conciencia intuitiva, (producto de las actividades propias de la vida cotidiana vivida o circunstancial) implica, de forma paralela, un proceso psico-emocional-social y cognitivo, donde también intervienen sentimientos, ilusiones, afectos (para transmitir o alcanzables-deseados) que tienen relación directa con la formación y conformación de criterios asumidos (acertados o no). Pero también tendrá que implicar la capacidad de enfrentar sus consecuencias. Todo ello con el propósito-objetivo de realizar un proyecto de vida que permita continuamente su desarrollo personal, familiar, profesional y social.

1.2 Los estudios sobre Orientación: Obras y autores consultados.

En los estudios realizados por Erick Erikson se ve reflejado el interés por identificar ciertos elementos existentes en la etapa transitoria de la adolescencia. La confianza, la libertad, la contradicción, el temor de no ser aceptado en ciertos grupos, el concepto de responsabilidad, la elección de una ocupación, la aceptación o no de un status y la búsqueda del “yo”, son todos ellos característicos de la vida del adolescente. Estas situaciones son necesarias para que se haga presente la siguiente etapa del proceso: *la construcción de la identidad*.¹³

Paciano Feroso¹⁴ encuentra que es importante revisar tres aspectos: la conducta social, las estimulaciones y las necesidades internas, debido a que las tres se relacionan directamente con la personalidad, las instituciones y los sistemas sociales. Plantea algunas características de la socialización: contar con la capacidad de relacionarse, mostrar una conducta que se adapta al contexto social; reconocer la afectibilidad, la capacidad para convivir, y el aprendizaje para guiar la conducta y personalidad. Así pues, el producto de la socialización está vinculado necesariamente con la educación, debido a que ésta da lugar a la aceptación de valores sociales. Por ello expone tres campos, registrados por nosotros, en los que es posible se dé la educación: la educación formal, que se da de manera sistematizada y mediante la escuela; la informal, impartida por agentes socializadores (familia, redes sociales y medios), y la educación no formal, en donde lo aprendido es por mérito y experiencias propias vividas. Cabe mencionar que, esta última, opera con igual importancia que las anteriores, debido a que permite el desarrollo de habilidades.

Ahora bien, un campo específico a tratar en nuestro estudio, es el que se refiere a la “educación social”, propiamente dicha, que tiene estrecho vínculo con la reproducción de las relaciones sociales ya que origina el desarrollo de las facultades colectivas del hombre por lo social, y da lugar a los valores, los roles y al desenvolvimiento de los actores sociales en sus ámbitos diversos.

¹³ Erikson, Erik H, en *Identidad Juventud y Crisis*, Ed., Paidós, Bs Aires, 1968.

¹⁴ Feroso, Paciano, *Pedagogía social, fundamentación científica*, ed., Herder, Barcelona, 1994, pp.166-187

Por su parte, Marvin Powell¹⁵ muestra la importancia que tiene para los adolescentes aprender a identificar y a reconocer sus habilidades. Lo anterior forma una base sólida para la toma de decisiones. El papel del orientador es relevante ya que no sólo acompaña al adolescente para poner en práctica sus habilidades en campos adecuados para su aprovechamiento, sino que, además, debe proporcionar nuevas herramientas al joven, así como también dotarlo de una información posible sobre el campo de mayor interés y las posibles opciones que podrá seguir de acuerdo a su nivel socioeconómico. Uno de los propósitos educativos es que las decisiones sobre educación de carrera de los adolescentes sea lo más objetiva posible, pero recordando su contexto social. Otra propuesta es la generación de los mecanismos que ayuden a medir la efectividad de la orientación vocacional impartida a nivel secundaria, y aunque el estudio está aplicado a los EE. UU, el requerimiento es aplicable para cualquier país.

1.3 Antecedentes de la orientación vocacional.

La problemática entorno a los jóvenes adolescentes ha derivado a un cuestionamiento en el ámbito académico. Sociólogos, psicólogos, educadores, psiquiatras y trabajadores sociales, -aunque no únicamente ellos- han generado conocimientos sobre qué y cómo se toman las decisiones para elegir alguna de las opciones presentes, y han encontrado que las opciones que se les presentan quizá no sean suficientes. Los profesionales abocados a la orientación juvenil han hecho presente el tema de la confianza, que complementa sin lugar a dudas, la idea de la identidad, señalada por Erikson. Ésta la relaciona con la reputación, la cual da sentido al joven adolescente, propiciando un sentimiento de seguridad –o no -, de cooperación e identificación con los demás.

Los estudios especializados sobre el adolescente, nos plantean algunas cuestiones importantes que sirven para realizar los supuestos hipotéticos a nuestra investigación; para el análisis de lo que ocurre en la actualidad, y de la problemática que se plantea en la orientación vocacional.

¹⁵ Powell, Marvin, *Intereses vocacionales, Planeación y Orientación*, en *“La Psicología de la adolescencia”*, p. 401-427.

Un artículo de Bosio¹⁶ plantea que los jóvenes se forman expectativas que les ayudan a actualizar sus herramientas y adquirir más, para transformar su capital cultural y ser aprovechados en los distintos ámbitos laborales.

Por otra parte Martha Rodríguez¹⁷ en su artículo, “La elección vocacional: ¿Es posible?” reflexiona sobre las dificultades que tienen los adolescentes uruguayos para formular una elección vocacional, de igual forma, se propone redefinir los conceptos de vulnerabilidad y crisis para formar políticas de salud incluyentes en Uruguay.

Revisa la experiencia clínica del grupo de adolescentes de entre, 12 y 24 años por el hecho de que es en esta etapa cuando sufren grandes cambios y se polariza la influencia recibida.

Si bien es cierto que para algunos casos hay una afluencia abundante de información, para otros la etapa se torna conflictiva y puede generar aislamiento o ausencia de la información que circula, o incluso dar lugar a conductas destructivas derivadas de lo que recibió. Sugiere un intento por conocer mejor las necesidades sentidas en el momento preciso, vivido por los adolescentes; para lograrlo conviene reducir el sentimiento de vulnerabilidad que ellos mismos sienten ante sus acciones.

Como el artículo se basa en casos clínicos de adolescentes que de forma manifiesta piden ayuda ante una decisión, permite conocer factores que pueden propiciar daños serios en los adolescentes. Los mencionaremos aquí como hipótesis para nuestro estudio.

a) Identificar cuál es el motivo de la consulta, es decir: si busca una confirmación, solución, si siente presión, si no respetan su elección ó si coexiste multicausalidad; b) factores socioeconómicos y culturales: identificar de qué sector

¹⁶ Bosio, María Teresa “Los jóvenes y el mundo del trabajo. Sus representaciones, expectativas y decisiones en relación con trayectorias sociales de su entorno familiar”. Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, UNE, Córdoba, Argentina, 2000.

¹⁷ Rodríguez Villamil, Martha, “La elección vocacional: ¿Es posible?” en, (Solum Donas Burak, Comp) *Adolescencia y Juventud en América Latina*, Libro Universitario Regional, Ed., Tecnológica de Costa Rica, 2001, pp. 285-307. Se puede consultar la versión del libro en la dirección electrónica: <http://www.binasss.sa.cr/adolescencia/Adolescenciayjuventud.pdf>

social procede (en el artículo se revisan únicamente los estratos medios y aquellos adolescentes que continúan con los estudios); c) conocer posibles orientaciones anteriores, como la experiencia con orientadores de la secundaria; d) considerar la edad y sexo de los adolescentes, (aunque el artículo señala que no existe predominación de un grupo u otro); y por último, e) el fin de ciclos escolares, es importante proporcionar información actualizada cuando se concluye la primaria, secundaria o educación media superior, pues para el adolescente es un ejercicio que le permite elaborar alternativas.

Crítica la limitación de la terapia clínica, y como menciona “*El encuadre de consultorio es mal entendido ya que pareciera que el conjunto de reglas bajo las que se trata son las mismas.*” Por ello propone instituciones comunitarias que realicen actividades programadas para atender las necesidades específicas del grupo asistido. Comenta que la tarea de la orientación es de suma importancia para la prevención ya que ayuda a que superen dificultades y adopten las opciones que se adecúen a sus condiciones.

De igual forma Palomo Manuel Monescillo en su artículo¹⁸, expone que una acción orientadora dentro del proceso de formación proporciona sentido de responsabilidad en cualquier ámbito de la vida. Propone que la función de los medios masivos de comunicación, en este caso de la televisión, sea reorientada con base en un sentido crítico de su contenido. La orientación psicopedagógica que presenta debe ir de la mano de un análisis comparativo, entre lo que la persona tiene del conocimiento adquirido y de la realidad que lo rodea. Además, debe considerarse, sin lugar a dudas, el contexto; y con ello promover e impulsar la independencia de las decisiones. Propone presentar programas que informen responsablemente para forjar el redescubrimiento de los individuos.

Adicional a la opción propuesta por Monescillo, es notable que a través del tiempo y alrededor de la problemática del adolescente han surgido nuevas propuestas y con ello la idea de apoyarse en nuevas técnicas y estrategias que ayuden a que los

¹⁸ Monescillo, Palomo Manuel, “Orientación psicopedagógica, educación y televisión”, en *Revista Comunicar*, 025, Grupo Comunicar, Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe de España y Portugal. Se puede consultar la versión en línea en la dirección electrónica: <http://www.revistacomunicar.com/verpdf.php?numero=25&articulo=25-2005-184>

jóvenes se sientan mejor con ellos mismos, fomentando una televisión educativa en las escuelas para crear oportunidades, promover la responsabilidad social y aumentar el contenido en los programas de esta televisión; enriqueciendo el sentido crítico de los televidentes ya que... “Como refiere Ferrés (1994:133) “La actitud de no *saber qué hacer* suele desembocar en la actitud de *dejar hacer* y esto siempre encierra un grave peligro””.

Delia Steinberg Guzmán¹⁹ plantea que es necesario conocer las capacidades propias (autoconocimiento), consideradas como la materia prima para realizar cualquier actividad, en segundo término coloca a las experiencias vividas por la persona, a mayor cantidad de experiencias es más sencillo realizar elecciones. Plantearse escenarios posibles, así como también, consecuencias posibles; considerar sugerencias (información) en función de nuestras experiencias y de la inteligencia, permite un discernimiento propio.

Otros autores como Matilde Luna, José Luis Velasco²⁰ y María Teresa Bosio²¹ coinciden, en sus artículos, en que la confianza y valoración propia, proporcionan a los jóvenes, independencia y generación de expectativas, lo que reafirma la conformación de su identidad. Porque en la adolescencia no resulta fácil elegir sin ayuda.

María Teresa Bosio encontró que en la relación dada entre jóvenes con educación técnica y el mundo de trabajo, al llevar sus propias valoraciones al ámbito laboral les permite interpretar el espacio laboral como un lugar para desarrollar su creatividad, transformado así el área de trabajo que resulta útil para la empresa.

Lo anterior es una muestra de que una de las características determinantes, al momento de alcanzar metas, es el aspecto de procedencia del grupo social. Pero más

¹⁹ Steinberg Guzmán, Delia “Saber Elegir” extraído del Artículo “La más difícil de las elecciones”

Sólo se puede consultar la versión en línea en la dirección electrónica:

http://www.nueva-acropolis.es/Escuela_Filosofia/Dificil_eleccion.htm

²⁰ Luna Matilde, y Velasco, José Luis, “Confianza y desempeño en las redes sociales” en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 67, No 1 (Jan-Mar, 2005), Publicada por la UNAM, pp. 127-162.

Se puede consultar la versión en línea en la dirección electrónica: <http://www.jstor.org/stable/3541557>

²¹ Bosio, María Teresa “Los jóvenes y el mundo del trabajo. Sus representaciones, expectativas y decisiones en relación con trayectorias sociales de su entorno familiar”, Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, UNE, Córdoba, Argentina, 2000.

allá de eso, si un joven cuenta con estrategias proporcionadas, que Bourdieu denomina “*reproducción social*” se genera un proceso paralelo de “*conversión social*” disparado por su capacidad de adaptación al mundo laboral, pero también a los demás círculos de su vida.

1.4 ¿Qué dicen las estadísticas?

El Instituto Mexicano de la Juventud, IMJUVE señala lo importante que resulta estudiar las características de los jóvenes mexicanos, coincide en que tienen un papel protagónico en el desarrollo y en el futuro del país. Actualmente existe un incremento en el grupo de jóvenes que tiene entre 12 y 29 años, y según el Consejo Nacional de Población CONAPO, “*el incremento poblacional se ha concentrado en las personas en edad de Trabajar*”²².

Por ello, insta a que el gobierno elabore políticas públicas para este grupo, y sean los jóvenes los que trabajen en los programas; de igual forma, pide atender los aspectos más importantes de la vida de los jóvenes y elaborar herramientas útiles para mejorar sus condiciones mediante la definición clara del contexto y las características del lugar donde vive a partir de un análisis transversal sobre la conformación de los hogares de los jóvenes en México.

Para ello realizó un estudio, basado en los datos del II Censo de vivienda y población 2005 del INEGI. En él, se enfoca en las características que tienen las viviendas de los jóvenes a nivel nacional y regional a partir de: a) estructura de la vivienda; b) equipamiento de la vivienda y c) personas dentro de la vivienda. De lo anterior, encontró que: “*...las viviendas donde habitan los jóvenes no cumplen con condiciones de espacio necesario para su desarrollo*”²³ Las condiciones de equipamiento de la vivienda son mínimas y la mayoría no tienen acceso a servicios sofisticados de comunicación como, teléfono, computadora o internet.

²² Instituto Mexicano de la Juventud, IMJUVE, “Caracterización de los Hogares de los Jóvenes en México”, México, 2008, p. 02. Se puede consultar la versión en línea en la dirección electrónica: <http://cendoc.imjuventud.gob.mx/investigacion/docs>

²³ *Íbid* p. 07

En un segundo apartado del mismo el enfoque se da a partir de la característica principal de los jóvenes que son jefes de hogar. Las variables revisadas son: el nivel de escolaridad y su condición de migrantes. Se encuentra ahí que hay un incremento en el porcentaje de jóvenes migrantes: en 2005 se contaban 3,622,382 en varios rubros, migrantes estatales, internacionales y sin especificación. Los jóvenes no tienen opciones al convertirse prematuramente en jefes de hogar o padres de familia a temprana edad. El 14.6%, según el estudio, está entre los 15 y 29 años de edad. En general las condiciones de vida se han catalogado como marginales para la mayoría de los jóvenes.

Como resultado de dicho análisis se dice que la mayoría de los jóvenes se encuentra en condiciones socioeconómicas precarias, es decir, que no permiten su desarrollo escolar y profesional. El 46% dejaron de estudiar, pero dicen que les gustaría continuar con los estudios, mientras que el 55.1% no está satisfecho con sus niveles de estudio.²⁴

Existe un marcado rezago en cuanto al acceso que tienen los jóvenes del país a la tecnología; de igual forma, una extrapolarización y predominancia en la falta de acceso a la información: no todos los jóvenes que viven en el país cuentan con las mismas opciones, los que viven en zonas rurales tienen mínimas posibilidades de ello.

De la información obtenida del estudio anterior surgen dos preguntas para este estudio:

1. ¿Qué implica generar un desarrollo adecuado? y

2. ¿Cómo una minoría de jóvenes podrá tener en sus manos en próximos años las decisiones más importantes del país y el desarrollo de México”²⁵ si a) desconoce la propia construcción de sus decisiones personales y b) su aspiración primaria sólo es ganar de inmediato dinero?

²⁴ Íbid. p. 29.

²⁵ Íbid, p. 02.

1.5 Presupuestos hipotéticos.

En el proceso actual de globalización se hace presente una diversificación múltiple de las formas en que se vive la vida cotidiana; ésta se da aceleradamente siendo cultivo perfecto para propiciar que los jóvenes tengan mayor tendencia al desconcierto, lo que los dispersa del objetivo de su propia autoconstrucción.

Pero, en este proceso globalizador, del cual México ya forma parte, se exige la pérdida de identidad, no sólo nacional sino además al nivel personal. Por ejemplo, qué podemos decir sobre el porcentaje de opciones ofrecidas en los medios masivos de comunicación, respecto a una oferta educativa, comparada con otros países, considerados como más desarrollados, ¿Contrastamos con ellos?; y con respecto a las cifras de profesionistas, ¿Las opciones de educación de *hoy*, realmente permiten a los jóvenes tener un trabajo de profesionistas?

Quizá la mayoría de las opciones vocacionales juveniles, no tienen todavía que ver con la elección de una carrera técnica o universitaria basada en estudios formales de alto nivel. Más bien, si pudieran acceder a estudios y carreras aprendidas de manera más práctica con el sistema tradicional de talleres o como simples ayudantes de oficios diversos, que permitan su desarrollo personal.

La crisis económica actual, a nivel mundial, está afectando de forma directa el desarrollo laboral y humano de los jóvenes. Específicamente, la crisis actual impacta el ámbito de trabajo de los jóvenes, ¿Cómo sabe un joven egresado de la segunda enseñanza, qué elecciones considerar, dentro de un mercado laboral altamente competitivo? Si bien las ofertas laborales actuales, en muchos casos, promueven el abaratamiento de los salarios y la “flexibilidad laboral”, cómo puede elegir un joven: continuar una formación educativa profesional.

Las políticas económicas sólo intentan mitigar los efectos de la crisis; sin embargo, sus esfuerzos son insuficientes: no contemplan que haya una población creciente de jóvenes en edad de incorporarse a la fuerza productiva del país. Por ello, partamos de la hipótesis de que los jóvenes no encuentran lugar para ellos dentro de la

plantilla laboral, que le ofrece su país; por lo tanto, aceptará el “empleo” que le ayude a sobrevivir.

Sin embargo, parece ser que la política educativa limita el ejercicio de una educación plena, integral, funcional y carece de funcionalidad ante el panorama educativo actual, tanto a nivel básico, como el medio superior y superior. Esto está directamente relacionado con la orientación vocacional de los jóvenes, no obstante la orientación vocacional carece de reconocimiento como una medida de política social y económica que debería traducirse en un sistema de orientación vocacional imprescindible, por lo cual, tendría que estar entre las prioridades académicas que se ofrecen a todos los jóvenes, frente a la alternativa indeseable de que ellos recurran a las ofertas del crimen organizado.

Los programas sociales incipientes denotan la debilidad de su funcionamiento y no garantizan el aprovechamiento real de los jóvenes estudiantes en situaciones económicas precarias. Las becas otorgadas son estímulos insuficientes para la mayoría de los jóvenes y muchas veces son utilizados como un clientelismo de partidos político.

La educación y la influencia de una cultura de corte neoliberal han propiciado que se den procesos acelerados de aprovechamiento dispar entre hombres y mujeres jóvenes. Otro tema, es el de la salud sexual y reproductiva, al parecer la información carece de claridad y pocas veces se encuentra la relación con el nivel de confianza y seguridad de las chicas. El tema de género, también está vinculado a la necesidad de orientación vocacional, pues ya no se trata de que dicha vocación sea sólo la de ser madre.

La facilidad que tienen la mujeres para realizar más de una actividad a la vez sirve de base para acoplarse a más actividades y para contar con mejor capacidad de elección y decisión. En otras, realizar múltiples tareas obstaculiza su ingreso a la educación de nivel medio superior.

CAPÍTULO 2. EL ESTUDIO EXPLORATORIO DE CAMPO, PREVIO A LA INVESTIGACIÓN EMPÍRICA.

Durante 1968, continuaban las manifestaciones sociales contra lo denominado *establishment* y la sociedad de la opulencia. Los movimientos de jóvenes estudiantes en Francia reprochaban a la sociedad su futuro incierto y difícil. En el país, el descontento se representaba en manifestaciones con números de asistencia sin precedentes. La Ciudad de México era el escenario para que los que jóvenes que la habitaban expusieran sus inquietudes y reclamaran al Estado y la sociedad en conjunto su porvenir.

La Universidad Autónoma Metropolitana UAM, nace en un momento de suma importancia para el país. Después de aquél fatídico desenlace ocurrido el 2 de octubre, se gestó un ambiente de transformaciones en todos los ámbitos. En materia de educativa, los movimientos subsecuentes, serían en favor de la educación²⁶, aunque, de igual forma sucederían en medio de reclamos de mejoras sociales para todos.

En los años setenta, la capacidad de las Instituciones Públicas de Educación Superior (IPES) estaba rebasada. La necesidad de un nuevo espacio para la educación era evidente, y la Universidad Autónoma Metropolitana lo ofreció. Esta institución educativa integró principalmente dos fenómenos de importancia: 1) la demanda por educación superior pública y 2) el desarrollo de un sistema educativo innovador; organizado por divisiones y departamentos académicos.

Desde su apertura en 1974 la UAM ha dado continuidad al proyecto educativo que fundó; ha contribuido a la formación de profesionistas e investigadores; a la difusión de la cultura con el objetivo de contribuir para solucionar los grandes problemas nacionales. Por ello, queremos retribuir con este estudio a la UAM-I.

²⁶ Aunque con presencia del grupo paramilitar nombrado “Los Halcones” para mayor referencia consultar “el Halconazo del Jueves de Corpus Christi de 1971”.

2.1 Estudio descriptivo de la Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa.

La Unidad Iztapalapa fue la primera en iniciar los trabajos de construcción, los edificios e instalaciones se erigieron de acuerdo al diseño original. La Delegación Iztapalapa resultó un lugar idóneo por su creciente urbanización, por la colindancia de zonas aledañas y por el asentamiento de pequeñas y medianas empresas. La fase inicial de la construcción, proyectó un total de 47 aulas, 173 laboratorios, 4 talleres y 757 anexos. Fue la primera unidad en contar con una distribución equilibrada de los servicios y las instalaciones.

La Unidad Iztapalapa inicia formalmente actividades el 30 de septiembre de 1974²⁷. En la actualidad, la planta académica es de más de 920 profesores, cuenta con profesores de tiempo completo, quienes tienen el grado de doctorado y pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores, de los más de 13,485 investigadores del SNI, 738 son de la Universidad Autónoma Metropolitana. La UAM es la segunda institución de investigación en México y la unidad Iztapalapa, es el centro con más profesores-investigadores de distintas disciplinas en el país.²⁸

Fig. 1. Plano original de la UAM-I



Fuente: http://www.izt.uam.mx/la_uami/historia.htm

²⁷ Para mayor información, consultar la versión en línea: http://www.izt.uam.mx/la_uami/historia.htm

²⁸ UAM, *Logros y Horizontes, 35 años de compromiso*. Universidad Autónoma Metropolitana, UAM, Ed. Grupo San Jorge, México, 2009. p. 31.

La UAM, no sólo es una institución de educación superior pública formal que genera un vasto conocimiento científico; al igual que otros espacios universitarios, permite el encuentro de jóvenes con jóvenes, en un ambiente de convivencia. Es también, un espacio generador de intercambios ideológicos y amistosos.

También continúa el proceso de socialización; se inician, reinician y terminan relaciones de diversa índole; da opciones para que los jóvenes tomen decisiones importantes sobre su vida como universitarios. La UAM da asistencia a los jóvenes para registrar su decisión como base de su vida profesional, de igual forma, es en donde se puede -o no-, consolidar la vocación de los estudiantes.

Para este estudio se tomó a la UAM-I, un espacio al que asisten jóvenes de diferentes puntos de la zona metropolitana de la Ciudad de México²⁹ (como en los demás planteles). Coexisten, diversidad de mentes y vidas dentro de un mismo espacio, enriqueciendo la experiencia universitaria; hay un intercambio multidisciplinario de las experiencias y situaciones vividas por varios grupos de jóvenes.

El modelo educativo de la UAM-I cuenta con planes y programas de estudio multidisciplinarios, que permiten la interrelación de intereses académicos y personales que puede generar una retroalimentación de joven a joven, de grupo de amigos y de conocimiento adquirido.

Existe pues, un ámbito pertinente y rico en experiencias para el desarrollo de éste estudio. Las áreas que conforman a la UAM-I y sus zonas aledañas sirvieron de marco para identificar a los entrevistados fueron: la cafetería o “*kiosko*”, la biblioteca, los pasillos de los edificios, la planta baja de los edificios B, C, D, E y H, los lugares abiertos, jardines y explanadas.

Una vez que se identificaron a los entrevistados (as) se les invitó a colaborar en el estudio, haciendo una cita, para no interferir con sus actividades. Se estableció que las entrevistas no excedieran 30 minutos, sin embargo, hubo casos en donde el límite de tiempo fue rebasado.

²⁹ Ubicada en Av. San Rafael Atlixco, 186, colonia Vicentina, Delegación Iztapalapa. c.p. 09340

2.2 Entrevistas a informantes calificados: La opinión de los especialistas.

En este apartado, mostramos la participación de especialistas (informantes calificados), cuya labor específica se ha mantenido de forma continua. Viven, estudian y abordan diariamente la problemática de los jóvenes. En nuestro caso: el papel de la orientación vocacional y social en la conformación de las elecciones personales de los jóvenes.

La psicoterapeuta Roxana Rosas Guerra de 46 años, estudió la licenciatura en psicología por la Universidad Iberoamericana (UI), tiene maestría en docencia de investigación por la UI, ha realizado varias especialidades: psicología terapéutica en orientación y desarrollo humano y un profesorado en desarrollo adolescente, mismas que obtuvo en el Instituto Humanista de Psicoterapia Gestalt. Actualmente, es psicoterapeuta para jóvenes y profesora de psicología de dicho instituto. Su apoyo a la comunidad es mediante conferencias y pláticas con padres de familia en secundarias, sobre educación sexual y medidas de prevención en el consumo de drogas.

La especialista en psicoterapia Rosas, tiene su profesión actualizada, trabaja en áreas especializadas y de forma directa con jóvenes diariamente. Su labor provee de orientación: a los casos que atiende en su consultorio, a sus alumnos y a la comunidad de padres de adolescentes. Por lo anterior, sus aportaciones fueron de gran ayuda.

Para localizarla y contar con su participación en este estudio, se realizaron búsquedas *on line* y se buscó ayuda con amigos. Así obtuvimos los datos de la Mtra. Rosas. Después de hablar con ella por teléfono y comentarle brevemente la temática a tratar, accedió sin inconveniente a generarnos una cita. La entrevista se realizó en su consultorio, ubicado en la colonia Roma.

La segunda participación, fue la del licenciado en psicología por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Francisco Ramírez Morgado de 42 años; tiene especialidad en educación para jóvenes por la misma casa de estudios. Desde hace 5 años trabaja para el Colegio de Bachilleres Núm. 7, actualmente es orientador vocacional del mismo plantel.

Consideramos que la experiencia del Lic. Ramírez aportó elementos relevantes de su labor diaria al estar vinculada directamente con la problemática de los jóvenes que cursan el bachillerato. El orientador vocacional, está presente en la etapa de las decisiones académicas de los jóvenes. Para el estudiante de bachillerato, el día a día resulta ser un enfrentamiento con muchas, pocas, o incluso, nulas opciones para elegir que sigue: académica y personalmente. De ese fenómeno, es del que nos habló. Su participación reflejó la interpretación más próxima del joven ante las opciones y elecciones educativas. Pero también, da cuenta de las acciones y actitudes de los y las estudiantes de éste Bachillerato.

Para llegar al Lic. Ramírez se ubicó geográficamente la institución de educación pública de nivel medio superior más cercana a la UAM-I: el Colegio de Bachilleres Núm. 7 Plantel Iztapalapa. Ubicado en Leyes de Reforma s/n casi esquina con Guerra de Reforma. Una vez localizado al orientador se le comentó la temática a tratar y en ese mismo momento accedió a la entrevista en su oficina.

A continuación, se presenta lo que consideramos más sobresaliente, para nuestro estudio, de ambas entrevistas; primero, con la psicoterapeuta Mtra. Roxana Rosas y después con el orientador vocacional Lic. Francisco Ramírez.

Abordamos con la Mtra. Rosas, aspectos que rodean la problemática de los jóvenes aquí presentada. Realizamos preguntas que tienen que ver con: la caracterización de los jóvenes; cómo los afecta la actualidad respecto al género; cuál es el papel de los padres y la familia; la percepción que tiene los jóvenes de la realidad; los conceptos de responsabilidad y conciencia en los jóvenes; el tema de las elecciones y por último, qué es lo que buscan los jóvenes de hoy.

De inicio, los jóvenes que acuden a consulta lo hacen por motivos diversos, remitidos muchas veces por los padres o por las escuelas. La Mtra. Rosas comenta que, en sí, el tema de fondo, es la crisis de identidad que manifiestan -los jóvenes- en muchas áreas, mayormente están en su consultorio por: el conflicto interior y el conflicto sexual, aunque en menor grado refieren conflictos con el grupo de amigos. Los jóvenes enfrentan la dificultad del acomodo a nuevas actividades y situaciones.

La caracterización hecha –a grandes rasgos - de los jóvenes que acuden es el tema de la cantidad de información con la que viven, en sus palabras: “(...) *lo primero que brinca cuando hablas con ellos, es que tienen una información en vivo(...), aunque no necesariamente significa que la entiendan, [en vivo se entiende que] no es que [los jóvenes] no entiendan el concepto [más bien] no alcanzan a medir, [ni a detenerse a revisar el impacto ni sus implicaciones como tales] las consecuencias de lo que hacen*”.

La exposición a tanta información, los hace más vulnerables, si bien es cierto, la información crea mayor diversidad, apertura, flexibilidad y formas de hacer las cosas, en los ejemplos con características particulares, los jóvenes no reconocen el peligro, consideran que: “(...) *a ellos no le va a pasar lo mismo*” entonces se aventuran y hay consecuencias, en algunos casos, irreversibles. Para la Mtra. Rosas, los más jóvenes reaccionan en automático “(...) *no reflexionan, y tampoco se les pide que lo hagan y hablo de los más jóvenes, los que están entre los 13 y 16 años*”.

Considera que el género de los jóvenes, con respecto al tema de medir sus consecuencias, no hace una diferencia, aunque ha observado que las jóvenes entre 13 y 16 años meditan un poco más antes de actuar, lo que no significa que se detengan o que no actúen. La vulnerabilidad también está presente con respecto al tema de sexualidad en este mismo rango de edad.

En los medios de comunicación visual -como internet y cámaras web- las (os) jóvenes exhiben su cuerpo con mayor libertad, creyendo que no pasa nada, sin embargo, hay consecuencias irreparables, porque ahora, *estar en la red* les genera mayores problemas. Pueden ser catalogados por sus iguales y por las familias de sus amistades.

Respecto al ámbito familiar de los jóvenes, indica que es notorio el cambio que se ha dado en el reajuste de los roles femeninos. A lo largo de los años, cada vez las madres se incorporan más a la vida laboral, los jóvenes están sin vigilancia, sin ayuda y sin compañía familiar. Por otra parte, las madres están más divididas, “*tanto que quisieran que los problemas con sus hijos no existieran, (...) están como entre culpables y enojadas, por no poder con lo que se supone que tendrían que poder*”

De los papás, cuyo compromiso con la terapia es perceptiblemente mayor, señala que es una problemática diferente. *“La situación es pues, bilateral, las madres sienten culpa y enojo y, los padres quieren estar presentes en la vida de sus hijos”*. La reacción de los padres también afecta al joven: le causa molestia *“(…) quisieran mentarles la madre, mandarlos al diablo y no pelar a ninguno”* El joven siente estar partido por la mitad, él -o ella- son el punto de divergencia; lo experimenta igual el adolescente que vive una situación de divorcio.

Con respecto a cómo percibe la realidad el joven de hoy, comenta que la problemática social es de importancia *“El joven no encuentra un futuro. Hay jóvenes que dicen “es que después de los 19 ya no hay vida. Además, no encuentran trabajo, la pregunta es ¿para qué estudio o me hago grande si no tengo futuro? Considero que ellos escuchan, conocen y practican la realidad que los rodea. Se la viven en la fiesta hasta perderse, su sexualidad es desenfrenada y promiscua; manifiestan dificultad para tener relaciones estables (...) y entonces, se crean nuevos términos”*

Un término reciente es la *“Heteroflexibilidad”* que hace referencia a jóvenes que experimentan su sexualidad con jóvenes del mismo género, no se consideran lesbianas u homosexuales, simplemente, lo hacen por probar. *“Entonces son jóvenes que pueden tener relaciones sexuales con cuatro o cinco personas al mismo tiempo y mientras, todos siguen siendo amigos. Lo anterior responde a la crisis de identidad y a su vez a una desvalorización de sí mismos...”*

Nos comenta que, en los jóvenes que toman terapia con ella, existe una búsqueda frenética de vivir el hoy, y que no buscan satisfacción a largo plazo. La mayoría vive con angustia y desesperanza. La resuelven en muchos lugares y de muchas formas. Considera que hoy tienen más espacios para ello, (...) *“Los canales sociales encausaban a los adolescentes, ahora se desbordan no logran encauzarlos nuevamente. Se acaba la familia extensa, no hay tíos ni abuelos; se desconoce si lo que hace es “bueno” o “malo” lo que quieren es apagar la angustia. La escuela ayudaba también, pero ahora muchos ya no estudian, así que no hay esa posibilidad. Se supone que tendrían que salir a trabajar, pero ya no hay trabajo, entonces tampoco se les permite tener estabilidad, horarios que delimiten y que dan un ¿para qué? en la vida. El joven*

no tiene un plan, es la sociedad la que se lo va dando, pero parece que no hay como volverlo al camino”

Si bien, la adolescencia es una etapa de transición para pasar a la siguiente, también ayuda a recapitular subconscientemente, los procesos que quedaron a medias, los actualiza y permite el paso a la edad adulta, conjugada con la madurez y posteriormente la vejez. Cada etapa, vuelve a ser la oportunidad de procesar las etapas anteriores, avanzar en ciertos aspectos y continuar. En la actualidad, la etapa de la adolescencia se está prolongando. Hay jóvenes adolescentes pretendiendo ser adultos y adultos que no dejan de actuar como adolescentes.

Nos comentó que los jóvenes sí conocen el término “responsabilidad”, pero no está del todo claro para ellos; cuidan hermanos, mascotas y las llaves de la casa, pero no pasan por el proceso de “me doy cuenta” de las consecuencias. *“La responsabilidad no es una opción para ellos, es una imposición “soy responsable porque así se me dijeron que tenía que ser” o bien, lo soy por miedo, porque de otra manera no hay quien me cuide; “chicos adulterados”, así los llamo, muy responsables, pero no necesariamente conscientes en términos de causa/efecto y en términos de “yo me hago responsable por mi elección” y elijo porque ya analice las consecuencias a futuro; este es un proceso que se adquiere con la adolescencia y es, después de los 22 años cuando se nota diferencia”. Agrega: “Hacer conciencia es un proceso de pensamiento que ni siquiera los adultos tienen, por eso ahora existen deficiencias en los diferentes tipos de prevención”*

Al respecto de cómo eligen los jóvenes responde: *“Como lo social no está funcionando como encauce, los jóvenes necesitan límites claros, pero con las crisis en todo, no hay padres, ni maestros y no hay quién les jale la rienda”* La problemática es que no encuentran contra quién revelarse, no tiene contra quien adolecer. Las reglas son tan laxas que está perdido. *“(…) una metáfora que nos puede ayudar: “un hombre ve como está naciendo del capullo una mariposa, pero al ver el enorme esfuerzo que está haciendo para salir, piadosamente, va cortando el capullo para ayudarla. El resultado es que la mariposa sale tullida, porque ese esfuerzo era necesario para que sus alas se extendieran adecuadamente y pudiera volar”*

Hoy, “*piadosamente*”, se abren espacios que deberían estar naturalmente cerrados, los jóvenes tendrían que esforzarse más; la impresión que da esta generación es ser una de jóvenes no esforzados. Se les da todo, porque los padres y los maestros tienen miedo; es consentirlos, protegerlos, redimirse “no quiero que pases lo que yo pasé” y está llevando al adolescente a vivir desde el no esfuerzo.

Las consecuencias son evidentes en la sociedad: el aumento en los niveles de delincuencia y jóvenes que golpean a los padres, (...) “*parece que es un grito del adolescente pidiendo estructura y reglas. Es dramático pero así es*”. Sí, eligen y deciden, pero al parecer es por el camino de la violencia. La ausencia de los adultos es porque están fuera de casa, escondidos y alejados por el trabajo; regresan a ella y están cansados, pero también, aislados de sus hijos.

Los jóvenes temen no sentir contención alguna, a desfallecer sin oponerse a ellos mismos, no tienen nada que rebasar, todo está desbordándose. Y aunque buscan consejos, también siguen más al grupo de amigos o algún pariente. En el frenesí de hoy, no hay lealtades; lo que en otros tiempos era bueno de la pandilla de amigos, ya no está. La pandilla generaba cohesión y daba cierta identidad al joven; los valores se aprenden en la familia, y ahora, al parecer, no está la familia cerca de ellos.

Enfrentan la decepción del grupo de amigos con soledad, no hay espacio definido dentro del grupo, ni fuera del grupo, porque no hay grupo, “*la promiscuidad en las amistades también se da, (...) y es que no saben cómo cultivar un lazo de amistad*”.

Buscan y anhelan tutoría académica, un adulto que los haga pensar. El problema es que los que tienen que dejar la escuela, se tienen que ir adaptando a lo que hay. Los jóvenes que planean lo hacen de forma superficial, realmente no planean en términos de largo plazo, ni de una vida, planean a inmediato. “*El adulto joven aún está en la inmediatez, algunos ganan mucho dinero y deciden gastarlo en cosas lujosas, para adquirir un status, no para invertir en su futuro*”

Las sugerencias y recomendaciones de Mtra. Rosas fueron:

- 1) No encasillar el estudio de los jóvenes a un sólo tipo de jóvenes, más bien, realizar diversos estudios para conocer mejor a los diferentes grupos de jóvenes.
- 2) Contextualizar a detalle el tema de la problemática de los jóvenes.
- 3) Revisar con detenimiento y sin prejuicios la promiscuidad sexual, la salud mental y física de los jóvenes.
- 4) Empatizar, conocer que ellos no *saben* de las costumbres de antaño, querer transmitirles para conservar el vínculo.
- 5) Hacerle ver al joven que no está solo en el mundo. *“(...) mi trabajo es apoyarlos, que sientan que no los juzgo (...) volverme un espacio seguro, para ayudarles a ver dónde tienen que cuidarse a sí mismos”*

A continuación, los comentarios del licenciado Francisco Ramírez Morgado, él nos indicó que, en su opinión, el perfil del joven en la actualidad es de ensimismamiento, sin sentido crítico de sus acciones, debido a que no hay quién vigile sus actividades y, para él, están desinteresados en cosas serias; *“aquí hay muy pocos jóvenes a los que les interesa seguir con los estudios superiores, otros, la gran mayoría, no quieren saber de retos académicos. Basta con que algunos corran la voz de no ir a las ferias que organizamos [en las que se incluyen opciones académicas], para que los demás se contagien y no hagan nada. Ni van. Ignoran el trabajo que hacemos, y no les interesa acercarse”*. Menciona que existe una apatía general. Para el joven la escuela es un espacio de esparcimiento, de diversión y de vida fácil.

Al parecer muchos saben que terminando el bachillerato no tienen nada más a que aspirar; los que no lo terminan, considera, ha sido por causa de las *“malas amistades”*. Los jóvenes son miembros de bandas y delinquen con mayor facilidad. Las jovencitas también ingresan a estos grupos pero (...) *“Ellas están más expuestas a que las abusen o a quedar embarazadas tempranamente”* de igual forma ellas y ellos experimentan excesivamente las adicciones como: tabaquismo, alcoholismo y drogadicción. Así que podemos decir que el género no hace la diferencia.

El joven está saturado de problemáticas, en casa, en la escuela, con el grupo de amigos y con ellos mismos. *“Hay mucho allá afuera, las influencias a las que está expuesto son fuertes, la respuesta del joven ante ello es estar y actuar sin respeto a los demás o a ellos mismos, su conducta social es reprobable en todos sentidos, no sabe de valores, porque no los conoce. En la casa, no hay quién les ayude, madre y padre trabajan o el hogar esta disuelto y no hay quién guíe al joven; en la escuela los profesores no hacen mucho, falta formación docente, y son muy pocos los profesores que se preocupan sinceramente por ellos. Los jóvenes que asisten conmigo son pocos; las dudas que más tienen son sobre ellos mismo. Piden ayuda, preguntan qué futuro pueden tener; la mayoría viene porque quiere pasar alguna materia o para quejarse de la carga de tareas que deja algún profesor y eso no les ayuda mucho”*

Con respecto al contenido en los cursos de orientación vocacional que reciben los jóvenes en el colegio de bachilleres (CB), menciona, que la información recopilada, es producto de cursos que se imparten para profesores y orientadores por parte de la SEP.

Los orientadores que no tienen antigüedad en el CB, reciben psicopedagogía; aprenden cómo dar una clase, cómo se prepara un tema y cómo evaluar el aprendizaje; y los orientadores que llevan más años, reciben cursos de orientación en las áreas de: psicología en la adolescencia, adicciones, sexualidad, embarazo temprano, enfermedades sexuales y familia. También hay un curso sobre psicología educativa, referente al nivel del estudio en que se encuentran los jóvenes; sirve para mostrar a los muchachos lo que significa estudiar, qué pasa durante y después de estudiar y cómo lo que estudian se puede aplicar a su vida diaria, *“pero aunque intentamos trabajar para ellos, es muy difícil hacer que participen, están desmotivados por los temas, lo que dificulta nuestra labor”*

La práctica de la orientación vocacional que se da en el CB número 7, es con visitas a las universidades, *“se les muestra un panorama más amplio; hay mesas informativas y les comparten información de las carreras y planes de estudio con otros planteles”* Algunas universidades, les proporcionan material y las universidades privadas, asisten al plantel y proyectan videos o documentales sobre su oferta educativa.

Sin embargo, existen un par de problemas expresos: las universidades públicas no cumplen con los compromisos adquiridos, *“a veces no asisten en las fechas comprometidas, por ejemplo, la metropolitana no cumple con las fechas establecidas”* Cuando la UAM-I realiza la invitación, es difícil reunir a los estudiantes que pueden tener posibilidades de continuar los estudios, porque las visitas son en período de vacaciones del CB. El otro problema, es que no hay financiamiento para realizar con calidad las pláticas de orientación, nos comenta:

“(…) antes había apoyo con lonas y mesas, y podíamos ocupar el patio principal, y por la ubicación, había más muchachos, pero la delegación y el consejo académico retiraron la ayuda, y ahora lo hacemos como podemos; a veces en la biblioteca o en algún salón libre, en ocasiones muchos ni si quiera se dan cuenta que hay un evento para ellos, de lo que se enteran, casi de inmediato, es cuando habrá alguna fiesta”

Para el Lic. Ramírez los jóvenes no reconocen el concepto de responsabilidad y no les interesa conocerlo por varios factores: la televisión y su contenido; el consumo más frecuente de drogas y, la apertura a su sexualidad. Todo ello, los ha vuelto más desapegados de los vínculos afectivos y tienen menos temor al “castigo” o a que los regañen.

La percepción que tienen los jóvenes de la realidad, al parecer, es que se enfrentan constantemente a ser calificados y descalificados, por quienes conviven con ellos, y una vez que se sienten descalificados se suman a una rebeldía exacerbada. Cuando se sienten calificados no piensan que fue su esfuerzo lo que les ayudó.

“Falta mucho en la formación dada por los niveles básicos de educación. Faltan las condiciones y estructuras en los niveles medios, para que los estudiantes se sientan estudiantes y actúen como tales y faltan condiciones familiares; hay mucha desintegración familiar que afecta gravemente a los muchachos”

La gran mayoría de los jóvenes del CB número 7, no eligen, no ven como inversión su educación, no saben por qué hacen lo que hacen y no les importa el para qué; no reconocen su esfuerzo y no están dispuestos a trabajar, ni a esforzarse por mejorar sus calificaciones o su situación actual de vida. Por ejemplo: ubican y difunden con todos sus compañeros los sitios en donde habrá fiesta, pero no los lugares de las ferias que se realizan para darles a conocer sus opciones educativas.

Para el orientador Francisco Ramírez el papel que tiene la orientación vocacional en la vida de los jóvenes, es muy importante en todos los niveles; reconoce que la juventud en México puede tener posibilidades:

“porque tienen mucha energía y son astutos, pero las problemáticas que viven son muchas y direccionan mal sus virtudes. Para los orientadores el trabajo es mucho y arduo, y debe hacerse desde el nivel básico, pero así como está toda la educación del país; sin recursos y atrapada por el SNTE, no sólo basta dar pláticas, habrá que hacer algo más, sin embargo, hoy no sabemos que más hacer”

Las recomendaciones aportadas por el Lic. Ramírez, fueron:

- 1) Canalizar la ayuda desde temprana edad.
- 2) Evitar clasificar a los jóvenes en buenos o malos.
- 3) Reconocer y hacerles notar que tienen mucho potencial para lograr lo que deseen, siempre y cuando trabajen por ello.
- 4) No dejarlos solos.
- 5) Rectificar el compromiso de los profesores con los estudiantes.
- 6) Establecer programas para detectar alertas y poder actuar a tiempo en la prevención de adicciones.
- 7) Inculcarles valores y respeto a ellos mismos.

2.3 Algunas Consideraciones.

Interpretemos lo resumido de las entrevistas presentadas. Sin lugar a dudas, la etapa adolescente es un gran momento que se interrelaciona con momentos futuros. Interactúan continuamente pequeños instantes vividos en la infancia. Las esferas que forman su vida: familiar y social (fig. 2) estarán presentes toda su vida y a su vez, cada etapa vivida, es una pieza más que compone el rompecabezas de su experiencia. (fig. 3)

Figuras 2 y 3. Ejemplificación gráfica de la interrelación con momentos futuros



Figura. 2

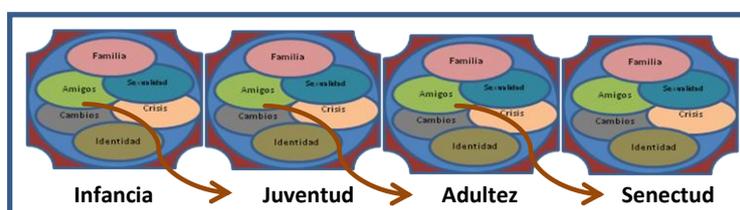


Figura. 3

Los especialistas coinciden en que los jóvenes viven un momento de crisis, propio de la adolescencia, que hay una turbulencia, confusión, extravío y soledad. Pero en el contexto actual, podemos decir, que adicionado a la crisis propia del adolescente, sus episodios críticos se han exacerbado y han derivado en un descontrol total. Al parecer, existe un desbordamiento excesivo de las actividades propias de los jóvenes que acuden a terapia y viven en esta ciudad.

Las crisis de los jóvenes quizás en varios aspectos, están también vinculadas a crisis económicas, sociales, ideológicas y mediáticas. Podríamos decir, que indirectamente, reciben aceleración y descontrol del exterior. Los medios y la tecnología, consideramos –derivado de la conversación con nuestros informantes calificados-, son parte importante de la vida actual, saber qué pasa, tendencias y novedades. Pero al facilitar el acceso a la información para cualquier miembro de la familia, sin filtro o revisión de contenidos, en específico, en los jóvenes, podría causar un efecto negativo en ellos, como el querer probar o intentar practicar lo que ven.

El problema entonces, podría radicar en que cada uno –familia y jóvenes- adquieren la información por separado y sin filtros. Mientras los padres consideren que lo mejor es dejar a sus jóvenes solos y sin guía, y sólo proveerlos de los insumos, derivaría en que los jóvenes no sabrán qué o cómo buscar. Porque sin guía, descifrarán según sus propias habilidades; lo que escuchan, ven y sienten del exterior.

El concepto cambio, está presente, resulta importante ya que las formas de vivir la etapa de la adolescencia han variado. Sin lugar a dudas, contar con compañía³⁰ es el ideal. Experimentar sin pensar en las consecuencias era y es parte de este proceso, lo que hoy es diferente, es que, el joven, al parecer olvida cómo “sentar cabeza”.

La familia, que ayudaba a aterrizar al joven, hoy en día, no está. La mayor preocupación radica en que la etapa se prolonga, hay muy pocos –adultos y jóvenes- que quieren establecerse, delimitar y plantear sus proyectos a futuro. ¿Será por la forma caótica en que se ha abierto el acceso a la información?

Por otro lado, podríamos considerar las reacciones que están tomando los adultos, ante la problemática del joven. Aparentemente, viven “actualizadamente” pero, su reaccionar y su actuar, pareciera que no coincide con la vida actual. Querrían optar por tratar de ver lo qué hacen y lo qué les pasa a sus hijos. Que los jóvenes adolecieran, pero que prueben diversas y extremas situaciones: alcohol, drogas, vivir en y para las fiestas o aislarse con ayuda de las nuevas tecnologías, no les deja experiencias positivas, porque desconocen límites.

Quizá, las experiencias pasadas de éstos adultos (los padres) los nublan; según los especialistas, presentaron mayor incapacidad para comunicar las preocupaciones surgidas a partir del comportamiento de sus jóvenes. Se les deja hacer lo que ellos denominan “sus cosas”, permiten que su autoridad sea disminuida por situaciones que desconocen; entonces ante el desconocimiento, llega la permisibilidad, y con ésta, una familia que no los cuestiona; los desatiende ante su necesidad de ser entendidos; otorgan un amplio margen de completa y libre acción.

³⁰ Una persona de confianza y que preferentemente apoye y dirija al joven de manera positiva.

El conflicto familiar les afecta a ambos, por una parte, los padres no saben cómo hacerse presentes en la vida de los jóvenes sin ser invasivos o inquisitivos, y por otra, los jóvenes sienten abandono y molestia por la falta de comprensión de sus padres. ¿Será que ahora los jóvenes no saben cómo pedir/comunicar sus requerimientos?

Al parecer, la familia se dividió, es como si hubiera dos grupos aislados uno del otro: adultos (padres) y jóvenes (hijos). La interacción está siendo afectada, y con ello, aumenta la vulnerabilidad. Podríamos inferir, que los jóvenes, quieren vivir en frenesí, quieren acabarse la vida en una noche, quieren que la vida les pase lo más rápido posible y es donde se dan sin pensar, se vacían, dejan de lado sus defensas naturales, no hay proyectos a futuro y no se ven a futuro.

De acuerdo con los especialistas, la problemática es que el joven no se ubica a sí mismo, en un futuro, no encuentra lugar en la sociedad, no busca realizarse ni personal ni profesionalmente. La estructura del país se encuentra incapacitada para generar un panorama laboral estable (para todos), pero sobre todo para el joven. Podría ser que esto afecta gravemente su desenvolvimiento, la inmediatez dirige sus acciones cotidianas.

Coinciden en que hay mayor dificultad del joven para reconocer el significado de responsabilidad. En cuanto a sus acciones, no vislumbran consecuencias aunque éstas les afecten directamente. Están ante dificultades para entablar relaciones estables y esto a su vez, lo desvalora ante él mismo, por lo que, tal vez, vive con mayor angustia su propio presente.

Al parecer, el horizonte que tienen frente a ellos y en el que cada día se aglomeran más y más, es aquél próximo al fanatismo, al impetuoso ambiente de lo fácil, al “vivir el hoy como si fuera el último día de su vida”, con renuencia a establecerse, a frenarse para pasar a la siguiente etapa, y es –quizá- que no creen en sí mismos.

Los jóvenes, necesitan límites claros, ciertas reglas, alguien contra quien adolecer, comprensión ante sus cambios, atención y amor. ¿Sólo estos componentes se requieren para que ellos encuentren su lugar en la sociedad?

Podríamos notar que hay un arduo trabajo para encontrar mejores opciones que intenten acercar a los jóvenes con sus padres y viceversa. Pero antes, habría que reconocer la problemática -¿preocupante?- de los jóvenes.

Es necesario detenerse en el término “esfuerzo” del que hace mención la Mtra. Rosas. Por ejemplo: el que los padres les den todo aquello, que a su consideración a ellos les hizo falta, estaría propiciando que sus hijos carezcan de sus logros personales. Es probable que los adultos, padres o profesores, al permitir que los jóvenes “hagan sus cosas” sin cuestionamientos previos, su acción este cargada de una dualidad. Por una parte, actúan como redentores, quizá derivado de las huellas de su experiencia, y por otra, -y sin saberlo-, quizá están anulando el desarrollo de las habilidades propias de sus jóvenes.

El joven pues, está afectado por varias problemáticas, de lo anterior, que se hable de un estado de aislamiento y estado de fuga casi permanente. Hay en ellos, atisbos de querer cambiar, de salir y vivir un proceso distinto. Es justo ahí, donde creemos se les puede ayudar a ser -hasta cierto punto- “rescatados”. Ofrecerles una oportunidad nueva, una opción más que pueda ser considerada por ellos -para evitar paternalismos-, podrían elegir lo que sea adecuado para dejar de desvalorar(se), de sufrir(se) y dejar de estar en decepción continua, y así, recorrer un camino con las dificultades del *hoy*, pero al menos, con una diferencia marcada por ellos y por *su* capacidad de decisión.

El papel que juegan las instituciones educativas en la conformación de una guía sólida para el joven, de igual forma, y según los especialistas, ha ido disminuyendo; antes, servían de soporte en alguna etapa de la transición. Tal vez, la estructura escolarizada ayudaba a completar la transición, guiaba y orientaba. De alguna manera apoyaba a dar forma al proyecto del joven; ahora, miles de jóvenes no tienen la posibilidad de estudiar, dejando incompleto el proyecto académico. ¿Sería prospero, en esta problemática, que las instituciones educativas tomaran acción protagónica?

Si los profesores y los orientadores recibieron cursos de actualización en orientación, no parece estar garantizando del todo, que los jóvenes aprovechen lo aprendido, tal vez tampoco aprenden. ¿Tienen miedo de actuar y poner límites a sus

jóvenes? Es difícil que estas preguntas se respondan ahora, quizá este trabajo sirva de apoyo para analizar la tan referida relación *adultos- jóvenes*.

Para finalizar con este apartado se presentan un par de comentarios de los especialistas. La Mtra. Rosas, enfatiza que el trabajo de los orientadores y sociedad en general es *apoyar a nuestros jóvenes. Que sientan que no son juzgados y ofrecerles un espacio seguro, mostrándoles en dónde tienen que cuidarse a sí mismos*". El Lic. Ramírez, consideró que los aspectos más importantes de orientación vocacional están dejando de ser contemplados en los planes, programas y políticas de educación básica y media superior de las instituciones educativas. Él mismo reconoce que siempre habrá que hacer algo más para que los jóvenes conozcan y reconozcan quienes son. Se encuentran perdidos y hoy en día aún no sabe qué ni cómo hacer algo para ofrecer soluciones.

De igual forma, hay que señalar que este estudio no busca generalizar ni reducir la situación y problemática de todos los jóvenes. Existen muchos otros jóvenes que viven de manera distinta, menos recargada de violencia y frenesí, que conocen de sí y de lo que quieren para ellos.

En la realidad cambiante, el joven también cambia, adopta conductas y practicas nuevas, su vida, al igual que la del resto tiene movimiento. Los estudios que buscan descifrar las problemáticas circundantes a los jóvenes, tendrían que considerar también, que en el molde previo, resulta inadecuado para mirar al joven de hoy. Al final, las consecuencias son visibles y preocupantes. Aumentan las cifras de jóvenes con adicciones, con embarazos tempranos, las relaciones con violencia, los conflictos intrafamiliares, la inestabilidad emocional y el aislamiento. ¿Qué quieren para sí los jóvenes? Es una pregunta que puede abrir el estudio de una nueva problemática sobre la realidad que ellos viven.

CAPÍTULO 3. EL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE “EL PAPEL DE LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL Y SOCIAL EN LA CONFORMACIÓN DE LAS ELECCIONES PERSONALES”

En la actualidad, existen múltiples aspectos que circundan la problemática de los jóvenes. En este apartado, primeramente revisaremos los denominados procesos macro-sociales. Estos procesos, inciden directamente en la conformación de las elecciones y decisiones de los protagonistas aquí mencionados. De igual forma, podremos ver en qué grado inciden directamente, o bien, intentar detectar, cómo y en qué forma se manifiestan estos procesos afectando las conductas y acciones que los jóvenes emplean para formarse, –o no-; y con ello adoptar algunas opciones en la toma de decisión que podría ser determinante para *su* futuro.

3.1 Marco de presupuestos sociológicos generales.

1. Abordemos primeramente el actual proceso de globalización desde un punto específico: la influencia de los medios masivos de comunicación y la diversidad de información recibida por los jóvenes. Si consideramos que se produce acelerada y profusa en sentidos contrapuestos, quizá sea observable la posible tendencia de los jóvenes hacia la desorientación. Esto mismo puede causarles alta dispersión e inhibir sus capacidades para orientarse en un sentido o en otro.

Mucho se ha hablado de la apertura informativa. Se dice que esta, ha generado más opciones educativas, pero esto no necesariamente significa búsqueda para encontrar caminos y métodos educativos acordes a la situación actual. Consideramos que éstos deben compensar las deficiencias del sistema de orientación escolar existente. ¿En este sistema hasta qué punto esta orientación formal proporciona elementos suficientes para el desarrollo de sus habilidades y herramientas útiles? Éstas no deben servir sólo para el ámbito académico, sino además, para su vida diaria y para ayudarles a formar un plan y proyecto de vida.

2. Otro elemento presente son las sucesivas crisis económicas. Pareciera que en México han sido naturalizadas como parte inherente de su historia; sin embargo, la actual se ha presentado a escala mundial. Pero, ¿Afectan de forma importante el desarrollo profesional de los jóvenes?

Específicamente, esta crisis podría impactar de forma directa la construcción de un ámbito laboral sano, próspero y consolidado para los jóvenes. Al parecer, las ofertas laborales actuales -en la gran mayoría de los casos-, son aquellas que promueven la reducción de los salarios y mediante una oferta que se ha denominado “flexibilidad laboral”. Nos preguntamos si queda espacio en este mercado laboral para que los nuevos profesionistas logren trabajos acorde a sus expectativas.

La gran mayoría de los puestos ofertados suelen ofrecer sueldos mezquinos y jornadas de trabajo amplias, independientemente del perfil laboral. ¿Servirá esto para impulsar la formación educativa y profesional de los jóvenes que estudian actualmente?

Las políticas económicas, al parecer, sólo intentan mitigar los efectos de la crisis, pero ¿contemplan que una tercera parte de la población es de jóvenes en edad de incorporarse a la fuerza productiva del país? El joven no encuentra fácilmente lugar para él dentro de la plantilla laboral ofrecida hoy, por lo que se aleja de su ambición profesional. En esta situación es más fácil que acepte cualquier “empleo” que le dé más ingreso dejando de lado su posible vocación profesional, y con ello, su esfuerzo por desarrollar una carrera acorde a su preparación.

3. Planteamos en materia educativa, ¿qué pertinencia tendrían los programas de orientación vocacional, en las políticas de educación actuales? ¿En qué circunstancias educativas³¹ dan clases los profesores? La información que transmiten los profesores, dentro de las aulas de clase, ya no parece interesar al estudiante. ¿Es necesaria una actualización en la pedagogía? Seguramente, existen otros factores vinculados al desempeño de los profesores y orientadores que disminuyen, considerablemente, su marco de acción, con respecto a la aplicación de estrategias para los jóvenes.

³⁰ Nos referimos a: Número de alumnos por aula; también a una relación conflictiva de muchos de ellos, y al grado de conocimiento de cada alumno, y al grado de contenido de los cursos pedagógicos para profesores, entre otras.

La orientación vocacional, al parecer, ha estado de lado dentro del sistema educativo, pero ¿tendría que estar y mantenerse en la estructura del sistema educativo con mayor presencia y así poder consolidarse y ligarse a las actividades académicas que se ofrece a los jóvenes? El tema es mencionado en el resumen nacional³², como elemento complementario a su formación. Llega a los jóvenes vía asesorías proporcionadas por el Instituto Mexicano de la Juventud ¿Qué impacto tendría incluir el tema de orientación vocacional en los programas de estudio, en lugar de obtener asesorías focalizadas³³?

4. Los programas sociales, pareciera, que no están garantizando el aprovechamiento real de los jóvenes estudiantes, que han sido “beneficiados” con alguna beca. En 2009, el 55% de un total de 12.8 millones de jóvenes entre 12 y 17 años estaban en condiciones de pobreza³⁴. Las becas otorgadas, deberían ser estímulos educativos y servir de herramienta, adicional, para que los jóvenes se mantengan en la escuela, continúen sus estudios superiores y concluyan siendo profesionistas. ¿La asistencia social del Estado cumple con este objetivo?

5. El tema de la cultura en México es abundante y si se busca relacionarlo a la identidad de los jóvenes mexicanos, podremos notar que es uno de los aspectos que tiene múltiples influencias. Los trabajos sobre la comprensión del pensamiento y la psicología del mexicano³⁵, dan cuenta de algunas de sus manifestaciones, sin embargo,

³² Gobierno de la República, *Tercer informe de Gobierno*, “Igualdad de oportunidades”, sección 3.7. Familia, niños y jóvenes, México, 2009, Pág. 518. Versión electrónica: http://tercer.informe.calderon.presidencia.gob.mx/informe/pdf/3_7.pdf

³³ Considerando que no todos los jóvenes del país se acercan al IMJUVE a solicitar los beneficios del programa de “Igualdad de oportunidades” del gobierno federal. En 2009 fueron proporcionados 2.8 millones de servicios, lo que no hace la cifra total de jóvenes; el INEGI reporta para este mismo año 29.2 millones de jóvenes (entre 15 y 29 años), que es casi el 27.2 % de la población nacional. Hay que considerar también que el servicio de orientación vocacional está en una lista de entre siete a elegir. Fuente: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/sociodemografico/mujereshombres/2009/MyH_2009_1.pdf.

³⁴ Unicef, referente a México, “la adolescencia”, se puede consultar la versión electrónica la dirección electrónica: http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos_6879.htm

³⁵ Mencionaremos un par de ellos: Octavio paz, “*El laberinto de la soledad*”, México, FCE, 1999. y Samuel Ramos, “*El perfil del hombre y la cultura en México*”, Ediciones para la colección AUSTRAL, Madrid, 1934, reimpresión 2001.

resulta importante observar si, ¿la identidad que ellos van construyendo, con base en la experiencia heredada de sus padres, interfiere o proyecta la forma en que construyen sus elecciones, y por tanto, sus decisiones?, ¿Es posible observar cómo es que el joven asume la transición hacia *su* educación superior?

Parece ser, que el corte cultural tradicionalista, también sigue presente en la actualidad dentro de la educación mexicana, -sino en el discurso, sí en la práctica-; el alumno aún no tiene permitido, en la mayoría de los casos, cuestionar la “autoridad” del profesor, oponerse al plan de calificaciones o proponer temas para el contenido de los cursos. ¿Qué está pasando con la relación profesor-alumno? Y, ¿La educación sexual, puede darse de la misma forma que hace 20 años? ¿Será mayoría, en los estudiantes de nivel medio superior, el mito de la sexualidad?

Las mujeres mexicanas han destacado en diferentes ámbitos y están presentes en la historia de nuestro país³⁶. Han desarrollado habilidades para incluirse en las actividades de la vida profesional del país, también han sabido adaptarse con mayor facilidad a los distintos escenarios de la actualidad. ¿La mujer del *hoy* aprovecha más y mejor *su* educación? ¿Eligen y deciden mejor? Las mujeres continúan realizando una doble o triple jornada de esfuerzo y trabajo, su retribución económica es desigual³⁷. ¿Las mujeres profesionistas jóvenes –recién egresadas- correrán con la misma suerte o habrá más opciones para ellas?

³⁶ Nos referimos a ejemplos de mujeres como: las prehispánicas: el trabajo de la nombrada Reina Roja, en Palenque, y Malitzin; escritoras como: Sor Juana Inés de la Cruz, Laura Esquivel, Elena Poniatowska; jurisperdidas: María Cristina Salmorán de Tamayo y Remedios Ezeta; contemporáneas: Carmen Aristegui, Sabina Berman, Martha Lamas, por sólo mencionar algunas.

³⁷ El 25 de mayo de 2007 la coordinadora del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos en México, Regina Tamés Noriega, aseveró que faltan cambios en el marco normativo mexicano para garantizar los derechos de la mujer. La diplomática presentó un avance del diagnóstico actualizado que el organismo elabora en este país, en el que señaló al menos 20 nuevas observaciones en la materia. Consultar versión electrónica, apartado VIII “acerca de los derechos humanos de las mujeres”, punto 19, Biblioteca http://www.equidad.scjn.gob.mx/biblioteca_virtual/doctrina/22.pdf

3.1.1. Presupuestos de Identificación y Sociológicos.

El estudio se aplica a un grupo de jóvenes, el rango de edad está entre los 19 y 26 años. Para este estudio, no se consideró el origen o procedencia geográfica como un elemento de caracterización. Se busca identificar, a través del estudio longitudinal, algunas de sus influencias.

Se hablará del nivel educativo de los jóvenes; consideraremos como jóvenes adultos, a los que estén en un rango de 20-26 años de edad. Hay dos condicionantes en los entrevistados para este estudio: cursar el nivel superior siendo alumnos de alguna de las licenciaturas que se imparten en la Universidad Autónoma Metropolitana, plantel Iztapalapa (UAM-I) y que hayan sido estudiantes en una preparatoria, colegio de bachilleres o educación técnica.

Indicadores Sociodemográficos.

La variable **sexo**, tiene relación directa con el estudio, nos preguntamos si ¿Es diferente la necesidad de orientación vocacional entre hombres y mujeres? Tal vez sean las jóvenes las que reciban más ayuda y apoyo por parte de su familia o escuela. ¿Los jóvenes, según género, pueden asumir responsabilidades de mejor forma? ¿Los amigos influyen de forma diferente a mujeres y hombres? ¿Será que las mujeres pueden decidir qué carrera elegir con más facilidad que los hombres?

La **edad**, se toma en cuenta para conocer si el más joven (19 años) toma decisiones o no. ¿Qué implicaciones existen? ¿Consiguen saber qué quieren antes de cumplir 18 años? El factor edad, es decisivo para conocer si los jóvenes están satisfechos con sus decisiones. Un joven de 26 años podría estar “satisfecho” con lo que decidió para él académicamente, pero ¿El entusiasmo y confianza sobre su elección académica es la misma a los 18 años que hacia los 26 años?

Consideramos que la edad se relaciona con el descubrimiento de la vocación. Quizá los más jóvenes pueden contar con mayor acceso a la información, será posible que ¿Los más jóvenes conozcan de forma el amplio panorama de su elección académica? O tal vez ¿Conocen a fondo los planes de carrera y programas de estudio?

¿Qué tan frecuente es que los jóvenes adultos consideren cambiar de carrera una vez que han cursado la elegida en primera instancia? ¿Se relaciona con la orientación vocacional y/o profesional recibida en su proceso de formación?

Con respecto al **nivel de escolaridad**: ¿Las escuelas a nivel medio superior públicas ofrecen información suficiente para que el joven sea capaz de elegir una carrera satisfactoria y de acuerdo a sus aptitudes? ¿El joven decide continuar los estudios superiores en una institución pública por tradición?

Los servicios que prestan las instituciones de educación pública y privada pueden diferir. Los programas de estudio, actividades y horarios no son iguales en todas las escuelas, ¿Cómo podrían recibir los jóvenes una misma orientación vocacional y de utilidad, para desarrollarse personal y profesionalmente?

Ahora que nos preguntamos sobre la **orientación vocacional**; algunos jóvenes reciben orientación vocacional en la secundaria, ¿Es útil para ellos? ¿Cómo podríamos saber si se refleja en sus decisiones? ¿Podemos decir que cumplió su objetivo? Las y los jóvenes que recibieron orientación vocacional, -como quiera que haya sido- ¿Tendrán, la habilidad de saber aplicar las recomendaciones dadas? Y la orientación vocacional que se imparte en las instituciones educativas, ¿Es definitiva para que los jóvenes den continuidad a su educación?

Lo anterior, nos permite enfocar este estudio hacia la tarea propia de la sociología: explicar, según nuestra interpretación, el entramado –en este caso- de las relaciones dadas en el sistema jóvenes-familia-escuela. Vayamos al planteamiento de conjuntos de variables, útiles para el diseño investigativo, que más adelante nos permitirá, mediante un análisis, la explicación de nuestro tema.

A continuación se presentan las hipótesis como unidades de referencia más relevantes; planteamos en qué ámbitos precisos puede ser medida la orientación vocacional y social de los jóvenes.

Las que corresponden al **carácter psicosocial** son de gran relevancia; los niveles de autonomía y autoconfianza con los que las y los jóvenes deberían contar al momento de la toma de decisiones y elecciones al momento de concluir su educación media superior.

Creemos que el reconocimiento de expectativas personales para la elaboración de un plan de vida podría formar parte de la personalidad de los jóvenes. También reconocerse a sí mismos permitiría desarrollar la determinación de lo que “se quiere ser de grande”, en la vida personal y en lo profesional.

El papel de la orientación vocacional puede estar directamente relacionado con las elecciones y decisiones que los jóvenes toman antes de emprender -o no-, el camino a su profesionalización.

Consideraremos también, que existen otro tipo de orientaciones, aunque informales, en ocasiones resultan tener peso en las elecciones definitivas de los jóvenes, ante una situación coyuntural, como las dadas en: el conflicto social, las crisis familiares y económicas -también relacionadas con el porcentaje de deserción escolar- un embarazo temprano, compromiso marital, crisis emotivas, adicciones y violencia, entre otras.

El papel de la *socialización secundaria*³⁸ durante la vida, en la familia y escuela, puede determinar si las decisiones y elecciones son tomadas de acuerdo al reconocimiento de sus habilidades, o bien, de acuerdo a su realidad económica y laboral. La relación estrecha con familiares, cuyo nivel académico sea profesional, permitiría incrementar y potenciar su “*capital cultural*”³⁹ podría ayudarles a generar expectativas amplias y de movilidad social.

³⁸ “...en la segunda fase, [secundaria] el sujeto, aprende, en la escuela y en la posterior entrada al mundo laboral, a adoptar nuevos roles ya es capaz de actuar (desarrollo de la estructura de personalidad básica).” Tomado del concepto de socialización en Hillman, Kerl-Heinz, *Diccionario Enciclopédico de Sociología*, Ed. Herder, Madrid, 1994, p. 831.

³⁹ Bourdieu, Pierre, *Los tres estados del capital*, Tomado de Actes de la Recherche en Sciences Sociales, 30 de Noviembre de 1979. Traducción de Mónica Landesmann. Texto extraído de Bourdieu, Pierre, “Los tres estados del capital”, en *Sociológica*, UAM-Azcapotzalco, México, Núm. 5, pp. 11-17.

Las relaciones constructivas o destructivas de su ambiente social, de sus grupos de referencia o de sus “redes sociales”, también resultan de importancia, pueden fundamentar el ejercicio autoreflexivo de sus conductas y de ciertas reacciones y, obtener cierta habilidad para resolver conflictos académicos o no.

Revisaremos el impacto que tiene en los jóvenes la **orientación social**, proveniente de familiares y su influencia social y, cómo los afectan en: las dinámicas de la vida en familia y su desenvolvimiento en ámbitos externos al hogar. Podrían permitir que las y los jóvenes tengan a su disposición opciones y vías para alcanzar objetivos y así, captar mejores oportunidades educativas, personales para poder construir su proyecto de vida.

La orientación que brinda el grupo de amigos al momento de elaborar sus decisiones y elecciones personales, educativas y profesionales, tiene, en ellos cierto impacto. El grupo social de amigos podría permitir el fortalecimiento de altos valores éticos y morales, de convivencia así como de superación ante situaciones difíciles y problemas diversos, o ser orientado hacia el sentido opuesto.

3.1.2 Presupuestos derivados del procedimiento metodológico.

Los procedimientos para recabar la información de nuestros casos personales, en su trayectoria de vida, permiten mostrar la realidad de los jóvenes respecto a la problemática compartida. Los factores de su relación y las opiniones sobre el entorno social, mediante el estudio longitudinal en el ciclo vital y su trayectoria; las expectativas personales y laborales, serán de utilidad para conocerlos.

Acercarse al “*habitus*”⁴⁰ de los jóvenes desde su realidad y situación concreta, mediante el estudio sobre la identidad ocupacional, y a su vez, la búsqueda de status, nos acercará a la comprensión, del conjunto de cualidades interrelacionadas que puede

⁴⁰ Bourdieu, Pierre, “Estructuras, habitus, prácticas”, en *El sentido Práctico, Libro 1: Crítica de la razón teórica*, Cap. 3, S XXI, Editores Argentina, 2007, p. 86.

caracterizar a uno de los jóvenes que entrevistamos y, observar la significación de su vida cotidiana desde su fuero interno⁴¹.

Presentamos nuestras hipótesis directrices. Estamos interesados en conocer si la edad de los jóvenes, de este estudio, es factor relevante en una decisión con responsabilidad. Si los más jóvenes, conocen e identifican mejor sus gustos, necesidades, habilidades, áreas que puede potenciar y áreas que debe reforzar. Si la tienen una seguridad sólida.

Creemos que el sexo de los jóvenes también es un factor a considerar. Al respecto planteamos que: las jóvenes adolescentes tienen mayor facilidad para evaluar de forma “racional” la información que reciben. ¿Las mujeres tendrán habilidades más desarrolladas, para generar proyecciones sobre sus decisiones? ¿El proyecto de vida de las mujeres, comparado con el de los varones, será el mismo? ¿Quiénes temen más al fracaso emocional?

En las esferas de los ámbitos socioeconómicos y socioculturales consideraremos si son los jóvenes adolescentes, los han percibido que sus opiniones son tomadas en cuenta por los adultos, ¿Los jóvenes adultos generan sus decisiones una vez que analizan posibles resultados? ¿Los jóvenes adolescentes interpretan negativamente los aportes familiares?

La situación laboral actual es un panorama desconocido, aún, para el joven que no ha trabajado. ¿Los jóvenes, caracterizados con más ingreso familiar, reciben más información que les permite una mejor elección académica? ¿Los jóvenes con menor ingreso familiar carecen de certeza en su elección? ¿Los jóvenes con mayor “capital cultural” consiguen que sus elecciones sean las mejores para ellos y de utilidad para formar un proyecto de vida?

Respecto a la vinculación con instituciones educativas y la orientación vocacional y social: ¿Los jóvenes que no recibieron orientación vocacional y buscaron

⁴¹ Reséndiz García, Ramón, “Biografía: proceso y nudos teóricos metodológicos”, en (Tarrés, María Luisa, Coord) *Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México, 2001, FLACSO, El Colegio de México

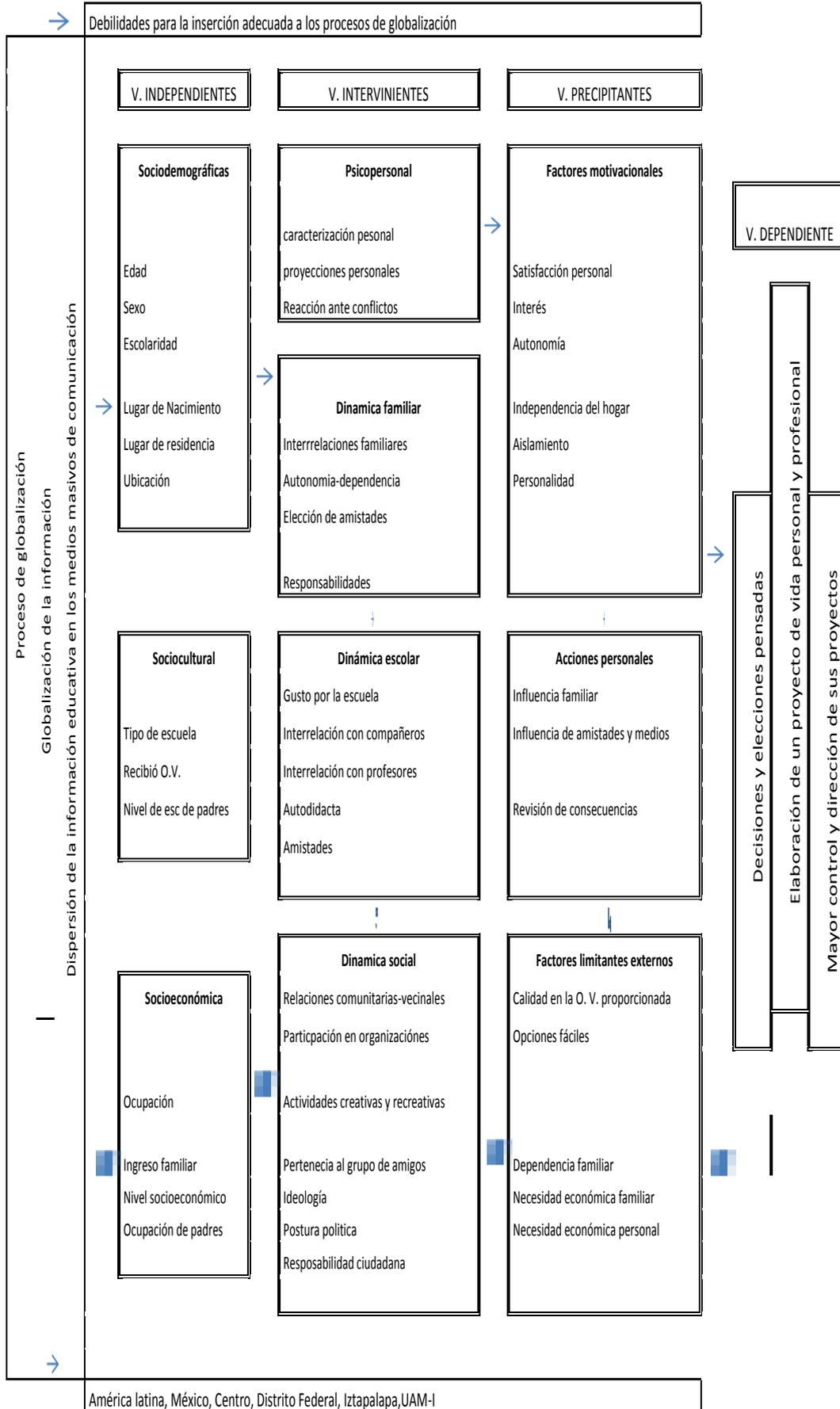
información por su cuenta, tienen mayor interés por concluir el nivel superior de sus estudios? ¿La información dada a los jóvenes adolescentes por el orientador vocacional es de utilidad al momento de plantearse opciones académicas? Qué tanta importancia dan los jóvenes a la orientación social, a la proveniente de fuentes familiares, a la orientación que brinda el grupo de amigos y a la orientación de los medios masivos de comunicación, como el internet, al momento de elaborar sus decisiones y elecciones personales, educativas y profesionales.

El tipo de análisis cualitativo es tipológico y analógico comparativo. Debido a la importancia de la construcción de los “tipos”, en diversos campos de estudio, y a que permite realizar una clasificación de diferentes elementos y conectar los casos estableciendo una relación lógica. Además de permitir la comparación o relación entre conceptos y trayectorias de vida. Con ello, nos proponemos, identificar en qué comparten y en cuáles, y en qué proporción difieren.

3.2 Modelo rector de la investigación.

Utilizamos el siguiente modelo para ayudarnos a contextualizar y desarrollar el tema presentado; fue resultado de la delimitación de los alcances y campo a estudiar. Consideramos que lo aquí contenido, impacta con mayor frecuencia a los jóvenes, nos ha servido de guía. Se presenta en la siguiente página.

MODELO RECTOR DE LA INVESTIGACIÓN



3.3 Listado de variables unitarias y sus indicadores.

Presentamos, a continuación, las principales unidades sociales comprendidas en la investigación. Las de caracterización global: son el contexto social en América Latina, en el país de México, en la zona Centro, en el Distrito Federal, en la delegación política de Iztapalapa, en la Universidad Autónoma Metropolitana, en la Unidad Iztapalapa. El momento histórico, es el proceso actual de globalización.

Las variables, dependientes, independientes, intervinientes, precipitantes y sus implicaciones se listan a continuación:

A. Variable Dependiente:

El papel de la orientación vocacional y social en las decisiones educativas de los jóvenes.

- Toma de elecciones: viables o ideales, pensadas, sentidas o intuitas, con autonomía, en respuesta a su vocación.
- Función de orientación vocacional y orientación social. Su colaboración para elaborar el proyecto de vida.

B. Variables Independientes

Sexo

Edad

Escolaridad

Recibieron Orientación Vocacional

C. Otras variables independientes

Nivel de escolaridad de padres

Ingreso mensual

Número de miembros en la familia

D. Variables Intervinientes.

Comprendidas en la etapa de la infancia, adolescencia y la actual.

1. *Sociodemográficas:*

Lugar de nacimiento y lugar de residencia actual: para revisar su acceso a lugares de información, esparcimiento, culturales

Familia: composición, lugar en ella, interrelaciones familiares (padres-hermanos), grado de comunicación, responsabilidades delegadas, influencias y soporte (emocional, económico, moral). Formación de familia propia (similar o con diferencias)

Género: elección de amistades (varones-mujeres, indistinto), de la primera relación de noviazgo, de la primera relación sexual y caracterización del amor. Planes para formar familia propia, decisiones de planificación familiar y proyecciones sobre los miembros de la familia.

2. *Psicopersonal:*

Identidad: conciencia de sí mismo, caracterización personal, de valores, de experiencias, reacciones ante conflictos y acciones para la resolución de adversidades personales y proyecciones personales.

3. *Escolar:*

Dinámica escolar: interrelación con compañeros y profesores; identificación del gusto por la escuela, el estudio y las profesiones; conflictos y estabilidad escolar.

Aprendizaje: conocimientos aprendidos, comunicación de eventos importantes con los demás, resolución de dudas, obtención de información, grado de autonomía para tareas, grado de autodidactica, sentido de practicidad e identidad escolar.

4. *Economía:*

Situación de nivel de vida: satisfactores suficientes o no, realización de actividades remuneradas, ocupaciones a lo largo de su vida, expectativas de movilidad, de ingresos y de vida profesional. Vivienda, vida social, bienes y servicios.

5. *Otros campos de la vida:*

Comunidad: relación con vecinos, participación y relación comunitarias. Relaciones primarias con vecinos, amistades de la infancia, hermandad, conflictos por prestigio y competencia.

Relaciones secundarias: pertenencia y participación en organizaciones sociales públicas y privadas, civiles, culturales, deportivas y religiosas.

Relaciones terciarias. Exposición a medios masivos de comunicación, su preferencia, influencias recibidas y pertenecía a movimientos sociales.

6. *Actividades socioculturales:*

Identificación de sentido ético: práctica de valores y grado de aceptación de normas.

Práctica cultural: actividades creativas, reconocimiento de habilidades artísticas y gustos, preferencias literarias, visitas a museos, exposiciones y música.

Actividades recreativas: esparcimiento deportivo; participación y frecuencia en actividades y eventos sociales, reuniones y espectáculos.

E. Identificación de la variables precipitantes:

1. *Factores motivacionales.*

Satisfacción personal, autonomía, autoconfianza, interés por la revisión de información oportuna, independencia del hogar, aislamiento, dudas, desinformación, desinterés, falta de interacción con redes sociales (timidez)

2. *Acciones personales.* (Elecciones y decisiones)

Permisibilidad de influencia familiar, de amistades o de medios, uso de su experiencia o a la de los demás, revisión de consecuencias, por presión familiar, de amistades, de sociedad o de medios, por desconocimiento.

3. *Factores Limitantes externos*

Calidad en la O. V. proporcionada, opciones fáciles, exigencias académicas, dependencia familiar, necesidad económica familiar y personal, otras responsabilidades, comentarios negativos.

3.4 Diseño operativo.

A continuación se presenta de forma esquemática la guía de apoyo al momento de entrevistar a los ocho jóvenes.

1. Datos Generales

Sexo

Edad

Escolaridad

Tipo de Educación

Recibió O.V.

En nivel Secundaria

En nivel Medio superior

Lugar de Nacimiento

Lugar de residencia

Ocupación de padres

Padre

Madre

Ingreso mensual

2. Caracterización Familiar

Tipo de Familia

Integrantes

Antecedentes familiares

3. Infancia

Caracterización personal

Ámbito académico

Reconocimientos

Calificaciones

Autonomía

Tipo

Responsabilidades

Modelos

Gustos personales

Relaciones familiares

Rel. Fam. Secundarias

Relaciones personales

Aspecto económico

Visitas y paseos

4. Pre adolescencia (secundaria)

Caracterización personal

Ámbito académico

Reconocimientos

Calificaciones

Autonomía

Toma de decisiones

Modelos

Gustos personales

Relaciones familiares

Relaciones personales

Aspecto económico

5. Adolescencia (bachillerato)

Caracterización personal

Ámbito académico

Reconocimientos

Calificaciones

Autonomía

Toma de decisiones

Modelos personales/ Ideológicos

Gustos personales

Relaciones familiares

Relaciones personales

Aspecto económico

A partir de este punto, se realizaron preguntas respecto a lo que ven, quieren y esperan de su futuro.

6. Actualmente

Son preguntas que se plantean de manera simple: ¿Cómo consideras tus..?

Elecciones personales y de vida.

Elección de pareja

Relaciones familiares

Y ¿Qué tan importante es..?

Proyecto de vida

Proyección Personal

Proyección Profesional

En la última pregunta se les pide que otorguen un porcentaje a la influencia de ellos mismos, de su familia, de sus amigos y de la suerte a sus influencias.

Se les agradece su participación y se les pregunta que les pareció, en general, el ejercicio.

PARTE II. ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN.

CAPÍTULO 4. CARACTERIZACIÓN DE LOS CASOS.

La socialización de las personas, en la perspectiva de durkheimiana, es producto de la sociedad mediante sus condicionamientos macro sociales (incluidas las llamadas “representaciones colectivas”). En cambio, en la óptica de la interacción simbólica, este condicionamiento social se produce indirectamente pues es la interacción interpersonal lo que produce simbólicamente procesos directos de orientación basada en una referencia simbólica en referencia mediata con la condición físico-espacial de cada lugar.⁴²

De acuerdo a Max Weber y su perspectiva interaccional, la acción social de los actores está directamente condicionada por los valores internalizados, incluidos por los interaccionistas en la relación simbólica cambiante en los procesos de desarrollo etario y de status social adquirido⁴³.

En este apartado presentaremos las características generales, que hemos considerado –según nuestros planteamientos- de los entrevistados. Recordemos que para tratar de comprender mejor y estudiar la problemática que rodea a los jóvenes es necesario diferenciar e identificar elementos, que en nuestro campo de observación consideramos los más importantes.

Primero, mostraremos las tres características contenidas en la categoría socio-demográfica, y que provienen directamente de las variables independientes: sexo, edad y tipo de educación recibida. Después veremos otras características como: lugar de residencia y caracterización familiar; posteriormente presentaremos el perfil escolar. Por último, sus características socioeconómicas. Con esto daremos paso al capítulo 5, referente a la revisión de los procesos de socialización a través de los ciclos vitales.

⁴² Peña, Jorge y González, Osmar, “La representación social”, en *Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, (Tarrés María Luisa, coord), Colmex, 2001, pp.331-338.

⁴³ *Ibíd* pp. 331-330

4.1 ¿Quiénes son nuestros entrevistados?

Para nosotros *conocer* a nuestros entrevistados⁴⁴, implica tener un conjunto de datos, con ciertas características, no para marcar una diferencia, sino para mantener el control de nuestras variables. Sus características particulares y específicas son las que nos permitirán estudiar la problemática anunciada. A continuación los presentaremos de forma muy general. El total son ocho jóvenes, cuatro mujeres y cuatro hombres.

Tabla 1. Total de entrevistados.

Total	
Mujeres	Hombres
04	04

Como ya se ha puntualizado nuestro universo es de jóvenes adolescentes y jóvenes adultos; de acuerdo con nuestras variables independientes son mujeres y hombres; su rango de edad está entre los 18 y 26 años; algunos han recibido educación pública y otros tienen educación de tipo privada.

Según sus datos sociodemográficos, el lugar de residencia de la mayoría es el Estado de México, de igual forma la mayoría provienen de familias nucleares.

De acuerdo a su perfil escolar actual, una parte, que continúa con sus estudios, cursa el nivel medio superior, otra parte, está estudiando el nivel superior y una parte más ya participa en mundo laboral y su actividad se corresponde con su carrera y la mayoría de los entrevistados recibió orientación vocacional.

Del perfil socioeconómico, de nuestros jóvenes, el ingreso promedio familiar, es de nueve mil pesos. La mitad de los padres de los entrevistados han sido empleados, mientras que las actividades de la otra mitad están entre, el hogar y comercio. Ahora

⁴⁴ Nos referimos a tener informaciones y conocimientos de algo.

veamos lo anterior gráficamente y a detalle en un análisis descriptivo de cada una de las variables.

4.1.1. Según sexo.

El sexo, es definido por el diccionario sociológico, como un criterio en el que se distribuye la población humana⁴⁵, y existe la tendencia a creer que esta diferencia biológica puede construir una desigualdad social de género⁴⁶, sin embargo, proporciona un punto de referencia para estudiar a todas las sociedades; es por ello que pretendemos conocer si esta variable, es decir, ser mujer u hombre, favorece o coloca a nuestros jóvenes en una posición de desventaja al momento de recibir orientación y elaborar una elección.

Dentro de la problemática presentada y desde la perspectiva de género, las mujeres han ido demandando los mejores puestos en las mejores empresas, pero no sólo eso, de igual forma las mujeres se han ido colocado en la cima del mundo de la profesionalización. Los roles que tradicionalmente eran desempeñados por ellas, en la mayoría, han quedado atrás, lo que les implica agregar y desempeñarse en una cantidad mayor de actividades.

Por otra parte, el rol tradicional de los hombres, también ha dejado de ser lo que era. Cada vez son más los hombres que buscan acuerdos, y elaboran proyectos en conjunto con sus parejas. El rol de ser únicamente proveedor ha dejado de ser preponderante para ellos.

Ahora más que nunca la mujer busca preparación en más aspectos: personales, profesionales y de pareja. Lo anterior es notorio en las jóvenes que entrevistamos, la mayoría busca ser profesional y posponer, en la medida de lo posible, la idea de casarse, aunque no lo descartan y preferirían empatar ser esposa y profesional. Se están abriendo para ellas, más opciones distintas de las de corte tradicionalista.

⁴⁵ Véase: Hillman, Kerl-Heinz, *Diccionario Enciclopédico de Sociología*, Ed. Herder, Madrid, 1994. p. 813.

⁴⁶ Entendamos desigualdad social como aquella que experimenta, de modo distinto, la socialización y educación de las mujeres y de los hombres; y no sólo a la dada por la determinación de recursos económicos familiares o clase o estratificación social.

Por otra parte en nuestros entrevistados la mayoría busca formar una familia y sólo un caso prefiere dedicarse a los estudios, considera que su proyección está bien definida hacia el ámbito académico.

El sexo, como hemos hecho notar resulta importante para conocer sobre la conformación de elecciones en los jóvenes. Veremos si el requerimiento para ser orientados es mayor o menor en hombres o mujeres; si la responsabilidad es cuestión de género y quiénes son más influenciados de acuerdo a esta variable.

4.1.2. Diferencias según edades.

La edad es el tiempo que ha transcurrido desde nuestro nacimiento⁴⁷; signo de envejecimiento biológico: el oxígeno consume la vida de las células y, a diferencia de los seres vivos en los humanos el envejecimiento se da de distintas formas⁴⁸. No significa madurez o inmadurez, ni en la totalidad o en parcialidad del término; creemos es una cuestión de captación de experiencias propias con significados y significancias particulares, que en combinación con la personalidad; la ayuda o guía, social o escolar, otorgan cierto sentido a cada etapa de la vida de hombres y mujeres, jóvenes o adultos.

El rango de edades de nuestros entrevistados es de 18 a 26 años. Hay un grupo de cuatro mujeres, dos son jóvenes de 18 años, una tiene 24 años y otra tiene 26 años. El grupo de cuatro varones, tiene un joven de 21 años, uno de 23 años y dos jóvenes más de 26 años. La tabla anexa muestra lo aquí descrito.

Tabla 2. Edades del grupo de entrevistados.

Jóvenes adolescentes		Jóvenes adultos		Jóvenes adolescentes		Jóvenes adultos	
CASO 1	CASO 2	CASO 3	CASO 4	CASO 5	CASO 7	CASO 6	CASO 8
Mujer	Mujer	Mujer	Mujer	Hombre	Hombre	Hombre	Hombre
18 Años	18 Años	26 Años	24 Años	21 Años	23 Años	26 Años	26 Años

⁴⁷ Definición del diccionario electrónico wordreference.com.
<http://www.wordreference.com/definicion/edad>

⁴⁸ Ya que cada ser humano tiene predisposiciones particulares genéticas y diferencias biológicas individuales en la forma de envejecer.

Conocer los grupos de edad de los entrevistados es de utilidad para crear una diferenciación entre las mujeres jóvenes adolescentes y adultas; los hombres jóvenes adultos y adolescentes. Así tenemos que dos mujeres pueden ser tipificadas como “jóvenes adolescentes” y dos como “jóvenes adultas”. Para los hombres tenemos que, los casos cinco y siete se considerarán “jóvenes adolescentes” y los dos restantes como “jóvenes adultos”.

En nuestros entrevistados ocurre lo siguiente: 4 declararon que se encuentran satisfechos con las decisiones tomadas hasta el momento. La otra mitad, se divide en, 2 que declaran casi-satisfacción, 1 que prefirió no calificarlas y 1 más que sólo se ha detenido a decidir para cuestiones académicas.

Del grupo de cuatro mujeres, todas están satisfechas con las decisiones tomadas, mientras que en el grupo de los varones 2 lo están. Puede significar que las mujeres acepten más la responsabilidad de sus decisiones en comparación con los varones.

Las edades de los jóvenes distan mucho de ser cronómetros. Nuestros jóvenes a los 18 años, quizás aún, desconocían lo que querían hacer con sus vidas. Creemos que no hay una mejor edad para reconocer cuando las acciones realizadas y responsabilizadas son mejores o en su defecto reconocidas como menos satisfactorias⁴⁹. Los jóvenes requieren de una orientación vocacional que los apoye en momentos de duda.

4.1.3. Diferencias según el tipo de educación recibida.

La educación, vista desde la sociología, puede entenderse de forma particular o como una parte del proceso de *socialización* y a su vez dividirse y subdividirse en varias definiciones y derivados específicos. También se denomina: formación, influencia, instrucción y/o enseñanza. Sin embargo, nuestra variable, hace referencia a la educación que marca la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos por derecho en el artículo 3ro.

⁴⁹ Nos referimos al que un joven tome la responsabilidad de sus decisiones y derivado de ello –pero no lo único- se sienta o declare satisfacción.

La educación dada a nuestros entrevistados –junto con millones- ha sido a través de las Secretaría de Educación Pública (SEP), educación básica impartida en primarias y secundarias; la educación de nivel medio superior: bachilleres y preparatorias; y la educación superior, como la UAM. Con respecto a la educación de tipo privado, mencionaremos a la Universidad del Valle de México (de donde egresó una de nuestras entrevistadas) y de las que son técnicas mencionaremos al Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) de donde egresó uno de nuestros entrevistados.

La caracterización de seis de nuestros casos es: jóvenes que aún estudian el nivel medio superior y el superior, su educación ha sido de tipo pública. Hay dos casos ya egresados; de éstos dos últimos: uno recibió educación privada durante todo su periodo escolar; el otro caso, recibió educación pública básica y una carrera técnica en el CONALEP, hemos denominado a este caso, mixto. El concentrado de los datos se presenta a continuación.

Tabla 3. Entrevistados por tipo de educación.

Variable	CASO 1	CASO 2	CASO 3	CASO 4	CASO 5	CASO 6	CASO 7	CASO 8
Sexo	Mujer	Mujer	Mujer	Mujer	Hombre	Hombre	Hombre	Hombre
Tipo de Educación	Pública	Pública	Pública	Privada	Pública	Pública	Pública	Pública y privada

Más adelante podremos revisar si la educación de tipo pública o privada que recibieron, nuestros entrevistados incluyo orientación vocacional y si esta tuvo repercusiones en sus elecciones académicas.

4.2 Perfil sociodemográficos de los entrevistados.

Pretendemos que éstas características nos permitan conocer cuál es, y qué impacto tiene el lugar de residencia y la caracterización familiar sobre el aprovechamiento de la orientación vocacional y la conformación de las elecciones personales de nuestros entrevistados; proporcionándonos mayor información acerca de la realidad circundante de nuestros entrevistados. La exposición cotidiana a ciertos aspectos de su localidad y las prácticas familiares, así como aspectos de la vida familiar y del lugar que ocupan en

ella, nos podrán ayudar a explicar algunos de los planteamientos realizados al inicio de este estudio.

4.2.1. Lugar de residencia.

Las personas que conviven en un espacio urbano tienen en común, el lugar de residencia, pero –creemos- no es definitorio de la personalidad. Consideremos que es una identidad compartida. El lugar o zona en donde se vive está ligada con las actividades cotidianas. Transitar hacia la escuela, ir a la “tiendita” de la esquina, en donde, en ocasiones te enteras de lo que acontece de la vida de la colonia; caminar a la farmacia o ir al mercado, supermercado o centro comercial cercano –si es que lo hay-, jugar con otros en el parque de la colonia o unidad habitacional, son las actividades con las que, seguramente, habrán crecido nuestros jóvenes.

Habrán obtenido de esas actividades cotidianas alguna significancia que se reflejó en algunas elecciones o en la adaptación de nuevos comportamientos. Nuestro interés estará enfocado en conocer si alguna(s) de estas u otras actividades, se relaciona con el surgimiento de cuestionamientos tempranos en ellos, o tal vez, la definición de alguna profesión u oficio. Observar también, la influencia del grupo de amigos.

Los lugares donde han vivido las jóvenes son: Distrito Federal, una de ellas nació, creció y ha vivido en zonas dentro de la demarcación de la delegación Coyoacán; la última creció y vive en Azcapotzalco, ha cambiado de casa en dos ocasiones; Estado de México, una en el municipio de los Reyes la Paz y la otra en el municipio de Valle de Chalco. Dos más viven en el Distrito Federal.

De los cuatro los jóvenes que viven en el Estado de México: tres viven en el municipio de Nezahualcóyotl, de éstos, dos (caso 6 y 8) han nacido y crecido allí; el tercero (caso 7) nació y vivió hasta los 10 años en el D.F, después cambió su lugar de residencia a Nezahualcóyotl; el cuarto (caso 5) nació, creció y ha vivido en Tultitlán Estado de México.

Tabla 4. Lugar de residencia de los casos.

Variable	Mujeres				Hombres			
	CASO 1	CASO 2	CASO 3	CASO 4	CASO 5	CASO 6	CASO 7	CASO 8
Lugar de residencia	Estado de México, Los Reyes, La Paz	Estado de México, Valle de Chalco	Distrito Federal, Coyoacán	Distrito Federal, Azcapotzalco	Estado de México, Tultitlán	Estado de México, Nezahualcoyotl	Estado de México, Nezahualcoyotl	Estado de México, Nezahualcoyotl

Con respecto al grupo de amistades, nuestros entrevistados manifestaron que sus primeros amigos fueron durante la escuela.

De todas las jóvenes mujeres que tuvieron amistades en la secundaria, con intereses en común, únicamente el caso 3 tuvo pocas amistades; para la adolescencia ya formaba parte de un grupo de amistades con las que compartió intereses académicos.

De los jóvenes, en los casos 5 y 8 las amistades fueron escasas o nulas durante la secundaria, se observa que para la adolescencia el grupo de amistades careció de afinidad.

Hay que anotar que el caso 6, manifestó haber generado amigos durante los tres periodos escolares; en sus grupos de amigos se sintió en confianza y compartieron metas. Por otro lado, el caso 7 comentó haberse relacionado durante parte de su pre-adolescencia con grupos de amistades problemáticos y violentos; en la adolescencia se alejó de éstos grupos y no se vinculó con otro tipo de amistades⁵⁰.

A partir de lo anterior nos planteamos si fue su localidad generadora de identidad profesional; si su grupo de amigos generó en su interior, perspectivas de ello y si los jóvenes que se relacionaron con mayor cantidad de amistades, toman sus propias decisiones.

⁵⁰ Al momento de realizar este estudio, comentó no tener amistades, sólo compañeros.

4.2.2. Caracterización familiar.

Se nace –generalmente en México- para ser miembro de una familia. En la actualidad, la composición de las familias es diversa y que cada una adopta y modifica sus prácticas y formas (pre)establecidas. En ella aprendemos –entre otras- formas, de conducta actitudes y valores para nuestro comportamiento ante los demás –pero no sólo eso-. De acuerdo al lugar que cada uno de los miembros de la familia ocupa se generan distinciones, que dan pauta o no, a que puedan ser notadas por ellos mismos. Considerar al hermano(a) mayor como autoridad y permitirle mayor libertad al hermano(a) menor, entre otras.

1) El **orden al nacer**; el primogénito determinara que él o ella sean el hermano(a) mayor –en caso de que haya más hermanos- sino será hijo(a) único(a), con las implicaciones que esta posición conllevan; el segundo hijo(a) será eso, por tanto, estará supeditado al primogénito y así consecutivamente hasta llegar al último en nacer –y conociendo que no habrá más- se le denominará el o la menor. 2) El **número de miembros en la familia**, dará mayor o menor cantidad de tiempo destinado por parte de los padres a sus hijos. Una distinción más será 3) el **género de los hijos** aunado al orden al nacer. Y más lejana, por así decir, será 4) la **afinidad** mayor o menor con el padre o la madre; la proximidad, semejanza o que le “caiga mejor” uno de sus hijos, tendrá derivaciones en el interés por sus actividades.

Ahora veremos las características que tienen las familias de procedencia de nuestros jóvenes, el número de integrantes y la posición que ocupan dentro de ella.

Tabla 5. Composición familiar.

Variable	De 3 a 4 miembros				De 5 a 7 miembros			
	CASO 1	CASO 2	CASO 7	CASO 4	CASO 5	CASO 6	CASO 3	CASO 8
Tipo de Familia	Nuclear y relación con otros familiares	Nuclear	Nuclear	Uniparental y familia extensa	Nuclear y relación con otros familiares	Nuclear y relación con otros familiares	Nuclear	Nuclear y relación con otros familiares
Integrantes de la familia nuclear	4 miembros	4 miembros	4 miembros	3 miembros	5 miembros	5 miembros	6 miembros	7 miembros
Hermanos	Uno, menor 2 años	Una menor 1 año	Una mayor 7 años	Uno menor de 11 años	Una menor 7 años y uno menor 5 años	Una mayor 3 años y una menor, 3 años	Un mayor 2 años, un menor 2 años y un menor 3 años	Uno mayor 4 años, dos menores desconoce edades

Con respecto al tipo de familia tenemos que tres de nuestros jóvenes, vive en una familia nuclear; cuatro de ellos, viven en una familia caracterizada como nuclear y que tienen con relación con otros, es decir, que además de ambos padres y hermanos, viven o han vivido con ellos, tíos y/o abuelos. El caso 4, es el único cuya caracterización familiar ha sido uniparental y ha vivido con influencias de la familia extensa. Seis de nuestros entrevistados vive en una familia con cuatro integrantes y dos tienen entre 6 y 7 miembros por familia.

Más adelante veremos si esta caracterización, nos permitirá conocer la existencia de huellas familiares o antecedentes que respondan a la formación de autoconocimiento personal en los jóvenes. Pláticas sobre la vida de los abuelos o la de tíos puede servir en ocasiones de antecedente para el actuar de nuestros jóvenes. Con esta información, podríamos conocer si hay una relación entre la cantidad de miembros en la familia y en el tipo de conformación del núcleo doméstico según sus tipos y el desarrollo de la autonomía en nuestros casos.

4.3 Perfil escolar

Este perfil, muestra cuántos de los entrevistados estudian el nivel medio superior, el superior, cuántos son egresados, lo hemos dividido por género, primero se presentará el perfil de las jóvenes mujeres y después el de los jóvenes hombres.

De las cuatro jóvenes, tres estudian; dos de las entrevistadas cursan el último semestre de educación de nivel medio superior, en el colegio de bachilleres y en el CCH; la tercera cursa el último semestre de la carrera en psicología en la UNAM. La joven que no estudia, es graduada en la licenciatura de comercio internacional por la UVM y actualmente trabaja.

Tabla 6. Nivel escolar de las jóvenes.

CASO 1	CASO 2	CASO 3	CASO 4
Mujer	Mujer	Mujer	Mujer
18 Años	18 Años	26 Años	24 Años
Cursa Medio Superior Bachilleres	Cursa Medio Superior CCH	Cursa Licenciatura en Psicología UNAM	Graduada Licenciatura en Comercio Internacional UVM

La totalidad de los casos de las jóvenes mujeres han decidido continuar sus estudios, incluso el caso 4, que declaró que buscará realizar la maestría en comercio internacional. El matrimonio no es su prioridad, aunque en algunos casos no rechazan la posibilidad de casarse algún día, su proyección abarca el desarrollo en el ámbito profesional y también en el ámbito familiar. Nos preguntamos, ¿La proyección de las mujeres jóvenes proviene de la orientación vocacional, de la orientación social o quizá de alguna tercera?

El perfil de los varones: tres jóvenes -al momento de realizar este estudio- cursaban la carrera universitaria, los tres en la UAM-I y el último se graduó como profesional técnico en reparación de equipo de cómputo del CONALEP y actualmente trabaja como asesor en soporte técnico.

Tabla 7. Nivel escolar de los jóvenes.

CASO 5	CASO 6	CASO 7	CASO 8
Hombre	Hombre	Hombre	Hombre
21 Años	26 Años	23 Años	26 Años
Cursa Nivel Superior UAM Ciencias Políticas	Cursa Nivel Superior UAM Ciencias Políticas	Cursa Nivel Superior UAM Sociología	Graduado Profesional Técnico en Cómputo

Tres de los jóvenes hombres, a diferencia la totalidad de las jóvenes mujeres, plantean o han estado en sus proyecciones formar una familia, uno por el matrimonio, dos no importando si es unión libre o matrimonio y el cuatro, el caso 7, es el único que rehusó expresamente a casarse o a formar una familia, en su proyección la prioridad es la esfera académica. ¿Qué aspectos impactaron en la decisión para incorporarse a la institución en la que cursaron su educación media superior? En el caso de los jóvenes que estudian la educación superior, conocer quizá, ¿Cómo y por qué eligieron el área y su carrera?

Consideramos que es posible revisar y a su vez observar; en el caso cuatro, mujer de 24 años que se graduó de la licenciatura en comercio internacional y en el caso ocho, hombre de 26 años graduado profesional técnico en cómputo, si su elección estuvo ligada a la vocación, a la movilidad social o por la situación económica particular.

4.4. Recibieron Orientación vocacional.

Con respecto a si recibieron orientación vocacional y en qué nivel de su educación lo recibieron el universo se compone de la siguiente forma para el grupo de las jóvenes: los casos, 1, 3 y 4 recibieron orientación vocacional en la secundaria y/o en el nivel medio superior; el caso 2 no recibió orientación vocacional de ningún tipo, en secundaria ni en el nivel medio superior.

Tabla 8. Recibieron Orientación Vocacional (mujeres)

Variable	CASO 1	CASO 2	CASO 3	CASO 4
Sexo	Mujer	Mujer	Mujer	Mujer
Recibió O.V.	Si	No	Si	Si
Secundaria	Materia, plática	No	Plática	No
En nivel Medio superior	Pláticas introductorias y asesoría semi-personalizada	No	No	Pláticas generales

Para el grupo de los jóvenes: los casos, 5, 6 y 8 recibieron orientación vocacional en la secundaria y/o en el nivel medio superior; el caso7 no recibió orientación vocacional en ninguno de los dos niveles vistos aquí.

Tabla 9. Recibieron Orientación Vocacional (hombres)

Variable	CASO 5	CASO 6	CASO 7	CASO 8
Sexo	Hombre	Hombre	Hombre	Hombre
Recibió O.V.	Si	Si	No	Si
Secundaria	No	Examen	No	No recuerda
En nivel Medio superior	Pláticas generales	No	No	No

La información de los cuadros nos permite hacer notar la diferencia entre qué tipo de jóvenes, de qué tipo de escuelas y cómo recibieron o no, orientación vocacional. Al parecer en la educación básica de carácter público hay un intento por proporcionar a la mayoría de los jóvenes adolescentes cierta guía para su futuro escolar, pero faltaría ahondar más al respecto sobre el tema, conocer detalladamente, cómo funciona el mecanismo en sí, de la orientación vocacional dentro del sistema de educación pública y quizá compararlo con un el sistema de educación privada.

Consideramos mostrar una tabla general de la variable orientación vocacional, que nos muestre el panorama con números. Nos dirá cuántos de nuestros entrevistados recibieron orientación vocacional, en qué nivel de escolaridad y qué tipo de orientación tuvieron. La tabla se presenta a continuación:

Tabla 10. Concentrado de orientación vocacional.

Recibió O.V.	6								
No Recibió O.V.	2								
Detalle									
Secundaria	4	Plática	3	Materia	1	Teste-examen	1	No recuerda	1
Medio superior	2	Pláticas generales	2						
Ninguna	2								

Seis de nuestros jóvenes recibieron orientación vocacional; cuatro de ellos durante la secundaria y dos en el nivel medio superior. De los que la recibieron en secundaria, tres fueron mediante pláticas y uno, por medio de un test-examen. Los dos jóvenes que la recibieron en el nivel medio superior, fue a través de pláticas generales.

El papel de la orientación vocacional, como ya hemos advertido, tendría que funcionar en: una etapa difícil por naturaleza, para los jóvenes; apoyar al joven para desarrollar el gusto de ser él o ella mismos y aceptarse; y colaborar para que el joven se conecte con la esfera de vida profesional.

Veremos si la información presentada, nos dará indicios, para conocer qué áreas de la orientación vocacional son preferibles para conseguir que se dé un vínculo entre: la vocación, personalidad y la elección de carrera profesional de los jóvenes.

4.5 Perfil socioeconómico.

Conoceremos en este apartado, cuál es el ingreso mensual de las familias de nuestros jóvenes entrevistados. En qué nivel sitúan a sus familias, de acuerdo a los ingresos en conjunto. Más adelante nos detendremos para observar si el nivel de vida de las familias, repercute en los satisfactores inmediatos, en sus expectativas de movilidad y en las propias de la vida profesional.

4.5.1. El nivel socioeconómico de las familias de los jóvenes.

Como veremos en la tabla, el ingreso mensual familiar de nuestros casos, es más bien bajo. En este estudio y con los datos obtenidos, resulta complicado aplicar una clasificación con cierto margen de diferenciación, que nos permitiera observar comparativos.

En el orden de la tabla, se muestra primero el ingreso familiar mayor hasta llegar al caso con el ingreso familiar mensual menor, por lo tanto cambia el orden de los casos.

Tabla 11. Ingreso mensual familiar.

Variable	CASO 2	CASO 4	CASO 6	CASO 1	CASO 5	CASO 8	CASO 3	CASO 7
Sexo	Mujer	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Hombre	Mujer	Hombre
Edad	18 Años	24 Años	26 Años	18 Años	21 Años	26 Años	26 Años	23 Años
Ingreso mensual	20,000.00	10,000.00	10,000.00	8,000.00	8,000.00	7,000.00	6,000.00	4,000.00

El tema de la economía familiar, generalmente, contribuye para una mejor comprensión de las acciones, en este caso, de las elecciones de carrera de nuestros jóvenes. Pensamos que la vocación es algo reconocible para el actor; quién genera más opciones y/o libertad de seguir su vocación, ¿La familia cuyos ingresos son mayores, pero la autonomía de sus hijos es poca o el ingreso familiar medio e hijos con autonomía media? En el capítulo 6 podremos ver detenidamente esta relación.

Además, la economía de nuestros entrevistados ayuda a conocer, más allá de la vocación, si los jóvenes pueden continuar con sus estudios, cualquiera que éstos sean, con las limitaciones o libertades que ella da.

4.5.2. La ocupación de los padres de familia.

Cuando hablamos de la profesión de los padres, en este estudio, lo hacemos para contar con un referente previo del ambiente intrafamiliar. La relación entre las expectativas y responsabilidades adquiridas que el joven vive en casa con sus padres es requerida, para ayudarnos a explicar otro elemento de la elección de carrera de nuestros jóvenes.

Los padres instan, en la gran mayoría de los casos, a continuar los estudios, impulsan y hasta presionan, en ocasiones, ya sea para estudiar lo que ellos, o lo que consideran mejor. En el presente, como hemos revisado, los jóvenes pueden contar con mayor libertad para elegir carrera. Veremos si eligen la que sus padres estudiaron o si, precisamente, por no tener una formación profesional, sus hijos desconocen que elegir. Además de conocer si les ha sido impuesta la profesión por tradición familiar o no.

Tabla 12. Profesión de los padres.

Variable	De más ingreso			De menor ingreso				
	CASO 2	CASO 4	CASO 6	CASO 1	CASO 5	CASO 8	CASO 3	CASO 7
Sexo	Mujer	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Hombre	Mujer	Hombre
Edad	18 Años	24 Años	26 Años	18 Años	21 Años	26 Años	26 Años	23 Años
Ocupación de padres								
Padre	Empleado federal	Sin información	Contador, comerciante	Empleado	Ventas, diversos oficios	Empleado jubilado	Empleado	Pensionado
Madre	Comerciante	Negocio propio	Hogar	Hogar	Hogar y ventas	Empleada jubilado	Empleada	Ventas
Ingreso mensual	20,000.00	10,000.00	10,000.00	8,000.00	8,000.00	7,000.00	6,000.00	4,000.00

Para “llegar a ser” un profesionista se requerirá una capacitación educativa de alto nivel y sus padres lo saben. Queremos conocer si esta variable es trascendente para nuestros entrevistados. Los jóvenes, ¿Creerán lo mismo que sus padres saben? que con una profesión garantizan mejorar su nivel de vida. Lo que pretendemos, al incluir esta variable, es revisar si existe, o no, correspondencia entre movilidad social y profesión.

CAPÍTULO 5. LOS PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN EN LOS CICLOS VITALES DE LOS JÓVENES.

En este capítulo, realizaremos el análisis de la información recabada de las entrevistas a los jóvenes que participaron en este estudio. Dicha información, se ha concentrado para su análisis tipificado⁵¹, primero según los factores de mediación como variables intervinientes de la orientación vocacional y para el análisis de nuestro tema específico (variable dependiente). Este último se abordará en el capítulo siguiente.

Hay que señalar, que el carácter del estudio longitudinal del ciclo vital y de la trayectoria de vida, nos ha permitido: a) el acercamiento a los individuos, b) la revisión de la problemática -a grandes rasgos- en que se encuentran los jóvenes, mediante la observación de *sus* eventos y costumbres; c) estudiar la transmisión de elementos de vida que permiten la reproducción social, referido a las cualidades, de uno de los grupos primarios clave (la familia), en su paso de una generación a otra y, d) tomar en cuenta los eventos importantes que concurrieron en *su* formación y que los ha transformado en los jóvenes que ahora son.

Al respecto, Ramón Reséndiz García⁵², resalta que Franco Ferrarotti elabora tipologías de las mediaciones sociales a partir de su relación con los grupos primarios y permite la observación dimensional de los ámbitos psicosociales y estructurales del sistema social. De ahí la importancia de estudiar las relaciones dadas en el grupo primario de nuestros jóvenes en donde, “(...) *el individuo más que reflejar lo social se lo apropia, lo mediatiza, lo filtra y lo retraduce proyectándolo en otra dimensión*”⁵³

⁵¹ Para consultar el concentrado con la información completa recabada de las entrevistas véase el apartado de anexos.

⁵² Reséndiz García, Ramón, “*Biografía: proceso y nudos teóricos metodológicos*”, “*El universal singular de Ferrarotti*”, en (Tarrés, María Luisa, Coord), *Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México, 2001, FLACSO, El Colegio de México.

⁵³ *Íbid* 159.

Por otra parte, la construcción de “tipologías” en los ámbitos de la infancia, adolescencia y el actual de nuestros jóvenes, permite realizar una clasificación de los diferentes elementos, del desarrollo de su personalidad, de su significación de vida cotidiana y de la definición de sus relaciones e interacciones con los demás, y así, conectar dichos elementos y establecer una comparación entre ellos. Intentamos conocer en qué proporción comparten aspectos comunes y en qué proporción difieren éstos, además de cómo se plasman en la geografía social.

Metodológicamente, buscamos que esta modalidad de la investigación cualitativa, mediante el análisis de la información obtenida permita: 1) mostrar que los procedimientos para recabar información en este estudio, –la trayectoria de vida- cobren valía, ya que es de la esencia del individuo: por lo tanto, de su carácter subjetivo, para posteriormente revisarlo en la generalidad y 2) develar que el carácter cualitativo -de este estudio en específico- haya sido de completa utilidad para mostrar la realidad que comparten los jóvenes, respecto a la problemática aquí estudiada, sobre el papel de la orientación vocacional y social en la conformación de las elecciones personales.

5.1 Un acercamiento a la orientación de los jóvenes desde la niñez.

En la imposibilidad de realizar un análisis exhaustivo de la información obtenida, realizaremos tipologías de acuerdo a ciertas circunstancias particulares, en cada grupo de casos. Las tipologías que realizadas, representan, lo que consideramos muestra con mayor significancia los contrastes de la problemática aquí estudiada.

Describiremos de forma analítica los conjuntos de cualidades que se interrelacionan y que caracterizan a la población de jóvenes estudiada; sus condiciones de socialización en la vida familiar y social, así como en sus relaciones personales e interpersonales. Daremos un nombre a la tipología y explicaremos el por qué consideramos que ésa se utiliza para mostrar, de manera más clara ése proceso en específico.

El propósito de la historia de vida es permitir el análisis, ordenando la información obtenida en las entrevistas, mediante la elaboración previa de tipologías, que se presentarán en cada uno de los apartados, lo que nos ayuda a explicar, algunos

comportamientos juveniles aquí planteados y con ello, tener nuevos puntos de referencia para futuros trabajos.

Con ello, buscamos distinguir las formas en que les fue dada la orientación vocacional y la orientación en general, identificar los elementos presentes y coincidentes, de acuerdo a las variables independientes. Diferenciándolos pero también, para encontrar prácticas educativas y/o sociales que funcionen para la mayoría de los jóvenes.

5.1.1 Agentes familiares

Éstos están presentes en el primer proceso socializador de los niños en su etapa inicial. A su vez el ingreso a la sociedad es, cuando el menor adopta e interioriza los valores y conductas que se esperan de él. En este proceso recibe, a través de *su* grupo primario,⁵⁴ parte de la información que le ayudará a formar su concepción del mundo.

Cabe aclarar, en este apartado, que la familia será considerada como el grupo primario por antonomasia para el análisis de nuestra tipología. Esto nos permitirá elaborar comparaciones sobre la influencia de los agentes familiares en la orientación de los jóvenes.

La familia es elemento necesario para la edificación y reproducción de las sociedades⁵⁵. Es cierto, que sus definiciones, conceptualizaciones e interpretaciones, se han ido modificando conforme el paso de años y los nuevos momentos sociales⁵⁶. La característica a la cual haremos alusión, es que generalmente la familia contiene

⁵⁴ Charles Horton Cooley, hacia 1909, define como aquél en el que se dan estrechas relaciones *cara a cara* entre sus miembros. Éste afecta decisivamente a la formación social de las personas. *Social Organization. A Study of the Larger Mind*, capítulo III, dedicado a los grupos primarios. Tomado del diccionario crítico de Ciencias Sociales, puede consultarse en línea en la dirección electrónica: http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/G/grupo_primario.htm

⁵⁵ Nos referimos, en especial al concepto de la familia nuclear (padre, madre e hijos) del modelo tradicional de familia. Puede considerarse que la familia nuclear surgió en el siglo XVIII, con la primera revolución industrial, diferenciado e investigado en el occidente por George P. Murdock.

⁵⁶ Para una revisión detallada del concepto de la familia aquí expuesto, revisar el texto de: Dumon, Wilfred, "Qué es la familia: Definición de la familia en el mundo moderno y posmoderno", Capítulo 1, en "*Políticas e intervenciones familiares*", (Leñero, Luis coord), UAM-Iztapalapa, 2008, p. 43.

relaciones de comunicación “directas”, “internalizadas”, “íntimas”, “asentadas en el subconsciente” y “relativamente estables” emocionalmente.

Dentro de este apartado, nos enfocaremos en esa característica; analizaremos qué pasó en la vida familiar de los jóvenes. Si se dieron las relaciones supuestas, si hubo comunicación, estabilidad y si el ambiente de su grupo primario, proporcionó elementos identificables para conocer, el cómo podemos proponer áreas de oportunidad para otras familias con jóvenes.

De los ocho casos de jóvenes entrevistados, tomamos únicamente, dos de ellos (caso 1 y 2), ya que consideramos, que el análisis comparativo de sólo éstos reflejara de manera más clara, la importancia que tiene la familia como agente socializador primario. Primero presentaremos una caracterización general, que abarca la estructura familiar y posteriormente, el análisis y una sub-tipificación derivado de las divergencias notadas.

Hemos denominado al primer grupo, tipo **Mujer-18** está compuesto por los casos 1 y 2, de las jóvenes que tienen la misma edad, 18 años, que estudian el nivel medio superior, hasta el presente su educación ha sido pública y ambas viven en el Estado de México, área Metropolitana de la Cd. De México.

Las características de composición familiar coincidentes son para ambos casos: familia de tipo nuclear compuesta por cuatro miembros; tienen sólo un hermano, y éste es menor; conocen los antecedentes que originaron su familia (de qué forma y cómo fue que sus padres se conocieron y decidieron casarse).

Tabla 13. Caracterización Familiar Mujer-18.

TIPO Mujer-18	FAMILIA
Mujer	Nuclear
18 años	4 miembros
Cursa medio superior	Con 1 hermano menor
Educación pública	Conocen de los antecedentes familiares

Los eventos que vivieron durante la **infancia**: en casa les fueron reconocidos sus logros personales y escolares; hubo buena comunicación con padres, pláticas e intercambio de las situaciones de la vida cotidiana; tuvieron buenas relaciones con padres y hermana(o). Describieron la economía de su familia como estable, aunque de ingresos limitados, disfrutaron de paseos, salidas vacacionales y visitas a lugares y centros de entretenimiento.

En la **preadolescencia**, se mantuvo el reconocimiento escolar, las buenas relaciones y comunicación con su familia: continuaron las vacaciones, paseos y salidas juntos; hubo cierta estabilidad económica; ambas manifestaron gusto por la escuela y adquirieron responsabilidades menores⁵⁷. Calificaron como satisfactorias las decisiones que tomaron en esta etapa⁵⁸.

En la **adolescencia**, mantuvieron el buen desempeño escolar y sus responsabilidades; identificaron figuras y modelos a seguir, aunque con divergencias (descritas más adelante); aumentó su interés y gusto por la escuela; manifestaron sentir la comprensión por parte de su familia con un sentimiento de integración al sentirse parte importante de ella. La tabla número dos resume los rasgos homogéneos de la tipificación denominada Mujeres-18 en tres aspectos de su trayectoria de vida.

Tabla. 14. Homogeneidad por etapas tipo Mujer-18

Mujer - 18		
INFANCIA	PRE-ADOLESCENCIA	ADOLESCENCIA
Con Reconocimientos escolares	Con Reconocimientos escolares	Buena desempeño escolar
Buenas relaciones familiares	Buenas relaciones familiares	Buena, de comprensión, se siente integrada e importante
Buena comunicación con padres	Buena comunicación con padres	
De economía estable	De economía estable	Con modelos a seguir
Con actividades y paseos	Con actividades y paseos	Con actividades y paseos
	Responsabilidades	Responsabilidades
	Satisfactorias	Mayor interés y gusto por la escuela

⁵⁷ Consideramos responsabilidades menores al hecho de colaborar en las actividades domésticas como: encargarse de tender su cama, ayudar a recoger su habitación y mantener su espacio ordenado; aunado al cuidado momentáneo de su hermano (a) menor.

⁵⁸ Denominamos "decisiones" a lo referido en el espacio personal de las jóvenes, como la selección de amistades, el estilo de vestir y los estilos musicales, entre otros.

En la etapa **actual** comparten el sentimiento de pertenencia a su familia: sientes ser parte importante de ella. Expresan la confianza que tienen con sus padres para hablar de cualquier tema; tienen identificado que quieren estudiar a nivel superior (derivado de los modelos que tuvieron durante las dos últimas etapas de vida).

Ambas consideran realizar su proyecto de vida basado en una profesión; en su plan personal, además de verse como profesionistas, no contemplan el matrimonio como algo necesario. Han considerado que las decisiones hasta ahora tomadas por ellas –con influencia de los padres o no–, las hacen sentirse satisfechas.

La siguiente tabla muestra las características del tipo Mujer-18, las que comparten con las de la familia de cada una y su relación actual familiar.

Tabla 15. Características de la tipología Mujer-18

TIPO Mujer-18	FAMILIA	ACTUALMENTE
Mujer	Nuclear	Relaciones de familia con padres estrechas y de confianza
18 años	4 miembros	Proyecto de vida basado en la profesión
Cursa medio superior	Con sólo 1 Hno menor	
Educación pública	Conocen de los antecedentes familiares	Proyecto personal no contempla el matrimonio como necesidad
		Satisfechas

A continuación, derivado de esta tipología, realizaremos una sub-tipología, en ella, se muestran los aspectos en los cuales el tipo Mujer-18 divergen. Agregando una letra que señale de mejor forma la diferencia entre ellas: A de autonomía y D de dependencia. Así M-18-A, se referirá al caso uno: **Mujer de 18 años con un grado de Autonomía**⁵⁹. El caso dos, será identificado por su tipo M-18-D, **Mujer de 18 años con un grado de Dependencia**.

⁵⁹ La autonomía de la mayoría de los individuos con un alto grado de responsabilidad es lo que se plantea como meta en la sociedad liberal. Véase: Hillman, Kerl-Heinz, *Diccionario Enciclopédico de Sociología*, Ed. Herder, Madrid, 1994, p. 62.

Queremos hacer hincapié en esta cualidad específica, ya que consideramos que esta variable transmitida y apropiada del miembro del grupo primario (familia) durante el inicio del proceso de socialización -y que está directamente relacionada con la adaptación de la infante a la vida social-, le ayuda o no y facilita o dificulta su ingreso, su desarrollo y la permisibilidad de sentar las pautas, para que en el futuro, elaboren sus cuestionamientos propios.

Sin embargo, la auto-caracterización personal, definida por ellas durante el período de la **infancia**, es completamente opuesta. Mientras el caso uno (M-18-A) se considera sociable, con gusto por asistir a la escuela, con mayor autonomía, autodidacta, independiente, con un modelo profesional a seguir, con responsabilidades, con relaciones personales varias y con estrechas relaciones con la familia secundaria.

En cambio, el caso dos (M-18-D), en la misma etapa, se considera tímida, con temor al asistir a la escuela, dependiente de la ayuda de sus padres y más apego a la madre; sin identificación de un modelo a seguir, con escasas relaciones personales y relaciones lejanas de los familiares secundarios. Lo anterior, identificado dentro del grupo primario y por etapas de vida.

La diferencia con respecto al cómo recibieron orientación vocacional en la **pre-adolescencia**; M-18-A, la recibió mediante una plática y como materia auxiliar en la secundaria. De carácter alegre y sociable en lo personal; con un nivel de autonomía medio proyectado hacia alta; con una tendencia autodidacta y un modelo propicio para asumir la elección de carrera. Con libertad para seleccionar amistades personales y grupo amplio de amigos; con buena relación con familiares secundarios.

En tanto, M-18-D, no recibió orientación vocacional; generó mayor facilidad para relacionarse; con un nivel de autonomía medio, pero con poca información para seguir modelos y con cuestionamiento acerca de su elección de carrera. Su grupo de amistades afines con sus características personales fue reducido, las relaciones familiares secundarias han sido lejanas.

En la **adolescencia**, ambas fueron congruentes con lo que querían, sin embargo, M-18-A, tomó sola la decisión de elegir escuela de nivel medio superior; su decisión fue tomada sin ayuda de los padres y con plena aceptación y respeto por parte de ellos. En esta etapa, recibió solamente orientación vocacional mediante una plática introductoria, aunado a la asesoría semi-personalizada que la escuela le dio.

Se manifestó un tanto independiente, con un modelo profesional aparentemente bien identificado; con relaciones familiares secundarias neutras y relaciones personales polarizadas⁶⁰, además de su incursión en el ámbito laboral, la elección fue tomada por gusto y para incrementar sus bienes.

Por otro lado, M-18-D, solicitó ayuda de sus padres para elegir escuela de nivel medio superior; estuvo algo indecisa, al final, y con poco tiempo para llenar el cuestionario de ingreso, tomó la decisión al final. Sus padres y ella estuvieron de acuerdo; pero entonces, no recibió orientación vocacional de ningún tipo.

Expresó tener mayor seguridad en ella misma, con menos dependencia, pero mostró cierta preocupación por no provocar angustia a su madre, Su modelo profesional aún no bien definido; sus relaciones familiares secundarias casi nulas; con relaciones personales definidas como “divertidas y tranquilas”, pero con desconocimiento del ámbito laboral. La siguiente tabla anexa nos ayudara para ver de manera gráfica lo antes previamente comentado.

⁶⁰ Nos referimos al desarrollo profesional, ya que en su grupo de amigos había quienes no sabían que seguía para ellos y otros, que al igual que ella, conocían la profesión que estudiarían.

Tabla 16. Divergencias entre los tipos M-18-A y M-18-D

Variables	Mujeres 18					
	INFANCIA		PRE-ADOLESCENCIA		ADOLESCENCIA	
	M-18-A	M-18-D	M-18-A	M-18-D	M-18-A	M-18-D
Toma de decisiones					Congruentes con sus elecciones de carrea, sin ayuda	Congruentes con ayuda de padres
Orientación Vocacional			Sí como materia	No	Sí como Asesoría y pláticas	No
Caracterización personal	Sociable y activa	Reservada, tímida, introvertida	Alegre	Mayor facilidad para relacionarse	sociable	Con mayor seguridad
Ámbito académico	Gusto y emoción por la escuela	Temía ir a la escuela	Gusto por la escuela		Mayor interés y gusto por la escuela	
Autonomía	Media alta	Media baja	Medio hacia alto	Medio	Alta	Media
Tipo	Autodidacta	Dependiente	Autodidacta	Dependiente	Casi independiente	Menor dependencia
Responsabilidades	Sí	No				
Modelos	Familiar, y un modelo profesional (psicóloga)	Ninguno reconocido	Propicios para su desarrollo profesional	Dudosos y con poca información de ellos	Propicios para su desarrollo profesional	Dudosos y con poca información de ellos
Rel. Fam. Secundarias	Estrechas y buenas	Lejanas y sin comunicación	Buenas	Lejanas	Neutras	Casi nulas
Relaciones personales	Variadas y Saludables	Escasas y con deficiencias	Diversidad en el grupo de amigos	Grupo de amigos afin	Amistades con metas polarizadas	Amistades "Tranquilas" pero divertidas
Incursión al ámbito laboral					Trabajó por gusto y para incrementar sus bienes personales	No ha trabajado

Ahora a revisemos, lo que ambas jóvenes se planteaban en el momento sobre lo que era su **actualidad**: M-18-A busca que su elección de pareja sea a fin a sus metas personales; su evaluación de influencias fue con seguridad y afirmante, otorgó a las propias un 70% de importancia al momento de tomar decisiones, 30% para los comentarios de influencia familiar, 0% para las influencias de amistades y no considera el azar o suerte.

Para M-18-D no es relevante elegir pareja; su evaluación de influencias fue en tono un tanto inseguro, otorgó a las decisiones propias un 50% de importancia, 25% para los comentarios de influencia familiar, 10% para las influencias de amistades y 10% al azar o suerte.

Tabla 17. Resumen de proyecciones de los tipos M-18-A y M-18-D

TIPO Mujer-18	FAMILIA	ACTUALMENTE	M-18-A	M-18-D
Jóvenes mujeres	Nuclear	Elección de pareja	A fin con ella, metas en común	No relevante
18 años	4 miembros	Personales	70%	50%
Cursa medio superior	Con sólo 1 Hno menor	Familia	30%	25%
Educación pública	Conocen de los antecedentes familiares	Amigos	0%	15%
		Suerte - Azar	No lo considera	10%

Podemos decir, que el papel nuclear de la familia pequeña para generar relaciones estrechas que la composición familiar para este tipo, ha jugado un papel relevante. Las características de estos casos -una familia con sólo dos hijos-, muestran que, desde nuestra interpretación, las madres pudieron compartir más tiempo con ellas;⁶¹ al parecer, la confianza generada en el hogar⁶², les permitió participar de una “buena” comunicación y con ello, considerar y manifestar, buenas relaciones intrafamiliares⁶³.

Un elemento que también podríamos destacar como cohesionador de la sana relación entre hijas, padres y hermanos, es el que al parecer, dio la estabilidad

⁶¹ En el concentrado de información, se encuentran los datos manifestados sobre la ocupación de los padres de ambos casos. En las entrevistas anexas, para el caso 2 (M-18-D) indicó apego declarado hacia la madre y gusto por compartir su tiempo libre con ella y su hermana. En el caso 1 (M-18-A) manifestó que la ocupación de la madre era el cuidado de los integrantes de la familia. También es importante acotar una diferencia entre el significado que se le puede otorgar al término compartir tiempo y que éste sea denominado como tiempo de calidad, sin embargo, no hubo oportunidad en este estudio para indagar a fondo, sobre las actividades específicas que compartían y cómo las percibía.

⁶² Visto como el espacio en donde, para este estudio, se afianzan, no sólo elementos que definen a los dos casos como individuos unidimensionales, sino que además, se comparten, se desarrollan e identifican como miembros de su familia.

⁶³ Lo que conocemos es que compartían las comidas, y hablaban sobre los avatares de su día, así como que no había temas de los que “sintieran” que no podían hablar con sus padres.

económica⁶⁴, ya que derivado de ello, pudieron compartir espacio y tiempo. Ambas mujeres ocupan dentro de la familia la posición de hermana mayor, por lo tanto, el rol de ambas incluye el sentimiento de “asumirse como guía”.

Sin embargo, el que la vida familiar de ambos casos haya sido terreno fértil para el “buen desarrollo” de ellas, no significa necesariamente, que sea la familia, la que otorgue a cada miembro la respuesta ante las preguntas personales sobre su futuro profesional y personal; pero sí, puede ser el proveedor de elementos, digamos primordiales, de la orientación social como: autonomía, confianza, comunicación, cercanía y pertenencia, generadores de certidumbre para la elaboración de sus propias decisiones.

Si observamos el tipo M-18-A, veremos que la autonomía –elemento proporcionado en la familia por los padres-, jugó un papel determinante durante el trayecto de su vida, lo que generó cierta seguridad y confianza en sus acciones⁶⁵, permitiéndole mayor facilidad para relacionarse, no solamente en el espacio familiar, sino además, en sus relaciones con familiares secundarios y en su desarrollo educativo y por tanto, en la adaptación a la vida social.

Por otra parte, resaltaremos en el mismo tipo, que hubo presencia de la orientación vocacional en dos etapas importantes de la vida. Proporcionada de inicio en la secundaria, continuada en el bachillerato y adicionando una asesoría semi-personalizada, lo que pudo propiciar un ambiente idóneo para la realización de preguntas en función a la selección de carrera. De ahí, que su planteamiento para los objetivos educativos y la definición de su carrera, así como la proyección de su vida, tenga mayor claridad con respecto al tipo M-18-D.

⁶⁴ No hablamos en términos absolutos, nos referimos, a la estabilidad que les permitió disfrutar –a diferencia de los otros casos- de salidas, viajes y paseos en familia y la que (aparentemente y según las propias referencias) no hizo visible las preocupaciones, que ellas pudieran percibir, en sus distintas etapas, como críticas para la economía familiar y ser manifestadas en la entrevista.

⁶⁵ Niklas, Luhmann, *Confianza*, capítulo I, “Definición del problema: la complejidad social”, Eds., Universidad Iberoamericana y Anthropos, Barcelona, 2005, pp.5-6.

5.1.2 Agentes personales

En el ámbito personal, coexisten varias esferas, en una de ellas circundan los elementos del carácter psicopersonal. Al hablar de lo psicopersonal, tocamos el espacio estudiado por la psicología social, que hace referencia a la personalidad y su importancia en la construcción del individuo, pero cuya estructura individual está determinada inevitablemente por la influencia de cuestiones socioculturales. Erich Fromm escribió, “*es importante que el individuo construya su propio margen de actuación...*”⁶⁶, y los jóvenes no son la excepción, ya que es precisamente en la etapa adolescente, donde se conforma la identidad.

En este apartado, la persona y la personalidad, resultan útiles para observar la mediación generada, entre el proceso de socialización, las capacidades psicológicas y la construcción de ambas en los jóvenes. Si las expectativas del rol y las pautas de conducta, entre otras, son reflejo del entorno social en el que han crecido, generando una identidad,⁶⁷ requerimos identificar cuáles son los rasgos presentes en ellos.

A continuación, en la siguiente tipología, resaltaremos únicamente, de los nuestros casos 3 y 4, lo que hemos considerado, las características que enfatizan su personalidad, definitiva para resaltar el papel de los agentes personales en los procesos de socialización. Para conocer qué características les han ayudado a desarrollarse “mejor” dentro de su ámbito.

Primero haremos referencia a la caracterización del tipo, de manera general y después mostraremos sus coincidencias, mismas que comentaremos; para anotar sus divergencias; los contrastes observados entre ellas y finalmente presentar las valoraciones propias de su etapa actual.

Denominamos a este tipo Mujeres-25, son mujeres jóvenes, sus edades 24 y 26 años, hemos anotado que el promedio de edad sea de 25 años; tienen la educación superior concluida; recibieron orientación vocacional y viven en el Distrito Federal.

⁶⁶ Fromm, Erich, *El miedo a la libertad*, Paidós, Barcelona 1987.

⁶⁷ Hillman, Kerl-Heinz, *Diccionario Enciclopédico de Sociología*, Ed. Herder, Madrid, 1994. p. 691

Los rasgos de caracterización familiar, que comparten en la etapa de la infancia, -por motivos distintos, que más adelante revisaremos-, son que ambas experimentaron ausencia de la figura paterna, han sido autodidactas y declaran recordar como regular su situación económica⁶⁸; recibieron orientación vocacional pero en momentos distintos; en la etapa de la pre-adolescencia ambas recibieron reconocimientos por un buen desempeño escolar, más no fueron reconocidas por su familia y consideran que su carácter fue dócil⁶⁹; ya en la adolescencia manifiestan buena relación con su madre y la preocupación por ella y sus hermanos.

La tabla que a continuación se anexa, no sólo sirve, para mostrar en resumen los rasgos que comparten el tipo M-18, sino también, nos ayuda para poder enfatizar las particularidades de las características comentadas.

Tabla 18. Caracterización compartida del tipo Mujeres-25.

TIPO M-25	INFANCIA	PRE-ADOLESCENCIA	ADOLESCENCIA
Mujer	Ausencia de la figura paterna	Recibieron reconocimientos escolares	Buena relación con madre
Promedio de edad 25 años	Autodidactas		
Educación superior	Situación económica regular	Docilidad en su carácter	De preocupación paternalista
Recibieron Orientación Vocacional			
Viven en el Distrito Federal			

Podemos decir, que las particularidades que a continuación se comentan, son importantes debido a que consideramos que se encuentran estrechamente vinculadas al desarrollo de *su* personalidad, dentro de su ámbito familiar y subsecuentemente, en los ámbitos escolar y social. Derivado de ello, haremos énfasis aquéllas que opinamos, tuvieron un mayor impacto.

⁶⁸ Se refiere a que de pequeñas no les compraban exactamente, ni inmediatamente lo que querían, pero había algo que lo sustituía.

⁶⁹ Lo consideramos dócil ya que declararon que no querían ser vistas como “problemáticas” o “desobedientes” para sus madres.

En el tipo M-25-I, que denominamos así por ser **Mujer de 25** años con aparentes rasgos de una personalidad **Introversa**. Hacemos notar que la ausencia de su figura paterna no fue producto sólo de la descomposición familiar, sino además, por pérdida vital del padre, la enfermedad de alcoholismo que padecía lo privó, tempranamente de la vida.

Una familia que ha sobrevivido a esta enfermedad, es estigmatizada por la sociedad⁷⁰, durante y después de ella⁷¹; los roles, dentro y fuera de ella, se tornan, con frecuencia, disfuncionales y sus miembros conviven un estado de co-dependencia con la enfermedad. La dificultad es mayor, para todos los miembros de la familia, el ambiente se torna inestable y volátil; viven carencias, falta de atención, tiempo en familia y cuidado; afectando también la comunicación de la joven, -requerida en la etapa adolescente- que hasta cierto punto.

Ella, -pero también cualquier joven en la misma situación- debería experimentar, en ese momento, comunicación “confiable” con los padres. Esta dificultad, colocó en riesgo el desarrollo de su identidad personal⁷², tal vez impidiendo en ella, permitirse que se relacione con personas sanas.

Dentro de su ámbito familiar, derivado en parte, de su personalidad, entendió que si quería aprender de algo, lo tendría que aprender ella sola, de ahí que se autodefinía como autodidacta. Nos parece necesario agregar que, ser autodidacta no necesariamente significa que su aprendizaje fuera autónomo.

La autonomía en el aprendizaje, faculta a un individuo para dirigir, controlar, regular y evaluar su forma de aprender, -hasta cierto punto-, de forma consciente e intencionada y, saber que si hace uso de estrategias logrará un objetivo. En cambio, ella entendió/aprendió -un tanto obligadamente y por su situación- mediante las rutinas de la

⁷⁰ Goffman, Erving, *Estigma: La identidad deteriorada*, Ed., Amorrortu, Buenos Aires, 1986.

⁷¹ La madre decidió divorciarse de su padre, cuando ella tenía 21 años.

⁷² “Las familias que son impactadas por el proceso adictivo, usualmente cambian su dinámica y los miembros se ubican en ciertos roles que son definidos por la co-dependencia, y cuyo resultado es sostener el proceso adictivo” Saúl Alvarado. Revista electrónica especializada en adicciones, <http://www.adicciones.org/familia/index.html>

vida cotidiana, a cómo comportarse en *sus* situaciones particulares; debido a la dinámica, supo cuáles eran las actividades que le correspondían, –no porque así lo quisiera sino porque tenía que hacerlo–.

Otro aspecto a revisar es la reacción de ella, ante la situación económica de su familia, -dilapidada, tal vez- derivado de la imposibilitada administración del padre, para hacerse cargo de una familia grande (6 miembros), pudo haber sido motivo definitorio para que *su* gusto y vocación por la medicina, así como su fascinación por funcionamiento del cuerpo humano, quedaran de lado.

Los reconocimientos escolares y las palabras de aliento de sus maestras le ayudaron a sentirse apreciada, sin embargo, sus padres estuvieron ausentes de sus actividades y aparentemente, no generaban reacciones, ni el interés hacia sus logros escolares.

Un aspecto que mejoró con el transcurso del tiempo, fue la buena relación y el acercamiento con la madre; que ocurrió en la parte final de la adolescencia. Producto de ello, al parecer, fue que desarrollara en ella, un sentido agudo de preocupación y un incipiente sentimiento paternalista hacia la madre y el hermano menor⁷³.

Pasemos ahora a revisar los agentes presentes en el caso cuatro, al que denominaremos, M-25-E, nos referimos a una **Mujer** joven de **25** años, con aparentes rasgos de una personalidad **Extrovertida**.

En su vida, la ausencia de la figura paterna fue el resultado de la disolución del matrimonio de sus padres, del cual desconoce las causas. Pero el papel que tuvo la familia extensa en su infancia⁷⁴, le proporcionaron un alto sentido de responsabilidad. Mientras su madre trabajaba, quedó al cuidado de sus abuelos maternos y tíos, quienes le recordaban el esfuerzo que hacía su madre para que a ella nada le faltara.

⁷³ Al anotar paternalismo, nos referimos al alto grado de protección que pueden desarrollar los hijos de padres que experimentaron alguna relación de abuso.

⁷⁴ Los miembros de la familia extensa suelen, en muchos casos, mostrar asistencia mutua para el cuidado de los otros miembros que requieran ayuda.

Este evento y la cantidad de horas que estaba en casa de sus abuelos o tíos(as), también, desarrollaron cierto desapego a la madre y la facilidad para adaptarse en ambientes diferentes al que vivía en casa con su madre.

Derivado de este tiempo con la familia extensa -y es probable que obligadamente-, identificó a sus modelos; le preguntaban con frecuencia, qué era lo quería ser cuando fuera grande. Las actividades a su cargo, eran ayudar a su madre y a sus tíos con las tareas domésticas de la casa. Supo desde la primaria que quería trabajar, pero para ello tenía que estudiar primero. Lo anterior, se relaciona con su gusto por asistir a la escuela, las buenas calificaciones y la curiosidad. Desarrolló la autodidaxia; derivado de la ausencia de la madre, aprendió a inventar sus propios juegos, hacía las tareas de la escuela y ayudaba en casa con algunas labores domésticas⁷⁵. Tal vez aprendió con la familia extensa, la confianza para conducirse y lo aparentemente extrovertido de su personalidad.

Tuvo algunos problemas para elegir carrera, sin embargo, la orientación que recibió fue por parte de sus tíos (as), que le explicaron cuál era la mejor carrera a elegir -para ellos-, supo que los tiempos eran cortos y que en poco tiempo podría titularse; que sumado a su alto sentido de responsabilidad, éstas palabras, fueron detonantes para que estudiara una carrera comercial. En el momento que su madre volvió a casarse y tuvo un hermano, la ayudó más. Su objetivo era estudiar, lograr buenas calificaciones, graduarse y para trabajar lo más pronto posible, para que su madre no volviera a trabajar.

Las características del tipo M-25-I, son las que hemos considerado para hacer notar que: la incertidumbre personal sobre sus decisiones, su querer hacer, su poder hacer, han alterado, de cierta forma, su presente. Pero convivir fomentando la relación co-dependiente en familia y mantener cierta preocupación económica, pueden ser la causa de que la identidad individual, no lograra desarrollarse en cada uno de los miembros de su familia.

⁷⁵ En muchos niños el gusto proviene de la observación de las actividades de sus padres o de un sentimiento inmenso de amor hacia ellos, por lo que quisieran ayudarlos y hacerlos felices.

Para el tipo M-25-E, la situación de inestabilidad en los dos matrimonios de la madre, la cercanía con la familia extensa y el cambio constante de ambientes, pudieron impregnarse en ella, desarrollando ciertas habilidades de adaptación a temprana edad. Además la orientación recibida por los tíos(as) la guiaron en su camino y la ayudaron a saber lo que tenía que hacer: crecer rápido, estudiar, graduarse y ayudar a su madre. Esta caracterización de ánimo, gusto y felicidad, creemos fue alimentada por el deseo en ella –quizá la ilusión-, de estar más tiempo con su madre. Por lo anterior consideramos que sus decisiones fueron orientadas hacia un objetivo, con la meta de la sublimación del amor⁷⁶.

Ahora daremos paso a la revisión por etapas, las diferencias entre los dos casos que conforman la tipología M-25, lo que nos permitirá revelar y resumir otras características, también sobresalientes para este apartado.

En nuestra tipología M-25-I, el tipo de educación que recibió fue de carácter público. Su familia se compone de seis miembros y conoce de los antecedentes familiares.

En su **infancia**, se auto-caracterizó como de carácter tranquilo, pasiva y distraída, no manifestó mucho gusto por asistir a la escuela, no obtuvo diplomas, con un nivel de autonomía proyectado hacia lo menor, sin responsabilidades, modelos, aparentemente no identificados aún; le gustaba jugar fuera de casa.

Durante la **pre-adolescencia**, su nivel de autonomía aumentó; supo que iba a seguir en la escuela, pero no la que ella hubiese querido; inició a preguntarse qué otra cosa podría estudiar.

En la **adolescencia**, se autodefine tímida e insegura, su gusto por la escuela aumentó y mejoró sus calificaciones, ya que de ello dependía mantener la beca que le permitía continuar en ella; continuó con un nivel de autonomía considerado como alto;

⁷⁶ En psicoanálisis, es el mecanismo de defensa con que el individuo procura solucionar, de forma inconsciente, sus conflictos psíquicos que aparecen por acumulación o excedente de pulsiones o tensiones. Freud, S. *Nuevas aportaciones al psicoanálisis*, Volumen 3, Nueva Madrid, 1968, pág. 879-965. Ver también Kant, “*Teoría de la razón pura*” y “*teoría del juicio*”, en donde uno de los elementos que la constituyen es lo sublime como estado para alcanzar el objetivo.

supo que quería estudiar medicina, pero renunció a ello debido a la situación económica de su familia. Después de la pérdida de su padre, mejoró su relación con la madre.

Por otra parte M-25-E, recibió toda su educación en instituciones de tipo privada; de familia uniparental, desconoce cómo se conocieron sus padres; convivió con su familia extensa.

En la etapa de la **infancia** se autodefine como obediente y responsable; desarrolló un gusto obligado por la escuela, -la familia le recordaba lo costoso y el esfuerzo que su madre hacía para educarla-, obtuvo excelentes calificaciones; su autonomía fue de nivel medio; jugaba sin requerir de juguetes; desarrolló buena comunicación con toda la familia; sus relaciones personales, declaró, fueron muchas y todavía conserva amigos de la escuela.

En su **pre-adolescencia**, el nivel de autonomía era menor, su familia no dejaba que saliera sin compañía; su toma de decisiones era con cierta dirección –de sus tíos- , sabía que tenía que seguir al siguiente peldaño de su educación, aunque no estuviera de acuerdo con ello; las relaciones personales eran con su grupo de amigos, de caracterización personal afín a ella.

En la **adolescencia**, se auto-define como de carácter extrovertido; obtuvo reconocimientos por obligación, ya que de lo contrario perdería la media beca; el nivel de autonomía mejoro, le dieron la confianza para trasladarse sola; rehusó a la carrera elegida inicialmente, decidió abandonarla para tomar otra; su modelo a seguir era, la dedicación de su madre con sus hijos; la relación con ella y con su hermanastro, la denominó excelente, con mayor unión, debido al segundo divorcio de su madre.

La siguiente tabla muestra de forma gráfica, las variables presentes en las tres etapas de los dos subtipos que elaboramos.

Tabla 19. Divergencias entre los subtipos M-25-I e M-25-E.

Mujer-25						
	M-25-I	M-25-E	M-25-I	M-25-E	M-25-I	M-25-E
Variable	INFANCIA		PRE-ADOLESCENCIA		ADOLESCENCIA	
Caracterización personal	Pasiva/distraída	Obediente y responsable			Timida/insegura	Extrovertida
Ámbito académico	No mucho	Gusto por la escuela	Indiferente a la escuela	Gusto por la escuela	Regular a bueno	Bueno
Recibieron Orientación Vocacional			si secundaria platica	no	no	Sí, mediante plática
Reconocimientos	No académicos	Si (obligados)			No	Sí
Calificaciones	Buenas	Excelentes	Regulares	Excelentes	Regulares	Excelentes
Autonomía	Media baja	Medio	Alto	Media hacia abajo	Alta	Media
Responsabilidades	No	Sí	No	Sí		
Toma de decisiones			Con cierta dirección, poco satisfactorias	Con cierta dirección, no satisfactorias	Adquiere sentido de lo quiere ser, pero rehusa a ella por su	Rehusa a su carrera, elige otra
Modelos	Ninguno reconocido	Familia	Gestan su decisión de carrera	Reafirman cierta dependencia	Provenientes de la realidad inmediata	Provenientes de la Madre
Gustos personales	Jugar fuera de casa	Juegos sin juguetes			Actividades deportivas	Amigos
Relaciones familiares	Mala comunicación	Buena comunicación	Deficiente relación con madre, Padre ausente de las actividades de ella	Excelente relación con madre. Sin relación con padre	Buena con madre. Preocupación paternalista	Excelente con madre y hermano. Preocupación paternalista
Rel. Fam. Secundarias	Sin relaciones familiares secundarias	Estrechas y buenas				
Relaciones personales	Pocas y saludables	Múltiples y de confianza	Grupo de amigos afín	Diversidad en el grupo de amigos pero mayormente amigos afín	Amistades discretas, divertidas	Amistades divertidas y extrovertidas
Aspecto económico	Regular	Regular	Con lo necesario	Sin carencias, sin lujos	No trabajo, becada	Trabajo en publicidad, 1/2 beca
Visitas y paseos	Ninguno	A casa de sus abuelos				

Como cometarios fanales de este apartado, hay que hacer notar que la personalidad del tipo M-25-I, de carácter introvertido fomentó que su autoestima^{77, 78} marcara una tendencia hacia la baja, durante las tres etapas de su vida revisadas. Al parecer su rol y personalidad fueron influenciados por el estado de salud de su familia.

El aparente aumento de su nivel de autonomía, durante la adolescencia, ocurrió debido a que la madre y los hermanos mayores –ocupados por trabajar- dieron paso, inconscientemente, a que ella distribuyera sus actividades y tiempo. Lo que le dio espacio personal y cierta autonomía, que no significa autoestima alta⁷⁹. Sus condiciones económicas, también redujeron la convivencia en espacios distintos al hogar, el círculo de comunicación entre ellos se vio limitado y no fue posible la relación cercana con otros familiares, como abuelos o tíos. Su falta de gusto por la escuela y la ausencia de modelos identificados, planes y proyectos personales, fueron derivados de su situación familiar.

Actualmente M-25-I, considera que sus decisiones han sido casi satisfactorias, su elección de pareja, no es relevante, califica sus relaciones familiares como buenas. Su proyecto de vida está basado en el aspecto económico. En su proyección personal contempla, el matrimonio como posibilidad y no tiene una proyección profesional.

Para M-25-E, las decisiones que ha tomado le son satisfactorias, su elección de pareja no es relevante, pero preferiría que compartiera las mismas metas que ella. Su proyecto de vida está basado en el aspecto económico. En su proyección personal, no contempla el matrimonio y para su proyección profesional busca hacer una maestría.

⁷⁷ La introversión es una actitud típica que se caracteriza por la concentración del interés en los procesos internos del sujeto. Los introvertidos se interesan principalmente por sus pensamientos y sentimientos, por su mundo interior. Ver Carl Gustav Jung, “Tipos psicológicos” Chile: Letras. (Trabajo original publicado en 1917). Citado en Ulloa, Irene, *Teoría de los tipos psicológicos*, Asociación para el desarrollo de la psicología analítica en Colombia. Enlace electrónico: <http://www.adepac.org/P05-2.htm>

⁷⁸ La consideramos como el conjunto de percepciones con dirección hacia uno mismo, en este caso, la autoestima no fue construida a nivel personal sino a nivel familiar

⁷⁹ Al vivir en una situación de co-dependencia es difícil que el individuo y la familia cumplan con esta característica

La tabla que a continuación se anexa, muestra de forma gráfica el resumen gráfico de estas diferencias y la similitud compartida: la importancia del aspecto económico para formar un proyecto de vida.

Tabla 20. Proyecciones elecciones y relación familiar de subtipos M-25-I y M-25-E.

TIPO M-25	ACTUALMENTE	M-25-I	M-25-E
Mujer	Elecciones personales y de vida	Casi satisfactoria	Satisfactoria
25 años en Promedio	Elección de pareja	No relevante	Con metas en común
Educación concluida	Relaciones familiares	Buenas	Estrechas y de confianza
Recibió O.V	Proyecto de vida	Basado en ámbito económico	
	Proyección Personal	Tal vez Matrimonio	No matrimonio
	Proyección Profesional	Sin proyección	Hacer maestría

Antes de concluir este apartado, también presentaremos, el porcentaje que en esa actualidad, otorga cada una de los subtipos al peso que tienen las influencias: personales, familiares, del grupo de amigos y del azar o suerte en sus decisiones, con ello conoceremos la tendencia del tipo de orientación que recibieron.

La evaluación de influencias, para el tipo M-25-I, cabe mencionar que se contradecía y cambió varias veces el porcentaje que iba mencionando. Otorgó a las propias un 50% de importancia al momento de tomar decisiones, 50% para los comentarios de influencia familiar, 0% para las influencias de amistades y no considera el azar o suerte.

Para M-25-E, la evaluación de influencias fue en tono afirmante. Otorgó a las decisiones propias un 60% de importancia, 40% para los comentarios de influencia familiar, 0% para las influencias de amistades y no considera al azar o suerte. A continuación la tabla que resume lo descrito.

Tabla 21. Resumen de evaluaciones de los tipos M-25-I e M-25-E.

TIPO M-25	Áreas	M-25-I	M-25-E
Mujer	Personalidad	Con elementos de introversión	Con elementos de extroversión
25 años en Promedio	Respuestas	Contradictorias	Afirmantes
Educación Superior	Personales	50%	60%
	Familia	50%	40%
Recibió O.V	Amigos	0%	0%
	Suerte - Azar	No lo considera	No lo considera

Con lo anterior, es posible dar respuesta a nuestra pregunta inicial. Las características que les han ayudado a desarrollarse “mejor” dentro de su ámbito y fuera - a pesar de lo familiar- son:

1) la formación de una personalidad, *adecuada* (que tuvieron que desarrollar) y que ha respondido, en primera instancia, a su ambiente familiar, después a su adecuación al ámbito escolar y por último, la temprana –y casi obligada- incursión al ámbito laboral. Ambas decidieron contribuir económicamente, anteponiendo sus gustos -y tal vez-, vocación, su vida personal, en un sentido de proyecto de vida, para cuidar y contribuir al bienestar de su familia.

2) El aprendizaje obtenido a partir de la de la composición familiar. Una familia cerrada por un lado, y extensa por el otro; les permitió o no, combinar y adecuar sus expresiones y formas de relacionarse en ambientes distintos al de su casa. La formación de su identidad, se encontró relacionada con el espacio habitado por más tiempo.

3) La dedicación y atención, dado o no, por los miembros de cada familia para orientar o no, el desarrollo de cualidades propias; emocionalmente las prepara - indirectamente-, para la vida social, dejándoles espacio que desarrollen su identidad – cualquiera que sea-, y les da opciones. Sin embargo, esta “ausencia indirecta” las orilló indirectamente, a conseguirse una herramienta práctica ante su situación: el aprendizaje solitario.

5.1.3 Agentes sociales fuera del ámbito familiar

Los agentes de socialización, como hemos mencionado, están presentes e influyen de alguna forma, el proceso de elección y decisión de los jóvenes. Tienen impacto en el proceso socializador de la persona: la familia, escuela, compañeros de trabajo, medios de comunicación, ideologías, religiones, entre otros.

La familia como agente socializador, es el primero y el más importante, constituye el núcleo básico de las sociedades. Como hemos visto, entrega -o no-, valores, conocimientos, y un rol unitario dentro y fuera de ella. Pero otro agente socializador que complementa el papel de la familia, es la escuela, que da educación formal; pero es también, uno de los primeros espacios, en donde -después de la casa- los niños ponen en práctica sus habilidades adquiridas; así como también, se forman los primeros vínculos distintos de los familiares; por ejemplo: los amigos.

Éstos conformarán el grupo de iguales, aquél en el que se comparten juegos, tiempo libre y son contemporáneos. Su importancia creemos que radica, en presenciar en la transición y conversión a la etapa contigua, además, otorga cierta orientación, requerida para desempeñar su rol social⁸⁰. En este grupo, los jóvenes e identifican, qué es comportarse como amiga o amigo, compañera o compañero o bien, a identificar a los *líderes* del grupo.

Lo anterior fue abordado por Robert Merton, como instancias socializadoras “...ayuda {n} a los jóvenes a iniciarse en los procesos de reorientación y de transición, a superar las barreras emocionales (iniciadas en la niñez), a salvar los cambios radicales en la adolescencia y a adquirir las experiencias que favorecen la formación de la identidad del yo”⁸¹

Para ello, y después de revisar en cuáles de nuestros casos, la ausencia de la influencia de su grupo de amigos o grupo de iguales, marcó una diferencia de relevancia en su trayectoria de vida, hemos considerado revisar los casos 5 y 7, ya que la

⁸⁰ Véase: Hillman, Kerl-Heinz, *Diccionario Enciclopédico de Sociología*, Ed. Herder, Madrid, 1994, p. 399.

⁸¹ Merton, R.K., *Teoría y estructuras sociales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980.

construcción de su confianza y el papel que desempeña, este grupo de iguales, en la adaptación, especialmente de los varones, a su inmediato ámbito social tuvo afectaciones que no podemos dejar de mencionar. Primero, presentaremos sus características generales, mediante la elaboración de su tipología propia, señalando sus particularidades y posteriormente nos referiremos al análisis a partir de éstas.

El tipo que a continuación se muestra, está representado por los jóvenes **Hombres de 22 años**, en promedio, que cursan el último año del nivel superior y viven en el Estado de México. Su caracterización educativa, hasta el momento, ha sido de carácter público. Pertenecen a una familia nuclear de 5 miembros (promedio), la ubicación en su familia es ser el hijo/hermano menor y ambos tienen, en edad, siete años de diferencia con sus hermanos. Económicamente, el ingreso familiar es bajo – como en el resto-, en promedio \$6,000.00 al mes. Compartieron también el gusto por la escuela, derivado de ello, obtuvieron buenas calificaciones y por la situación económica no había salidas o paseos familiares para ambos. La siguiente tabla muestra el resumen gráfico de la caracterización que comparten.

Tabla 22. Caracterización compartida del tipo Hombre-22

TIPO Hombre-22	
COMPARTEN	CARACTERIZACIÓN
Promedio de edad 22 años	Educación Pública Familia nuclear
Cursan último año de educación superior	El menor de la familia, Siete años de diferencia con hermanos
Viven en el Estado de México	Ingresos familiares bajos

Ahora indicaremos qué disimilitudes hubo en ambos, lo que nos permitirá subtipificarlos. En esta tipología, ambos tuvieron reconocimientos a su buen desempeño escolar en la primaria; pero en el caso 5, sus logros académicos fueron demeritados por el padre, e intrascendentes –en percepción la de él mismo- para la madre; en su caracterización personal, se autodenomina solitario y sin amigos, es por ello hemos denominado esta tipología como: H-22-SR, se refiere a **Hombre joven**, de **22 años**, **Sin** grupo de **Referencia**; la diferencia en el caso 7, que sus logros, en la primaria, fueron aceptados, hubo reconocimiento familiar y se sintió incentivado; además de que

desarrolló habilidad para hacer amigos; lo tipificamos como: H-22-CR, **H**ombre joven, de **22** años **C**on grupo de **R**referencia. A continuación, las diferencias que encontramos entre ellos; éstas se presentaran de acuerdo a sus tres etapas de vida comprendidas en la: infancia, pre-adolescencia y adolescencia.

Durante el período de la **infancia**, la caracterización personal de H-22-SR, por él descrita fue de tristeza y soledad; sus logros escolares fueron disminuidos; su nivel de autonomía con tendencia baja, dependía de su madre en todas sus actividades; le dieron algunas responsabilidades –que provocaron disgusto-; su modelo estuvo dentro de la familia secundaria: quería ser como su abuelo; hubo ausencia de relaciones personales con grupo(s) de amigos.

En el período de la **pre-adolescencia**, indicó sentir indiferencia por la escuela, de calificaciones regulares; su nivel de autonomía fue medio, tuvo oportunidad de realizar algunas actividades solo. La mayoría de las veces no sabía lo que decidía, sin embargo, estaba satisfecho; desconocía lo que quería hacer o ser cuando tuviera más edad; sus relaciones familiares: débiles con su madre y su padre estuvo ausente; dejó de tener relación con la familia secundaria; caracterizó como espaciadas sus relaciones con el grupo (reducido) de amigos por compartir su timidez.

En la **adolescencia**, manifestó experimentar frustración, la mayor parte del tiempo estaba molesto; su desempeño escolar fue, para él, malo; su nivel de autonomía continuó en media. Decidió elegir su carrera y cambiar la impuesta por su padre; sus modelos provienen de la inmediatez que vive, no hay uno con el que se identifique; respecto a sus gustos, declaró que no hay algo en particular y más bien todo le da lo mismo (apatía); Las relaciones familiares se caracterizaron por ser deficientes en la comunicación; sus relaciones personales han sido pasajeras y sin metas en común.

Por otra parte, la caracterización personal durante la **infancia**, de H-22-CR fue descrita como, amistoso, hiperactivo y se definió como “latoso”, los reconocimientos escolares en casa fueron simplemente, aceptados; su nivel de autonomía fue de alta a independiente para todas sus actividades; sin más responsabilidades que las propias; su modelo –aunque no le gustaba reconocerlo- era su padre. Indicó que le gustaba provocar peleas para medir su fuerza.

Sus relaciones familiares fueron buenas, aunque un tanto aisladas, veía que sus padres hablaban de él, pero con poca frecuencia con él; las relaciones con la familia secundaria fueron escasas, mientras que sus relaciones personales fueron múltiples, con vecinos, con compañeros de escuela y con otros amigos de los sus amigos: sin embargo, también las describe como violentas, de provocación, insultos y peleas con todos. El aspecto económico fue precario en su familia; ha trabajado desde niño.

Durante la **pre-adolescencia** manifestó rebeldía en su conducta; el ámbito académico estuvo enmarcado por el gusto que le provocaba asistir a la escuela y por aprender, de ahí que mantuviera buenas calificaciones; su nivel de autonomía económica fue completo, no dependía de sus padres, realizó los trámites para estar becado.

Su toma de decisiones fue con plena dirección, sabía lo que quería y lo conseguía; sus modelos fueron los personajes incluidos en la historia mundial. Se aisló de las relaciones con la familia; fue nulo su contacto con la familia secundaria; sus relaciones personales se caracterizaron por la vinculación con grupos juveniles delictivos. Consideró que el aspecto económico de su familia era carente.

En la **adolescencia** su conducta se estabilizó, dejó de provocar peleas; mantuvo su gusto por la escuela, el buen desempeño escolar y sus buenas calificaciones, que le ayudaron a continuar becado. Completamente independiente, dejó de vivir con su familia para vivir solo. Su toma de decisiones ha sido congruente con sus elecciones de carrera; sus modelos fueron ideológicos, provenientes de los textos leídos.

Supo que quería ser diferente a su padre; desarrolló gusto por las actividades cargadas de adrenalina; definió sus relaciones familiares como buenas, respecto a sus relaciones personales, continuó saliendo con personas peligrosas, aunque tomó mayor conciencia de ello. La situación económica de él y de su familia continuó siendo difícil, pero incursionó en el trabajo formal para continuar con sus estudios de nivel medio superior.

La siguiente tabla muestra el resumen grafico de lo descrito, los espacios en gris son porque no se obtuvo esa información.

Tabla 23. Comparativo entre la tipologías, H-22-SR y H-22-CR

TIPO H-22	INFANCIA		PRE-ADOLESCENCIA		ADOLESCENCIA	
	H-22-SR	H-22-CR	H-22-SR	H-22-CR	H-22-SR	H-22-CR
Caracterización personal	Triste y solitario	Amistoso, hiperactivo, "latoso"	Docilidad	Rebledía	Frustrado y molesto	Estable
Ámbito académico	Gusto pero no emoción	Gusto por la escuela	Indiferente a la escuela	Gusto por la escuela	Malo	Bueno
Reconocimientos	Si (demeritado)	Si (Aceptados)	No	No	No	No
Calificaciones	Buenas	Buenas	Regulares	Buenas	Regulares	Buenas
Autonomía	Baja	Alta	Media	Independencia	Media	Independiente
Tipo	Dependiente	Independiente y autodidacta				
Toma de decisiones			Sin dirección, satisfactorias	Plena dirección, completamente satisfactorias	Rehusa a su carrera, elige otra	Congruentes con sus elecciones de carrea, sin ayuda
Modelos	Nada educativos y uno muy fuerte, el abuelo	Conflictivo con el padre y un modelo profesional	Dudosos y sin información de ellos	Profesionales	Provenientes de la realidad inmediata	Provenientes de libros y todo lo contrario al padre
Gustos personales	Hacer travesuras para llamar la atención de los demás	Travesuras y buscar problemas	Jugar	Provocar peleas	No declara gustos, cierta apatía	Actividades deportivas y cargadas de adrenalina
Relaciones familiares	Deficientes	Comunicación aislada de él	Débil relación con madre, Padre ausente de las actividades	Relación asilada de la familia	Deficientes	Buenas
Rel. Fam. Secundarias	Buenas	Escasas	Escasas	Nulas	Escasas	Nulas
Relaciones personales	Escasas	Múltiples y violentas	Un par de amigos a fin	Relaciones peligrosas grupos problemáticos	Amistades sin metas aparentes	Amistades peligrosas, toma conciencia de ello
Aspecto económico	Malo	Precario	Con lo necesario	Carencias	Le hicieron comparar entre trabajo y escuela	Ha trabajado desde niño, en esta etapa para mantenerse en la escuela

Para el tipo H-22-SR, su proceso de socialización inicial, estuvo ambientado en un hogar en donde las preocupaciones económicas y el trabajo fueron, al parecer, lo más importante. La ausencia de reconocimiento de su grupo primario (la familia), en la etapa de la infancia, ante sus primeros logros, la falta de autonomía y la alta dependencia a la

madre crearon en él, un proceso inverso a la construcción de confianza. Buscó una respuesta ante la falta de atención de sus padres, lo que hizo fue generarla mediante las actividades que le parecieron mejor: hacer “travesuras”; aunque esto le trajo regaños y castigos no dejó de practicarlo hasta la adolescencia; dejó la carrera. Sin embargo, por recomendación de un familiar secundario, encontró tomó una nueva, que le pareció mejor.

Si bien, las características familiares de nuestro caso 7, que tuvo grupos de referencia, no fueron del todo “adecuadas” (como las de los casos que dieron atención, reconocimiento y gestaron confianza en la construcción de la identidad de sus hijos), ya que la comunicación fue aislada, no hablaban con él y no hubo vinculación a partir del lenguaje, pero si hubo comunicación auditiva y visual, al grado de comprender que la situación económica de su familia era limitada y que entre menos pidiera y preguntara sería mejor para todos.

Hay que considerar que la base de su identidad-personalidad provino de *su* seguridad y confianza. Pero ¿si la familia no orientó directamente la confianza, -aunque plantó la semilla- de dónde vino el que la desarrollara? La respuesta, creemos, proviene de los agentes sociales externos a *su* ámbito familiar.

Las peleas con vecinos y con otros niños en la escuela; la pertenencia al grupo delincuencial de amigos reafirmaron y le proporcionaron –al inicio-, retos personales que tuvo a bien sobrepasar, y con ello, obtuvo la aceptación, reconocimiento y confianza de quienes fueron miembros de su grupo de iguales –aunque ahora los considera “mala influencia y compañía” para cualquiera-. Este grupo delincuencial fue un tanto “necesario”, en este caso, para que identificara sus capacidades y sus límites, para comparar y distinguir desde su postura, la realidad que vivía, por ello las puso a prueba. Uno de los aspectos base fue, sentirse escuchado, pero también, ser alentado, querer pertenecer al grupo, experimentar situaciones -extremas para saberse merecedor de compartir momentos trascendentes-, y las más importantes: la aceptación y el reconocimiento de su grupo.

Ahora, veremos lo que consideran ambos tipos sobre sus elecciones y relaciones. Las más sobresalientes y qué proyecciones son las que tienen para ellos en un futuro no muy lejano.

Nuestro caso 7, que no tuvo grupos de referencia o de iguales, considera que sus elecciones de vida son casi satisfactorias, no ha pensado sobre su elección de pareja. En cuanto a sus relaciones familiares, considera que ha sido buena con padres y con hermanos; aunque las califica como estrechas. No tiene un proyecto de vida; en su proyección personal, contempla la probabilidad del matrimonio y tener una familia; no ha formulado una proyección profesional.

H-22-CR, evalúa y tiene respeto por sus elecciones escolares y académicas. Considera, que sus elecciones de vida personal, son tomadas al momento. Sus elecciones de pareja, están sin perspectiva y no considera necesario tener alguna. Las relaciones familiares, para él, son más bien, evasivas, no quiere informar mucho, tranquilas y sin mucha conexión entre ellos. Su proyecto de vida, lo basa netamente en lo profesional. En su proyecto personal, rehúsa al matrimonio y a formar una familia propia, por último, su proyección profesional es hacer carrera en la academia. La tabla que a continuación se presenta, muestra lo que acabamos de describir.

Tabla 24. Resumen de la actualidad de los tipos H-22-SR y H-22-CR.

TIPO H-22	ACTUALMENTE	H-22-SR	H-22-CR
Hombre	Elecciones personales y de vida	Casi satisfactorias	Evaluación y respeto por las académicas. Las personales las vive al día
Promedio 22 años	Elección de pareja	No lo ha pensado	Sin perspectivas, no le es necesario una
Cursan último año de educación superior	Relaciones familiares	Buena con padres, estrecha con	Evasivas, tranquilas y sin mucha conexión
	Proyecto de vida	No tiene uno	Basado en la Profesión
Viven en el Estado de México.	Proyección Personal	Probable matrimonio y familia	Rehúsa a matrimonio y a formar una familia propia
	Proyección Profesional	No sabe	Estrictamente basados en la academia

Presentaremos a continuación, el porcentaje que cada uno de los tipos otorga las influencias. El tono de la evaluación de influencias, para el tipo H-22-SR, fue con poca seguridad en lo que respondía, ya que dudó antes de otorgar un porcentaje a los rubros

mencionados. Otorgó a las propias un 20% de importancia al momento de tomar decisiones, 70% para los comentarios de influencia familiar, 10% para las influencias de amistades y no considera el azar o suerte.

Para H-22-CR, en la evaluación de influencias que hizo, su tono y actitud fueron contundentes. Otorgó a las decisiones propias un 96% de importancia, 3% para los comentarios de influencia familiar, 1% para las influencias de amistades y no considera al azar o suerte.

Tabla 25. Resumen de evaluaciones de los tipos H-22-SR y H-22-CR

TIPO H-22		H-22-SR	H-22-CR
Hombre	Tono de la valuación de influencias	Poca seguridad de ello	Contundentes
Promedio de edad 22 años			
Cursan último año de educación superior	Personales	20%	96%
	Familia	70%	3%
Viven en el Estado de México.	Amigos	10%	1%
	Suerte - Azar	No lo considera	No lo considera

A manera de conclusión para este apartado, realizaremos un contraste entre los tipos presentados. Para que él (H-22-SR) elaborara un plan y proyección profesional, quizá requeriría, además de la orientación vocacional, cierta confianza en él y –aunque no sea lo único- experimentar un proceso que le ayudara a definir su identidad propia a partir de la pertenencia de un grupo afín; quizá además, asumirse como estudiante de secundaria o de preparatoria o de universidad; manifestar su personalidad dentro de un grupo que comparta, acepte y lo reconozca como es. Esa la función del grupo de iguales, pero al no contar con uno, mantuvo el aislamiento y los sentimientos de no pertenencia, de frustración y desorientación.

Por otro lado, el tipo H-22-CR, durante el nivel medio superior, y perteneciendo a un grupo de iguales, hubo una clase y un texto con el que se identificó: “El capital” de Karl Marx, aunado a su modelo ideológico, encontró su modelo a seguir, y no porque

quisiera ser como Karl Marx, sino porque se identificó, con la academia, y sintió que ese era su lugar. Una vez que se identificó, primero, con su grupo de iguales y después, con un grupo ideológico (*el proletariado*), afirmó aspiración propia y su proyección profesional. La condición familiar y no recibir orientación vocacional, no fueron en él limitantes, más bien, factores libertarios para construirse confianza, seguridad y herramientas de utilidad ante su medio para en el transcurso, conocer e identificar sus planes y proyectos a corto, mediano y largo plazo.

La base idónea para iniciar la construcción de la estructura de confianza, a partir de él, fueron las palabras que escuchó de su padre con suma atención, “tú eres capaz de hacer lo que quieras, siempre y cuando te responsabilices de las consecuencias”. Una contradicción constante en él es que tal vez, contenía a su modelo natural: su padre. Le admiró la fuerza física pero también, le criticó el rumbo que le dio a su vida personal.

La debilidad de los lazos familiares y la falta de reafirmación de la identidad, con ayuda de algún grupo de iguales, pueden dificultar tener claridad en las metas y proyectos. La independencia personal y saberse capaz para cualquier cosa; la pertenencia a un grupo de iguales, genera -en los varones, al menos- sentirse parte de la “manada”, afirma la identidad del joven.

5.1.4 Otros agentes importantes dentro del ámbito familiar.

Hasta ahora, hemos revisado elementos considerados a partir del planteamiento de este estudio, agentes familiares, personales y sociales fuera del ámbito familiar. Sin embargo, existen agentes que tienen gran influencia y están dentro del ámbito familiar. Más allá del papel que ambos y cada uno de los padres desempeña en la socialización de los hijos, observaremos la relación e identificación que existe con otros agentes.

Importa al momento de revisar el papel de la orientación social dentro de la familia, ya que en la mayoría de las familias, los modelos se forman a partir de la admiración, del querer ser como el padre o la madre o como alguno de los hermanos. Cada miembro de la familia, puede ser y estar sujeto a participar, como influencia, con otro miembro.

La tipología H-26 que a continuación se presenta, se compone por **Hombres de 26** años de edad, que recibieron orientación vocacional en la secundaria y viven en el Estado de México. Su caracterización familiar, es nuclear y extensa, el promedio de miembros en la familia nuclear es de 6, comparten la vivienda con abuelos, tíos casados y con sobrinos.

Los aspectos que comparten son: recibieron influencia de un miembro de su familia nuclear para decidir sobre el aspecto educativo y profesional; en la infancia, la falta de responsabilidades a su cargo, por tener hermanos(as) mayores que se dedicaban a ello; en la pre-adolescencia, ambos identificaron plenamente sus modelos profesionales, los encontraron en la familia y, a partir de ello basaron sus respectivas decisiones de carrera, aunque con el tiempo se dieron cuenta de que no era lo que realmente querían hacer; en la etapa de la adolescencia, no encontramos algún aspecto en el que coincidan, sin embargo, en sus divergencias hay características sobresalientes. La siguiente tabla muestra gráficamente la caracterización del tipo H-26 y lo que entre ellos comparten.

Tabla 26. Caracterización y coincidencias en el tipo H-26.

TIPO H-26	CARACTERIZACIÓN	INFANCIA	PRE-ADOLESCENCIA
Hombre	Familia nuclear y extensa	Sin responsabilidades a su cargo	Identifican sus modelos profesionales
26 años			
Recibió Orientación	Familia de 6 miembros en promedio		
Viven en el Estado de México	Con hermanos mayores		

La convivencia con la familia nuclear y extensa, que vivió el caso 6, al que hemos denominado subtipo H-26-MP, por ser **Hombre** de 26 años cuyo **Modelo** desde la infancia ha sido su **Padre**, desarrolló durante la infancia, el ejercicio de platicar y responder a las preguntas de cada uno de los miembros de la familia sobre algunas experiencias. A la par, perfeccionó su selección de los eventos que quería compartir con cada uno de ellos. Su madre y hermana mayor, lo asistieron y cuidaron de él y, por ser el único varón en la familia, se generó un apego e identificación subrepticia con el padre.

Este subtipo, nuestro caso 6, durante la **infancia**, definió su caracterización personal, como un niño amistoso, que disfrutaba el tiempo solo; le gustaba la escuela y sentía emoción al asistir; sus reconocimientos escolares fueron aceptados y aplaudidos, sus calificaciones fueron buenas y su nivel de autonomía se fue incrementando con la edad, hasta ser casi independiente y autodidacta; reconoció en la relación con su padre, su modelo a seguir y aunque no quería estudiar lo mismo que él, supo reconocer que sería igual que él en otros aspectos.

Él, le regaló su primer libro, que lo introdujo al mundo de la literatura y de las letras; sus gustos fueron jugar fútbol y leer; las relaciones familiares fueron buenas y con buena comunicación, las relaciones con familiares secundarios, fueron estrechas y con buena comunicación, sus relaciones personales fueron establecidas en la escuela, en su vecindario, dentro de la liga de fútbol a la que su padre lo inscribió; el aspecto económico de su familia lo definió como bueno, salían de paseo con cierta frecuencia.

En la **pre-adolescencia**, era de carácter conflictivo y provocaba peleas, a pesar de ello, mantenía el gusto por la escuela, las calificaciones, pasaron de buenas a regulares; su autonomía era alta, con respecto a sus decisiones, tuvieron cierta dirección y fueron, en su momento, satisfactorias para él; su modelo, ya reconocido durante su infancia, se mantiene y se afirma la decisión de estudiar en el Instituto Politécnico Nacional, como su padre; su actividad de distracción, en ese momento, era practicar karate; sus relaciones familiares buenas, mantuvo relaciones con los amigos de siempre e incluyó nuevos a su grupo; el aspecto económico familiar, bueno, en general.

Durante la **adolescencia**, se sintió con mayor seguridad de sí mismo y se definió como tranquilo; el ámbito escolar fue bueno, su autonomía alta; después de ingresar al IPN desiste de la carrera elegida; deja de estudiar por un tiempo. Trabaja y decide vivir con la que era su novia. Sus modelos, en esta etapa, provinieron de los libros; su pasatiempo era aprender de varios oficios; sus relaciones familiares, fueron de comprensión mutua y se sintió integrado, compartió metas con sus amigos, y además de trabajar, ayudó al negocio familiar para solventar los gastos de su nueva familia.

Por otro lado, el subtipo que denominamos H-26-MH, es nuestro caso 8, **Hombre** de 26 años cuyo **Modelo** a seguir fue, -a partir de la etapa pre-adolescente-, **Hermano** mayor. Vivió con la familia extensa, pero al parecer, el ejercicio de intercambio con las experiencias adquiridas, resultó en él, el desarrollo del carácter con cierta introversión.

Durante su **infancia**, este subtipo, se autodefinió como tímido, callado pero inquieto; le disgustaba la escuela, le daba flojera asistir, por consecuencia, sus calificaciones fueron bajas; su único reconocimiento -en deportes-, pasó ignorado por sus padres, en parte, porque él no les comentaba nada y en parte, porque no le preguntaban; durante esta etapa tuvo poca autonomía, le ayudaron a vestirse hasta quinto de primaria, se autodefinió como muy dependiente de cualquier miembro de la familia; aún desconocía que quería hacer o ser de grande; sus gustos personales son ver la tele, y en la escuela, la clase de deportes; la relación con sus padres fue mala, de regaños y castigos, las relaciones con sus familiares secundarios fueron lejanas, no tuvo relación con algún grupo de amigos; calificó el aspecto económico familiar como malo y comentó que se escapaba, a veces, al parque.

En la **pre-adolescencia**, era de carácter rebelde y callado; continuó la flojera por asistir a la secundaria, sus calificaciones fueron malas, su autonomía fue media; la toma de decisiones la realizó sin dirección alguna, tampoco quedó satisfecho con ellas, su hermano mayor entro a estudiar al CONALEP, eligió la carrera de técnico en equipo de cómputo, y pensó que eso le gustaría estudiar también; la relación con sus padres fue poca, tuvo una amigo, afín con su personalidad; el aspecto económico familiar era tener lo necesario para vivir, tuvo que ayudar trabajando como *valet parking*.

En la **adolescencia**, define su carácter como apático rebelde; en la escuela, las calificaciones fueron malas, reprobó una materia, tuvo problemas con otro alumno, pero como no aclaró lo que pasó, lo expulsaron. Cuando regresó a la escuela, terminó con calificaciones regulares la misma carrera que su hermano mayor; las amistades eran temporales hechas lo iniciaron en el consumo de alcohol; sus relaciones familiares eran escasas; la economía familiar daba para vivir con lo necesario, por eso, cuando terminó la carrera técnica, con ayuda de su hermano, consiguió trabajo en la empresa donde éste trabajaba, así hubo un ingreso adicional.

La siguiente tabla, concentra la información de ambos tipos, resumiendo lo ya descrito.

Tabla 27. Diferencias entre subtipos H-26-MP y H-26-MH.

TIPO H-26	INFANCIA		PRE-ADOLESCENCIA		ADOLESCENCIA	
	H-26-CM	H-26-SM	H-26-CM	H-26-SM	H-26-CM	H-26-SM
Caracterización personal	Amistoso, pero disfruta el tiempo con él mismo	Tímido, callado, inquieto	Conflictivo, provocaba peleas	Rebelde y callado	Mayor seguridad, tranquilo	Apatía, rebeldía
Ámbito académico	Gusto y emoción por la escuela	Disgusto y flojera por la escuela	Gusto por la escuela	Flojera por la escuela	Bueno	Regular
Reconocimientos	Sí (Aceptados)	Sí, 1 en deporte (Ignorado)	Sí	No	No	No
Calificaciones	Buenas	Bajas	Regulares	Malas	Buenas	Malas
Autonomía	Media alta	Baja	Alta	Media	Alta	Media
Tipo	Independiente y autodidacta	Muy dependiente				
Toma de decisiones			Con cierta dirección, satisfactorias	Sin dirección, No satisfactorias	Rehusa a su carrera, adquiere	Sigue la carrera de su hermano
Modelos	Padre	Ninguno reconocido	Gestan su dirección de carrera	Gestan su dirección de carrera	Provenientes de libros	Provenientes del hermano mayor
Gustos personales	Jugar futbol y la lectura	Correr en deportes y ver televisión en casa	Actividades deportivas de contacto	No enfocados al desarrollo profesional	Aprendizaje de varios oficios y actividades deportivas y artísticas	Computadora, amigos y alcohol
Relaciones familiares	Muy buena comunicación	Mala, Regaños y castigos	Buena relación con madre y con padre	Poca relación con padres	Buena, de comprensión, se siente integrado e importante	Deficientes
Rel. Fam. Secundarias	Estrechas y muy buenas	Lejanas relaciones familiares secundarias				
Relaciones personales	Múltiples y de confianza	Ninguna	Diversidad en el grupo de amigos	Un amigo afin	Amistades con metas	Amistades sin metas a corto, mediano o largo plazo
Aspecto económico	Bueno	Malo	Sin carencias, sin lujos	Con lo necesario	Trabajó en el negocio familiar, para gastos personales	Ha trabajado desde secundaria para ayudar a su familia
Visitas y paseos	Varias y variadas	Esporádicamente al parque				
Ingreso mensual	\$10,000 al mes	\$7,000 al mes				

El contraste de la caracterización personal, nivel de autonomía, la presencia de un modelo estable -con gran peso de significación-, la comunicación abierta, las buenas relaciones de familia, el interés por las actividades de los niños y cierta estabilidad económica, fueron para nuestro caso 6 o subtipo H-26-MP, motor de impulso para sus siguientes decisiones. Otro aspecto, es el vínculo estrecho que, durante las etapas de su vida, ha mantenido con el padre, le brindó identificación, seguridad y confianza en él mismo.

Desde la infancia, del subtipo H-26-MH o nuestro caso 8, manifestó signos de cierto nivel de abandono por parte de los miembros de la familia, tanto nuclear como extensa, derivado de ello, se aisló, y aparentemente entró a uno de fuga.⁸² Distraerse todo el tiempo tuvo consecuencias negativas en la escuela y quizá, mantenía las bajas calificaciones porque así sus padres se dirigían a él para regañarlo y castigarlo. Otro elemento, es que, aunque ignorado de la familia, mantuvo su dependencia a ella.

Una familia cerrada⁸³ podría adecuarse más a la caracterización de la familia donde creció. Su confusión, se vio reflejada en lo conflictivo de su conducta al no saber que estudiar, quizá producto del aislamiento. El modelo de su hermano mayor le ayudó a tener una opción, la única que siguió para ayudar tempranamente a la contribución económica familiar. Reconoció que seguir el camino de su hermano no era lo que hubiese querido, sin embargo, fue lo mejor para él.

Cómo están los proyectos de ambos tipos. Las elecciones personales y de vida en general, después de su divorcio, de nuestro caso 6, han correspondido con su decisión de tratar de llevar un estilo de vida más práctico, equilibrado y que le satisfaga; sus relaciones familiares, son estrechas y de confianza; su proyecto de vida contempla, en primer instancia el aspecto económico y después, el ámbito profesional; para su proyección personal no contempla una segunda unión marital.

⁸² Hablamos de alejarse de la realidad, mediante el uso no consciente de factores psicológicos como mecanismos de defensa.

⁸³ “Entendemos por ‘cerrada’, cuando se repliega en sí misma y sus miembros están unidos básicamente por intereses materiales de consumo y donde se tratan entre ellos como individuos y no como personas, es decir, no establecen entre ellos lazos de intimidad o amistad” Vázquez, Borau José Luis, *Familia y Militancia*, en Revista Iberoamericana de personalismo comunitario, Núm. 2 Año I, Agosto 2006. Para su consulta electrónica revisar: <http://www.personalismo.net/familiavb.htm>

Nuestro caso 8, prefirió no hacer ningún tipo de evaluación sobre sus elecciones personales y de vida; vive sin exigencias o expectativas, aparentes, para elegir pareja; sus relaciones familiares, han mejorado con sus hermanos; no realizó o tiene un proyecto de vida y en la proyección personal está formar una familia.

La siguiente tabla muestra el resumen de las proyecciones ya descrito.

Tabla 28. Resumen de las proyecciones de los subtipos H-26-MP y H-26-MH.

TIPO H-26	ACTUALMENTE	H-26-MP	H-26-MH
Hombre	Elecciones personales y de vida.	De sentido práctico y equilibrado, satisfactorio	No las califica
26 años	Elección de pareja	No relevante, pero con metas en común	Sin exigencias explícitas
Recibió Orientación Vocacional	Relaciones familiares	Estrechas y de confianza	Han mejorado con hermanos
	Proyecto de vida	basado en lo económico y después en lo profesional	No tiene uno
Viven en el Estado de México.	Proyección Personal	No a una segunda unión	Quiere una familia

Según los porcentajes, que cada uno de los casos, da a las influencias personales, familiares, de amigos y al azar o la suerte es el siguiente. El tono de la evaluación de influencias, en nuestro caso 6, fue afirmante en lo que respondía, ya que no dudó antes de otorgar un porcentaje a los rubros mencionados.

Otorgó a las propias un 90% de importancia al momento de tomar decisiones, 8% para los comentarios de influencia familiar, 2% para las influencias de amistades y no considera el azar o suerte.

Para el caso 8, la evaluación de influencias que hizo, su tono reveló poca seguridad de ello. Otorgó a las decisiones propias un 70% de importancia, 30% para los comentarios de influencia familiar, 20% para las influencias de amistades y no considera al azar o suerte.

La tabla 29, muestra gráficamente el resumen de la evaluación de influencias de los dos tipos.

Tabla 29. Resumen de las evaluaciones de influencias de los subtipos H-26-MP y H-26-MH.

TIPO H-26		H-26-MP	H-26-MH
Hombre	Tono de la valuación de influencias	Afirmantes	Poca seguridad de ello
26 años	Personales	90%	70%
Recibió Orientación Vocacional	Familia	8%	30%
	Amigos	2%	0%
Viven en el Estado de México.	Suerte - Azar	No lo considera	No lo considera

Creemos que las relaciones vinculadas a través de la admiración, con uno o más agentes socializadores, permiten que el individuo continúe con la construcción de elementos necesarios en cada uno: la confianza en sí mismo y la seguridad de las capacidades propias. Los “errores” aparentemente cometidos sirven para aprender a salir de cualquier situación, *“me di cuenta que por más que me dijera a mismo que iba a salir adelante, mi familia también hizo lo suyo, al comprenderme, no juzgarme y apoyarme”*⁸⁴. Los vínculos familiares que son construidos sobre la comprensión y comunicación mejoran el panorama y el futuro se torna con mayor claridad.

Por otra parte, el anhelo de formar una familia propia, en nuestro caso 8, quizá se deba a querer cambiar algunas cosas, a no cometer las mismas acciones “erradas”; sin embargo, quererlo no garantiza la efectividad de las correcciones, más aún, cuando éstas no se realizan después de haber hecho un ejercicio reflexivo. ¿Qué hacer para guiar a los padres a que su ejercicio redentor sea positivo para sus hijos? Es una pregunta que podrá servir de guía en otro estudio sobre la problemática familiar.

⁸⁴ Comentario extraído de la entrevista al caso seis tipificado como, H-26-MP.

5.2 La construcción de las elecciones personales en la adolescencia.

En este apartado, trataremos de resumir y delimitar lo observado a partir del análisis realizado durante los apartados anteriores, mostraremos los campos que consideramos, conciernen a la orientación vocacional, pero con mayor atención en lo social. Ambas orientaciones, permiten o no, que se genere el ambiente propicio para que el adolescente genere, herramientas, para la construcción de sus propias elecciones. Los resultados, como hemos señalado, son propios de la presentación y el análisis de las entrevistas, que en un principio, fueron nuestros casos y que ahora son, nuestros tipos, mismos que hemos clasificado en tipos y subtipos comparativos.

La información recabada –por ser un estudio exploratorio-, se presentará, en cinco aspectos que abarcarán lo observado de forma general: 1) las condiciones de socialización en la vida familiar, 2) las condiciones de socialización a partir de la pertenecía o no a grupos externos a la familia, 3) sus relaciones personales e interpersonales, 4) el aspecto económico y 5) el ámbito educativo. Después delimitaremos, en los siguientes apartados, la misma información, pero en sus aspectos específicos.

Como se ha mencionado, las variables a las que hacemos alusión, son la orientación social y vocacional, que creemos sirve de guía, y como ya vimos, ésta se da primeramente dentro del grupo primario de la familia. Aunque no es la fuente única de ella.

Condiciones de socialización en la vida familiar. La familia, es vehículo, se suma importancia, una de sus funciones sería otorgar –y “cargar”- a cada miembro, de las respuestas ante las preguntas personales naturales en los individuos. Puede ser, proveedora y generadora de elementos primordiales en la vida cotidiana y el desarrollo del niño. La curiosidad, que inicia la búsqueda de la identidad, también le ayuda a tener –cierta- certidumbre, para la elaboración de sus propias decisiones.

Observamos que en la familia nuclear –compuesta de cuatro miembros-, el papel que juegan los padres, es el de productores de confianza en el niño. Durante la etapa de la infancia, se forma –o no-, el vínculo de confianza; lo que permite a los niños

relacionarse con el mundo exterior. Lo más importante, consideramos, es hacer notar el papel que la familia tiene como “comunidad”, pero sobre todo la participación protagónica que tienen los padres. De igual forma, está encargada de proveer de modelos que los niños pueden seguir o dar una idea de modelo para su vida personal.

Condiciones de socialización a partir de la pertenencia o no a grupos externos a la familia. Convivir con el grupo de iguales, -como hemos visto-, facilita y libera, en cierto grado, la identificación del joven con él mismo a partir de su identificación con el otro. El niño y el joven, están en búsqueda continua de atención, reconocimiento y amor de los padres, pero si las circunstancias familiares son limitantes para ello, el papel que desempeñara el grupo de iguales en la construcción de la identidad y confianza, resulta fundamental.

Cuando las habilidades del joven, son puestas en práctica, dentro de un ambiente propicio –como el grupo de iguales-, consideramos que resulta más fácil, aprender a reconocer los límites y opciones de él mismo. El joven, realiza el ejercicio de saberse capaz, de acuerdo a lo que ya conoce de él, de manera que sus decisiones serán las mejores desde su perspectiva, a partir de las circunstancias propias de su evaluación.

El aspecto económico. Elemento que sirvió como cohesionador –en algunos casos-, para propiciar la sana relación entre padres e hijos en la familia. La estabilidad económica, también podría determinar la carrera a elegir y como ya vimos, aunque haya vocación y sean identificadas las habilidades, si el joven y/o la familia consideran su economía, podrá continuar con su elección, sino, la elección tendrá que adecuarse a la situación económica familiar.

En el ámbito educativo, la orientación vocacional, proporciona la afirmación final requerida para las estrategias previamente elaboradas por el joven; quien tiene la idea del camino académico que quiere seguir. Para aquellos que aún lo desconocen, propicia el ambiente para realizarse las preguntas relacionadas con la selección de su carrera. De ahí, que la presencia de la orientación vocacional, durante, al menos, dos etapas de la vida del joven (la pre-adolescencia y adolescencia), es muy importante, ya que permite, que la generación de los primeros planteamientos y objetivos, y afianza y reafirma otros, para que le sean más claras las opciones.

Sus relaciones personales e interpersonales. El rol y el carácter de cada uno, pueden definirse a partir de la familia y la autoestima que esta proporciona al joven. El papel de la familia extensa en la infancia, la convivencia –cotidiana o no-, son factores que ayudan a solidificar la confianza de los jóvenes. Recibir atención, pero más que a ello, ayudar o acompañar para “armar” su confianza, y promover, cierta autonomía, así como apoyar al proceso de formación de la identidad propia -o no, y construir su independencia en la etapa adolescente, creemos que generaría una adecuada incursión y adaptación del individuo “adulto” al ámbito social.

Creemos que el desarrollo de la autonomía debe de ser el fin último de la orientación, expresada en los grupos primarios mediante los agentes sociales, para practicar cómo aprender a aprender, sobre su rol en los distintos escenarios sociales.

5.2.1 Cambios y factores que constituyen la toma de decisiones.

Observamos que, la estabilidad/inestabilidad familiar, la confianza propia, la estima, la autonomía, la libertad de ideas y de formas, la independencia, van definiendo no sólo al joven sino, lo que él es para sí mismo y para los miembros de su grupo; consideramos que son éstos elementos los que podrían emplear para la elaboración de su plan de vida, ahora serán más fáciles de identificar y por ello, de incluir en este plan.

Por otra parte, cuando la autonomía baja, la dependencia, la deficiencia de las relaciones familiares y de la cotidianidad del hogar, así como, la carencia de las relaciones familiares secundarias y con grupos externos a la familia están presentes durante la vida de los jóvenes, la desorientación, confusión emocional y la incertidumbre sobre su futuro, es impedimento para que realicen la construcción de sus proyecciones personales y profesionales.

La conexión y vinculación de las etapas, que un joven vive; infancia, pre-adolescencia y adolescencia, pasan para todos. Sin embargo, la diferencia entre ellas, no la realizan la cantidad, sino, la percepción que se queda de las experiencias vividas y la vinculación con: sus ideas y las ideologías, con sus deseos y los de los demás, con los *suyos*, los *otros* y el resto. Este es su espacio micro-universal y está lleno de cambios, como una paleta de colores que permite un sinfín de tonalidades y matices.

5.2.2 Circunstancias que propician una elección.

Si dos jóvenes durante la infancia sintieron el mismo gusto y curiosidad por la escuela y por aprender en ella, ¿Cómo podemos explicarnos que para la adolescencia uno de ellos manifieste frustración personal y educativa? Creemos, que es debido a dos aspectos, que pueden darse simultáneamente, o de forma separada. El desarrollo distinto en cada ambiente familiar y el desarrollo de la individualidad del joven.

Es cierto, que la economía influye en la determinación y aprobación de la carrera elegida, en el joven y en la familia. También es cierto –como lo revisamos-, que no es del todo limitante, cuando el ambiente ha permitido que el joven busque opciones.

La manifestación de la vocación, puede aparecer o estar presente desde la pre-adolescencia, o mucho antes; hay reconocimiento de gustos, habilidades y factores psico-personales, sin embargo, esta identificación va a estar sujeta a la consideración propia del joven, que a su vez estará puesta a la consideración familiar; si todo va bien en el ámbito económico, entonces podrá continuar el rumbo de la elección, sino, la elección tendrá que adecuarse a nuevas circunstancias, que podrían ser cambio de carrera, pero también, podrían ser búsqueda de opciones y éstas, surgir de, y en la familia o del joven. ¿Qué tan protagónica es la persona en la construcción de su proyecto de vida?

Si una familia, insta o no, a continuar la carrera elegida por el joven, al final es él, quien encontrará la forma para mantenerse en ella y concluirla (encontrando el gusto por lo que hace y hará), logrando sus propias metas, resolviendo los problemas-situaciones que surjan y estableciéndose nuevos objetivos. Sabemos que hay varios escenarios posibles, sin embargo, creemos que los presentados, son los más frecuentes y que nos ayudan a observar lo que ocurre con un sinnúmero de casos en nuestra realidad.

5.3 Recapitulando, la importancia de las elecciones personales.

Como hemos anotado, la orientación vocacional y social, forman parte en el proceso para que los jóvenes sepan plantear y reconocer, que tienen opciones para elegir, y que de estas opciones, dependen los posibles objetivos y metas, así como sus proyectos personales, emocionales y profesionales. Reconocemos que es una tarea multifactorial; sin embargo, ayudar a plantear opciones no es su única función. Al ser planteadas opciones, el patrón mental también es modificado, en un ejercicio que puede, a la vista, ser simple; podría ser capaz de convertirse en una práctica de pensamiento de apertura permanente, pero éste, ya es tema para otros estudios que competen al campo de la neurociencia.

De entre nuestros casos, observamos dos en los cuales, la orientación social jugó un papel importante en la construcción de su vida actual.

En uno de ellos, nuestro caso 4, en el subtipo M-25-E, mujer de 25 años con personalidad extrovertida, la orientación social proporcionada por la familia, le impregnó de un sentimiento, que le permitió desarrollar la capacidad para ser dentro de su futuro, una mujer con alto grado de responsabilidad; misma que le permitió, saber qué quería estudiar y cómo resolver, lo que de acuerdo con su percepción, era su problema: ayudar a su madre económicamente.

Nuestro caso 8, subtipo H-26-MH, hombre de 26 años cuyo modelo fue un agente social dentro de la familia: su hermano mayor; por éste estudió la carrera técnica de computación y se graduó. Este caso en particular, que no tuvo atención de la familia, ni compartió experiencias con un grupo de iguales, fue el que menos idea de sus proyectos tiene en la actualidad.

Decimos, que la importancia de que los jóvenes elijan de entre sus opciones la que mejor consideren, radica –según lo observado-, en la orientación recibida, en las necesidades de su familia y en un modelo de referencia.

5.3.1 ¿Qué ocurre en el proceso de la toma de elecciones?

Los ámbitos en los que el joven se encuentra al vivir la adolescencia, le han proporcionado ya, experiencias de variados y distintos ámbitos sociales, la familia nuclear, la familia secundaria y el grupo de iguales.

Con ello se presenta ante escenarios múltiples, pero para que estas acciones se desarrollen de la mejor forma posible, para ellos, consideramos que deberían estar presentes elementos como: a) confianza en sí mismo –implica capacidades desarrolladas y reconocidas durante el proceso de socialización primario-, b) certidumbre, de que lo que hacen tendrá resultados positivos y c) la responsabilidad, que conlleva cada acto.

Por lo tanto, creemos que el proceso de elección es cíclico, que las experiencias, los pasos a seguir, pueden ser los mismos; pero las experiencias vividas serán de diversa índole. El análisis propio de las acciones por realizar antes de una elección, también depende de la orientación social y vocacional.

5.3.2 Manifestaciones educativas

Las escuelas -públicas y privadas-, tienen como tarea, mediante la orientación vocacional, proponer al joven el panorama de las opciones educativas, sin embargo, y como ya revisamos, no es solamente informar qué hay dentro del mercado educativo, sino, que el joven, responda ante estos estímulos educativos, que genere su elecciones, tome sus decisiones y responda ante ellas, con las herramientas desarrolladas para ello; además, detectar la respuesta ante los estímulos y la ausencia de herramientas para retomar su desarrollo será responsabilidad de él.

5.3.3 Manifestaciones familiares

Cuando la familia, por el motivo que sea, se desentiende de la orientación como tal, sin darse cuenta, aísla el potencial del niño; le limita la construcción de autoconfianza, lo que, al parecer, es factor definitorio para el desarrollo de decisiones, como vimos pasó en algunos de nuestros jóvenes entrevistados.

Como también se observó, en la familia se inicia este proceso, y estará en construcción continua para seguir reafirmando o modificando otros ámbitos personales y sociales.

Si en la familia nuclear o la familia secundaria, se mantiene un ambiente propicio, de igual forma, el niño aprenderá y tendrá la opción de reproducir los patrones que le favorecieron. Una comunidad, puede darse fuera de lo familiar y detonar nuevos aspectos personales en la construcción del joven. El grupo de iguales y los modelos, aportan elementos propositivos de confianza y de autonomía, estimulantes para generar nuevos panoramas actualizados de la realidad que los rodea.

5.3.4 Aspectos sociales

El papel de agentes sociales resulta importante, ya que, cuando la familia vive condiciones de desvinculación hacia dentro y sus miembros están aislados, a su alrededor, puede haber sólo dudas, por ello, la presencia de figuras estables sirve de apoyo, aunque este soporte, puede convertirse en un ancla, si no hay un vínculo sano y desinteresado.

5.4 Proyecciones

Realizar una proyección, al parecer resulta una tarea simple para aquellos que día con día practican el ejercicio, de plantear opciones, sin embargo, una proyección, también puede percibirse como difícil y confusa, si es desconocida o hay una base sobre cual construirla y aún más si no se reconoce qué es lo que se quiere construir.

En los casos presentados, la idea de lo que se quiere ha estado presente; sin embargo, en la mayoría no vimos la afirmación de ello. ¿Será que falta practicar que la certeza radica en ellos a partir de sus acciones y planes y no tanto del exterior?

5.4.1 Personales

Elegir y vislumbrar algunas características de la persona con quien se quiere compartir la vida es uno de los propósitos de las proyecciones personales. De inicio, habría que, generarse preguntas con relación al futuro en conjunto: ¿Para qué quiero estar con él o ella? ¿Qué quiero compartir con esa persona? ¿Nuestros planes, nos satisfacen?

Creemos que conocerse a sí mismo, es lo que proporciona las respuestas y la generación de más preguntas, pero también consideramos que las más importantes, serán: el ¿por qué? y el ¿para qué? Ya que originan una revolución en el pensamiento adolescente.

Resulta comprensible que la idea, ocurra de manera distinta en la práctica. Que cualquier emoción que afecte el buen juicio, que existan sesgos, que pondrán –a veces– un velo en la razón. Pero aprender a reconocer quienes somos, es el resultado del trabajo y esfuerzo diario, en reconocernos y mantenernos en la construcción de nuestra identidad. Procurarnos una sana, dentro de un ambiente familiar sano, sería conveniente; sin embargo, esta actividad diaria es la que se disuelve con las actividades cotidianas, hemos dejado de pensarnos, nuestro rol se desajusta.

5.4.2 Profesionales

¿Qué te gustaría ser de grande? Pregunta que tal vez nos haya resultado fácil responder cuando éramos niños, y vives en un mundo, en donde todo se resume a jugar e ir a la escuela. Pero también es difícil de responder cuando no tienes idea de lo que te hablan. El acercamiento a modelos y las preguntas cuando eres niño, podrían servir de mucho. Qué pasa cuando la misma pregunta se le realiza un adolescente, como nuestro caso 8, el sentido de ella, pero aún más, la respuesta, fue como un eco resonando en una cueva.

De la mayoría de nuestros casos, muy pocos mantuvieron la idea de que su carrera se basaría en la vocación o en la convicción de la profesión que quieren ejercer. La mayoría consideró el factor económico para su proyección profesional y los que ya son egresados no se reconocieron como profesionistas, habrá que hacer algo ¿Qué será?

CAPÍTULO 6. ANÁLISIS DEL PAPEL QUE TIENE LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL Y SOCIAL EN LAS ELECCIONES DE LOS JÓVENES.

Este capítulo, se centrará en la presentación específica del análisis realizado acerca del papel de la orientación vocacional y social en la conformación de las elecciones personales de los jóvenes. Daremos inicio a partir de los factores considerados en nuestro modelo rector, para ello, tomaremos en cuenta aspectos motivacionales, acciones personales y factores externos.

Primero, mostraremos la caracterización de los casos a partir del papel que ha jugado la orientación vocacional en la historia de nuestros entrevistados, para después vincular los casos con la orientación social recibida en su trayectoria de vida. Posteriormente, mencionaremos algunos de los elementos que consideramos de mayor importancia en la construcción de las decisiones y elecciones de nuestros casos. Al final aludiremos a los porcentajes que los entrevistados dieron a las influencias personales, familiares, de amigos y del azar o la suerte.

6.1 Caracterización conceptual sociológica.

Apuntamos primeramente que la orientación vocacional en nuestros casos fue proporcionada formalmente, dentro del ambiente de la educación formal, específicamente en la etapa de la educación básica secundaria; por otra parte, también mencionaremos también la que recibieron en el nivel medio superior, esto último, durante el primer año de estudios.

Si bien es cierto, uno de los fines que tendría la orientación vocacional, sería el de ayudar y guiar a los jóvenes, en un momento determinante, a saber que tienen la oportunidad vital de conseguir continuidad a sus estudios y aspirar a una formación, deseada –siempre y cuando no exista otro impedimento⁸⁵-. De igual forma ésta

⁸⁵“La asistencia disminuye considerablemente entre los jóvenes de 20 a 24 años (39.9%), edad en que la mayoría debería cursar estudios profesionales, cifra que es casi dos veces menor que la de 15 a 19 años.

propiciaría la generación de preguntas en el orientado sobre sus ambiciones profesionales, académicas y personales y, permitir tal vez complementar las respuestas que buscan, en ese momento situacional de su vida. Pueden servir para proporcionar alternativas nuevas no convencionales para que los jóvenes “armen” sus proyectos, no sólo, a corto plazo, mediante la elección de carrera, sino también, para sus etapas de vida próxima como adultos, lo que implicará nuevas perspectivas y responsabilidades.

6.2 Cuáles son las manifestaciones de la orientación vocacional.

Presentaremos, caso por caso, a los jóvenes que recibieron orientación vocacional, de acuerdo al nivel de la educación que fue dada, es decir, secundaria o de nivel medio superior (Bachillerato) y cómo fue impartida (curso, plática u otro).

En el primer grupo (mujeres) nos referimos a los casos de mujeres cuyo rango de edad está entre los 18 y 26 años; el segundo grupo será de los casos de hombres cuyo rango de edad está entre los 21 y 26 años.

Grupo mujeres

El caso 1, mujer de 18 años de edad, recibió orientación vocacional durante la secundaria mediante una plática y como materia opcional. En el bachillerato, tuvo pláticas introductorias y asesoría semi-personalizada.

El caso 3, mujer de 26 años de edad, recibió orientación vocacional durante la secundaria mediante una plática y como materia opcional. En el bachillerato no recibió orientación vocacional.

Por su parte, el grupo de menor asistencia es el de 25 a 29 años donde el porcentaje es 12.8%, edad en la cual ya deberían haber concluido estudios de licenciatura” Documento publicado por el INEGI al respecto del día internacional de la juventud 2013, del apartado *Educación*, pág. 7. Referencia en línea: <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2013/juventud9.pdf>

El caso 4, mujer de 24 años de edad, no recibió orientación vocacional en la secundaria, la recibió en la preparatoria mediante pláticas generales. El caso 2, mujer de 18 años de edad, no recibió orientación vocacional en secundaria y CCH. El cuadro que sigue, presenta la información anterior de forma gráfica. Se añadió, el nivel de escolaridad y el tipo de educación recibida en el grupo de mujeres.

Tabla 30. Concentrado de la variable orientación vocacional y tipo en mujeres.

CASO	CASO 1	CASO 3	CASO 4	CASO 2
Datos Generales				
Sexo	Mujer	Mujer	Mujer	Mujer
Edad	18 Años	26 Años	24 Años	18 Años
Escolaridad	Bachillerato	Licenciatura Psicología UNAM	Licenciatura Comercio Internacional UVM	CCH
Tipo de Educación	Pública	Pública	Privada	Pública
Recibió O.V.	Si	Si	Si	No
Secundaria	Materia, plática	Plática	No	No
Medio superior	Pláticas intrductorias y asesoría semipersonalizada	No	Pláticas generales	No

En resumen, del grupo de mujeres, dos de los casos (1 y 3) recibieron orientación vocacional en la secundaria mediante pláticas; uno de los casos (4) recibió orientación vocacional en el nivel medio superior (preparatoria) de manera general en un auditorio; mientras que nuestro caso 2 no recibió orientación vocacional alguna en su paso por la secundaria y nivel medio superior (CCH). Hay que anotar que el caso 1, contó, además de la plática, de orientación vocacional -y según comenta en la entrevista- una materia que abordaba temas de orientación vocacional, en la secundaria. Por lo tanto, recibió la variable durante mayor tiempo y con más temas, en comparación con los casos 3 y 4.

La tabla que a continuación se presenta reúne la información descrita, para el caso del grupo de mujeres.

Tabla 31. Resumen de la variable orientación vocacional en mujeres.

CASO	CASO 1	CASO 3	CASO 4
Sexo	Mujer	Mujer	Mujer
Edad	18 Años	26 Años	24 Años
Recibió O.V. la secundaria	Materia, plática	Plática	
Recibió O.V. en Preparatoria	Pláticas intrductorias y asesoría semipersonalizada		Pláticas Generales

Grupo hombres

En el grupo de hombres la orientación vocacional se dio de la siguiente forma:

El caso 6, hombre de 26 años de edad, recibió orientación vocacional en la secundaria, mediante un examen-test aplicado a su grupo, en el bachillerato no recibió orientación vocacional.

El caso 8, hombre de 26 años de edad recibió orientación vocacional en la secundaria, no recuerda cómo fue.

El caso 5, hombre de 21 años de edad, no recibió orientación vocacional en la secundaria, sino en la preparatoria mediante pláticas generales.

El caso 7, hombre de 23 años de edad no recibió orientación vocacional en secundaria y/o en el bachillerato. El cuadro que sigue, presenta la información anterior de forma gráfica, se añadió, el nivel de escolaridad y el tipo de educación recibida en el grupo de hombres.

Tabla 32. Concentrado de la variable orientación vocacional y tipo en hombres.

Datos Generales	CASO 6	CASO 8	CASO 5	CASO 7
Sexo	Hombre	Hombre	Hombre	Hombre
Edad	26 Años	26 Años	21 Años	23 Años
Escolaridad	Cursa Superior UAM Ciencias Políticas	Profesional Técnico en Cómputo	Cursa Superior UAM Ciencias Políticas	Cursa Superior UAM Sociología
Tipo de Educación	Pública	Pública y privada	Pública	Pública
Recibió O.V.	Si	Si	Si	No
Secundaria	Exámen	No recuerda	No	No
Medio superior	No	No	Pláticas generales	No

De los cuatro casos presentados, el caso 6 y 8 recibieron orientación vocacional en la secundaria, sin embargo, el caso 8 indicó no recordar de qué forma recibió la O.V; el caso 5, la recibió, mediante pláticas generales, en la preparatoria.

Hay que comentar que en el caso 8, el hecho de no recordar cómo fue que recibió la orientación vocacional, podría significar, que para él, el impacto de la orientación vocacional dada resultó nulo y no fue una situación de relevancia, no le marcó una pauta para reflexionar sobre el camino a seguir, recordemos que él mismo y derivado de la

situación de su entorno familiar ya había “decidido” seguir el camino trazado por su hermano mayor, que era entrar a una escuela técnica. Se sitúa como el único, del grupo de entrevistados al que no le fue de utilidad para su elección de carrera. La tabla que a continuación se presenta reúne la información descrita, para el caso del grupo de hombres.

Tabla 33. Resumen de la variable orientación vocacional en hombres.

Datos	CASO 6	CASO 8	CASO 5
Sexo	Hombre	Hombre	Hombre
Edad	26 Años	26 Años	21 Años
Recibió O.V. la secundaria	Test-exámen	No recuerda	
Recibió O.V. en Preparatoria			Pláticas generales

A continuación, realizaremos la síntesis de los casos que recibieron orientación vocacional en la (1) secundaria, durante el (2) nivel medio superior y los (3) que no la recibieron.

De los ocho casos, seis de ellos recibieron orientación vocacional, cuatro en la secundaria, en éstos la orientación fue mediante pláticas; un caso recibió plática, otro, además de plática llevó materia-taller de orientación vocacional; uno más realizó test-exámen y el último caso, no recuerda de qué forma le dieron la orientación vocacional.

Dos aquellos que recibieron orientación vocacional en el nivel medio superior, mediante pláticas generales, es decir, que reunían a los estudiantes por generación y no por grupo; en dos de los casos no hubo orientación vocacional.

Tabla 34. Información concentrada Variable O.V.

Recibió O.V.	6								
No Recibió O.V.	2								
Detalle									
Secundaria	4	Plática	3	Materia	1	Teste-exámen	1	No recuerda	1
Medio superior	2	Pláticas generales	2						
Ninguna	2								

La siguiente tabla muestra el detalle de lo indicado, refleja el acumulado de toda la variable de orientación vocacional.

Tabla 35. Información acumulada de la variable orientación vocacional.

Datos Generales	CASO 1	CASO 3	CASO 4	CASO 2
Sexo	Mujer	Mujer	Mujer	Mujer
Edad	18 Años	26 Años	24 Años	18 Años
Escolaridad	Bachillerato	Licenciatura Psicología UNAM	Licenciatura Comercio Internacional UVM	CCH
Tipo de Educación	Pública	Pública	Privada	Pública
Recibió O.V.	Si	Si	Si	No
Secundaria	Materia, plática	Plática	No	No
Medio superior	Pláticas intrductorias y asesoría semipersonalizada	No	Pláticas generales	No
Datos Generales	CASO 6	CASO 8	CASO 5	CASO 7
Sexo	Hombre	Hombre	Hombre	Hombre
Edad	26 Años	26 Años	21 Años	23 Años
Escolaridad	Cursa Superior UAM Ciencias Políticas	Profesional Técnico en Cómputo	Cursa Superior UAM Ciencias Políticas	Cursa Superior UAM Sociología
Tipo de Educación	Pública	Pública y privada	Pública	Pública
Recibió O.V.	Si	Si	Si	No
Secundaria	Exámen	No recuerda	No	No
Medio superior	No	No	Pláticas generales	No
Recibió O.V.	Mujer	Hombre	Subtotal	Total
Secundaria	Materia y plática: 1	Test-exámen: 1	2	-
Secundaria	Plática: 1	No recuerda:1	2	4
Medio superior	Pláticas generales: 1	Pláticas generales: 1	2	2
No Recibió O.V.	No recibió: 1	No recibió: 1	2	2

A continuación, y derivado de la información obtenida presentaremos dos tablas, divididas por la variable sexo⁸⁶, en cada uno de ellos se ha considerado delimitar por grados la variable de Orientación Vocacional. Está basado en el cruce con la variable de proyecciones. Por lo tanto, el que uno o más casos sean denominados con **alto grado** de o.v se corresponderá con: 1) haberla recibido en la secundaria y 2) en el nivel medio superior de educación. Se pensó que para delimitar un **grado medio**, la o.v. sólo se tendría que haber recibido en 1) secundaria ó a nivel medio superior; en **poco grado** los que tuvieron pero declaran abiertamente no motivarles, darle importancia o no recuerdan de qué forma la recibieron.

⁸⁶ Para conocer quienes si el sexo genera es factor de susceptibilidad a la variable de orientación vocacional.

Hay un par de casos que no recibieron o.v. y, se les definió como: **sin** orientación vocacional. La delimitación y además notar cuál es la dirección que tienen en sus proyecciones, de vida, personales y profesionales podrá ser de utilidad para realizar, al finalizar este apartado algunas observaciones con respecto a ello.

El resumen gráfico que se presenta en la tabla siguiente, muestra el grado en que recibieron orientación y las proyecciones del grupo de mujeres entrevistadas.

Tabla 36. Grados de Orientación Vocacional y proyecto de vida en el grupo de mujeres.

Orientación Vocacional	ALTA	MEDIA	MEDIA	SIN
Proyecciones	Caso 1	Caso 3	Caso 4	Caso 2
Elecciones personales y de vida.	Satisfactorias hasta el momento	Casisatisfactoria	Satisfactoria	Satisfactorias hasta el momento
Elección de pareja	A fin con ella, metas en común	No relevante	No relevante, pero con metas en común	No relevante
Relaciones familiares	Estrechas y de cuasiconfianza	Buenas	Estrechas y de confianza	Estrechas y de cuasiconfianza

Podemos decir, que recibir y/o proporcionar de manera continua (en alto grado) orientación vocacional, durante la secundaria y el bachillerato proporcionó cierta claridad para dar, en su proyección general, continuidad educativa, y de cierto modo, a fortalecer las decisiones escolares, esto particularmente, en el caso 1 del grupo de mujeres. Lo decimos después de notar que los efectos escolares, para este caso, fueron positivos durante su educación formal recibida, también, hasta cierto grado, satisfactorios y congruentes con sus expectativas académicas y profesionales.

Creemos, por otra parte, que el impacto de grado medio de orientación vocacional en el caso 3, resultó en elecciones escolares, un tanto débiles, ya que la experiencia escolar⁸⁷ -aunado al ámbito familiar⁸⁸-, no ayudó a fortalecer el ejercicio de elegir, por tanto tampoco el de realizar decisiones personales relacionadas con proyecciones propias, como resulta la proyección profesional. Y aunque también fue de grado medio

⁸⁷ En su ámbito académico, en la etapa de la infancia no le gustaba ir la escuela; en la pre-adolescencia, le era indiferente y consideró de regular su gusto académico por el bachillerato.

⁸⁸ Denomina sus relaciones familiares en la infancia como de mala comunicación; en la pre-adolescencia deficientes y en la adolescencia desarrolló un rol paternalista derivado de la muerte del padre por alcoholismo.

para el caso 4, podemos decir que la orientación social, ya había direccionado la continuidad de la profesionalización⁸⁹, con ello de igual forma sus expectativas están dirigidas a continuar estudiando.

Por otra parte, la falta de orientación vocacional, en el caso 2, no limitó en ella, su continuación educativa, aunque hubo cierto titubeo al elegir carrera. Los aspectos relacionados con las elecciones posteriores, resultaron satisfactorias; realiza proyecciones, y basa su proyecto de vida en la carrera, por tanto, invierte en su profesión.

La delimitación gradual que tuvo la orientación vocacional, en nuestro grupo de hombres, se presenta en la siguiente tabla.

Tabla 37. Grados de Orientación Vocacional y proyecto de vida en el grupo de hombres.

Orientación Vocacional	(+) MEDIA (alta)	BAJA	BAJA	SIN
Proyecciones	Caso 6	Caso 5	Caso 8	Caso 7
Proyecto de vida	basado en lo económico y después en lo profesional	No tiene uno	No tiene uno	Basado en la Profesión
Proyección Personal	No a una segunda unión	Probable matrimonio y familia	Quiere una familia	Rehusa a matrimonio y familia propia
Proyección Profesional	Hacer Maestría y después doctorado, trabajo profesional	No sabe	Sin proyección	Estrictamente basados en la academia, estudios en Europa

Podemos decir que recibirla en la secundaria, mediante un examen, para el caso 6, le resultó favorable, y aunque no sabía que profesión elegiría, sabía que se mantendría en la carrera educativa. Si bien, no determinó su trayectoria en la escuela, ya que en el bachillerato decidió casarse y formar familia, retomó su formación posteriormente. Por lo tanto consideramos, que en su momento, ayudó a reafirmar la orientación social recibida en casa.

La decisión de alimentar el deseo de realizar una proyección profesional con la finalidad de alcanzar un grado de doctorado, aún después de una separación conyugal, lo afirma.

⁸⁹ Desde la pre-adolescencia sabía que entraría a estudiar una carrera comercial

La orientación vocacional delimitada de bajo grado en los casos 5 y 8 proporcionada en la secundaria y bachillerato respectivamente, al parecer, ha derivado en que ninguno de los dos casos tiene idea de su proyecto de vida, a corto, mediano o a largo plazo; su proyección de vida coincide en vivir con la familia que suponen formar; la dirección y proyección profesional, es incierta para el caso 5, mientras que el caso 8, no tiene proyección.

Los casos 4 y 6 declararon que, la carrera que eligieron no los satisfizo y por ello pospusieron los estudios, digamos que, cambiaron temporalmente el rumbo de su profesionalización, sin embargo, esto no les limitó generar proyectos en donde se visualizan como profesionistas en vías de construcción.

Hay que comentar que el caso 7, no recibió orientación vocacional de ningún tipo en la secundaria ni en el nivel medio superior, sin embargo, presenta proyecciones claras con respecto a su carrera profesional y su proyecto de vida gira de igual forma, alrededor de una profesión, la que construya como suya.

Para finalizar este apartado, aludiremos a dos de los casos: el caso 1 quién recibió, en dos etapas de su educación (secundaria y bachillerato) orientación vocacional de tres tipos, dos de ellas fueron pláticas, una de ellas, materia-taller y una más, de forma personalizada. Diremos que la orientación vocacional q recibió, resultó concisa ya que se ve reflejada en los tres tipos de sus proyecciones; en la dirección que toma y en saber que sus elecciones son las que la satisfacen.

El caso 7 parece un incidente marcado por el aspecto académico de su historia de vida⁹⁰ y aunque no recibió orientación vocacional en ninguna etapa de su educación formal y que sus relaciones familiares, denominadas como buenas, su comunicación intrafamiliar era poca, resultó benéfico, de alguna forma, efectiva, ya que supo cómo mantener su objetivo y mantenerse en la carrera de formación educativa. Eligió su carrera académica y ha decidido apostar en proyecciones basadas en una profesión dejando de lado la formación de una familia propia.

⁹⁰ Su trayectoria indica que desde la infancia ha sentido y desarrollado gusto por la escuela, sus calificaciones han sido consecuentemente buenas y tuvo reconocimientos

A manera de conclusión de este apartado, diremos que hemos mostrado, que la relación que tiene la orientación vocacional con la toma de decisiones en la construcción de las proyecciones de nuestros entrevistados es significativa en la investigación social presente, pero no resulta un factor determinante ni exclusivo.

Podemos decir que generó en los entrevistados un sentido de *guía* con relación a la evaluación, diseño y toma de elecciones y/o decisiones respecto de sus proyectos de vida; sin embargo, la orientación para los jóvenes hoy, no determina la elección de carrera o conocer qué quieren ser y hacer con su vida, académica, profesional; o permitir que la información dada o bien, que los *test's* aplicados, detonen la producción de su proyecto de vida en conjunto.

Es por ello, que consideramos, que existe un conjunto de elementos que elaboran y acompañan durante la formación del infante, preadolescente y adolescente, -y continúan vigentes en las etapas posteriores-, este conjunto, como hemos visto, se compone, al menos, de dos orientaciones ya identificadas aquí. La orientación social, principalmente la dada en la primera etapa de la infancia; la adquirida en la pre-adolescencia; el papel del grupo de referencia inmediato en la adolescencia y por otra parte la orientación vocacional recibida como parte de una consolidación de objetivos y reafirmación de *quereres* del joven, estrictamente en el área formal de la educación.

6.3 Cuáles son las tendencias y qué implicaciones tienen la orientación social en los jóvenes.

A raíz de lo que hemos observado en el apartado anterior, ahora conocemos que recibir orientación vocacional no es garantía de identificar a bien que es lo que se quiere profesionalmente, pero quizá si la orientación social abastece de algunos elementos primordiales, podemos notar que en combinación: confianza, autonomía e identificación de modelos, potenciarían que los jóvenes se generen una mayor cantidad de oportunidades, para su desarrollo y con ello para tomar sus decisiones y elecciones.

Es cierto que existe una diferencia marcada entre los entrevistados que recibieron orientación vocacional de algo grado y los que no (con excepción del caso 7), que la presencia de ella propició un ambiente permisible para que el joven considere la realización de preguntas en función a la selección de carrera, que a su vez conlleva a su profesionalización y proyección en los tres aspectos que abordamos.

Qué tanto y cómo les ayuda desarrollar confianza y seguridad en ellos mismos a temprana edad, y qué tanto les ayuda las formas⁹¹ de orientación vocacional. Revisemos ahora, a partir de la construcción de tipologías aquellos casos que recibieron orientación vocacional de alto grado, medio y poco grado o sin orientación vocacional, para poder identificar algunos elementos de impacto en su socialización mediante sus historias de vida.

El análisis de variables las seleccionadas, aplicadas a las tipologías, será una revisión de aquellas características y cualidades dadas en cada tipo a partir del proceso de 1) socialización primario y 2) el secundario. Lo anterior para distinguir formas y diferenciar prácticas educativas⁹² y de vida familiar que tácitamente influyen –o no– la orientación de los jóvenes.

Las variables socioeconómicas elegidas son: en el ámbito general, el ingreso mensual familiar; en los ámbitos particulares: visitas y paseos en la primaria, estabilidad económica en la secundaria y participación económica en el nivel medio superior de educación.

Las variables socioculturales del grupo primario: caracterización personal, ámbito académico, autonomía, modelos, gustos personales, relaciones familiares y relaciones personales (grupo de referencia secundario) tanto en la infancia (nivel básico escolar primaria), pre-adolescencia (secundaria) y adolescencia (nivel medio superior).

En primer lugar hablaremos del Tipo A (alta), casos: 1,4 y 6, que recibieron orientación vocacional de alto grado. Las condiciones socioeconómicas en este tipo son

⁹¹ Nuestros entrevistados, recibieron la orientación vocacional a través de cursos, pláticas por grupo y pláticas generales, y exámenes test.

⁹² Nos referimos a las contenidas en los programas de la educación escolarizada.

heterogéneas. Mientras cursaban la primaria, su estabilidad económica les permitió realizar paseos y visitas variadas. En la secundaria se describen vivir sin carencias. Iniciaron su participación económica en el nivel medio superior de educación con el objetivo de adquirir sus propios bienes personales, describen haberlo realizado por gusto con el apoyo de los padres.

La caracterización personal, nos indica que, en resumen, eran niños que se describen como sociables, obedientes y amistosos; en el ámbito académico tuvieron excelentes calificaciones y reconocimientos escolares; su nivel de autonomía fue de media a alta y de tipo autodidacta, aprendían con facilidad; los modelos a seguir fueron familiares; utilizar la imaginación para crear sus juegos. Las relaciones familiares y relaciones personales, fueron de buena comunicación de estrecha confianza y contaron con amistades variadas.

Durante la secundaria mantenían su caracterización personal, mantienen carácter amistoso, alegre y cierta docilidad⁹³; académicamente mantienen calificaciones y desarrollan la toma de decisiones con dirección, es decir, sabían lo que pasaría y sólo en un caso (4) no resultaron satisfactorias; las relaciones familiares se caracterizan por la buena comunicación con la madre; con grupo de amigos de diversos ámbitos y gustos.

En la adolescencia muestran carácter extrovertido e incremento en su seguridad emocional; nivel de autonomía de alta a independencia; toma de decisiones, congruentes con sus gustos personales y vocacionales por ello que, dos de los casos (4 y 6) dejan la escuela y eligen otra carrera; sus relaciones familiares siguen siendo estrecha, de buena comunicación y comprensivas; comparten con el grupo de amigos objetivos y gustos. Se sienten satisfechos con sus elecciones personales y en su elección de pareja buscarían a alguien que tenga metas en común, tienen proyecciones con base en lo profesional y económico.

En segundo lugar hablaremos del Tipo M (media), casos: 2 y 3, recibieron orientación vocacional de grado medio. Sus condiciones socioeconómicas son heterogéneas. Mientras cursaban la primaria, para el caso 2 la estabilidad económica de su familia le permitió realizar pocos paseos a parques de diversión y restaurantes; en la

⁹³ Nos referimos a obediencia y modificación de algunos comportamientos y gustos personales.

secundaria tiene vacaciones fuera del D.F. mientras que para el caso 3, durante la primaria sus condiciones económicas le impidieron realizar algún tipo de paseo o vista; en la secundaria indicó vivir con lo necesario. En ninguno de los dos casos existió participación económica durante el nivel medio superior de educación, sólo que, en el caso 2 los padres solventaron los estudios de nivel medio superior, mientras que el caso 3, consigue gestionar una beca lo que le permite continuar en la Licenciatura⁹⁴.

La caracterización personal en la etapa de la infancia en este tipo coincide en ambos casos, que estuvo marcado por la pasividad, distracción y timidez; en el ámbito académico: el caso, 2 temor por ir a la escuela aunque obtuvo reconocimientos; mientras que para el caso 3, disgusto por asistir y sin reconocimientos, en ambos casos las calificaciones las definieron como buenas; su autonomía, fue de media a baja; sin modelos identificados (hasta ése momento); gustos personales, sin coincidencia; las relaciones familiares, en el caso 2 buenas y de comunicación, en el caso 3, las definió como malas y sin comunicación; las relaciones personales, en ambos casos eran pocas.

En la secundaria, la caracterización personal de ambos casos se modifica y se hacen notar algunas diferencias, en el caso 2, se genera mayor facilidad para relacionarse con otros, gusto por la escuela, excelentes calificaciones, reconocimientos, el nivel de autonomía medio, aun no definía del todo las decisiones que tomaba pero, le eran satisfactorias, tenía poco información de modelos a seguir, las relaciones familiares, de excelente relación con madre y buena con su padre y su grupo de amigos era a fin.

En la adolescencia, adquirió mayor seguridad, su ámbito académico era bueno, bajaron las calificaciones, su autonomía seguía en nivel medio, su toma de decisiones era con ayuda de los padres, la relación familiar es buena, se siente comprendida e integrada y el grupo de amigos era divertido y tranquilo. Se siente satisfecha con sus decisiones, la elección de pareja le resulta irrelevante y su proyecto de vida estaría basado en la profesión. Para el caso 3, en la secundaria su caracterización está enmarcada por la docilidad, la escuela le parece indiferente sus calificaciones son regulares, tiene mayor autonomía, su toma de decisiones no le satisface, las relaciones

⁹⁴ Si bien concluye los estudios de Licenciatura, deja pendiente su proceso de titulación.

familiares son deficientes, la comunicación con su madre no es buena y resulta nula con el padre.

En la etapa de la adolescencia, mantuvo la timidez y se sentía insegura para actuar, el aspecto académico era regular, sin reconocimientos, de autonomía alta, define que quiere estudiar, pero rehúsa a ello debido a la situación económica familiar, aún no identifica del todo modelos a seguir, su grupo de amigos es a fin. Esta casi satisfecha con sus decisiones, la elección de pareja le es irrelevante y su proyecto de vida lo basa en el aspecto económico.

En tercer lugar el Tipo B (bajo impacto), casos: 5 y 8, recibieron orientación de bajo grado. Sus condiciones socioeconómicas son homogéneas, marcadas por ellos, como vivir en circunstancias económicas malas. Mientras cursaban la primaria, su economía no les daba lugar para hacer paseos o visitas, pero el caso 8, declara escaparse en ocasiones al parque. En la secundaria ambos describen vivir con lo necesario y sólo el caso 8 inició a trabajar, manteniendo así su participación económica en el nivel medio superior de educación con el objetivo de contribuir al ingreso familiar.

La caracterización personal en la primaria está definida por ellos como: en el caso 5 triste y solitario y en el caso 8 tímido y callado pero inquieto; en el ámbito académico, sin emoción y más bien disgusto y flojera por ir a la escuela; ambos casos tuvieron reconocimientos pero en el caso 5 fueron demeritados por los padres ya que sólo eran de segundo lugar y no de primer lugar, en el caso 8 los hubo en deportes, pero fueron ignorados, las calificaciones van de buenas a bajas; el nivel de autonomía en ambos casos es bajo; los modelos en esta etapa para el caso 5 fue su abuelo, en el caso 8 ninguno; los gustos personales, hacer travesuras y ver televisión; las relaciones familiares malas, deficientes, de regaños y castigos; las relaciones personales fueron escasas a ninguna, sin amistades.

En la secundaria la caracterización personal del caso 5 es de docilidad y el caso 8 es rebelde y callado; el ámbito académico, indiferencia y flojera a la escuela, de calificaciones de regulares a malas, sin reconocimientos; el nivel de autonomía es medio; los modelos son identificados en el caso 8 pero no en el caso 5; las relaciones

familiares con la madre débiles y poca con los padres; y relaciones personales sólo tenían un amigo.

En el bachillerato la caracterización personal, para el caso 5 fue sentirse frustrado y molesto, para el caso 8, apatía y rebeldía; el ámbito académico, malo, y calificaciones de regulares a malas; la autonomía de nivel medio; los modelos, en el caso 8 su hermano mayor, eso definió estudiar lo que él, en el caso 5 intermitentes y no definidos; las relaciones familiares deficientes; y relaciones personales pocas y a fin, sin metas definidas. Las elecciones personales en el caso 5 son casi satisfactorias, no ha pensado en qué características podría tener la pareja, y no tiene proyecto de vida definido; el caso 8 prefirió no calificarlas sus elecciones personales, no tiene expectativas sobre la pareja y tampoco tiene un proyecto de vida.

Hemos identificado un caso, de entre los ocho que, por sus características es distinto. El Tipo AA (alto atípico), caso: 7, no recibió orientación en ningún grado. Define su condición socioeconómica en la primaria como precario. Mientras la cursaba, no tuvo ningún paseo o visita. En la secundaria describe vivir con carencias económicas de igual forma en el bachillerato. Ha trabajado desde la infancia para poder seguir mantenerse en la escuela.

Caracterización personal en la primaria, se define como amistoso e hiperactivo “latoso”; el ámbito académico, gusto por la escuela, con reconocimientos y buenas calificaciones y aceptados por la familia; el de autonomía alto; los modelos identificados; sus gustos personales, meterse en problemas; sus relaciones familiares de comunicación aislada y relaciones personales eran de muchos tipo pero problemáticas.

En la secundaria la caracterización personal es de rebeldía; el ámbito académico, gusto por la escuela, calificaciones buenas; su autonomía, en este momento es de independencia; los modelos, son profesionales; sus relaciones familiares, son aisladas y sus relaciones personales son de alto riesgo y de peligro.

En el bachillerato la caracterización personal es estable; el ámbito académico en general es bueno; el nivel de autonomía, es de independencia completa; toma decisiones congruentes con la elección de carrera, relaciones familiares buenas y toma cierto grado

de conciencia sobre sus relaciones personales. Las elecciones personales son satisfactorias y las direcciona a lo profesional, sin expectativas de pareja y su proyecto de vida está basado en lo profesional.

Para finalizar con la descripción de los tipos comentaremos la evaluación que ellos hicieron de sus influencias. Se les pregunto qué porcentaje le darían a la influencia del medio, personal, de familia, de amigos y del azar-suerte, para hacer sus elecciones.

El tipo A indica de manera afirmante a que el porcentaje mayor de influencia en sus decisiones es de carácter personal (entre 60% y 90 %); la influencia de la familia está en 30 y 40 % de influencia, dan 0% a la influencia de los amigos (el caso 6 otorga un 2% a este rubro) y no consideran al azar-suerte.

El tipo M indica con poca seguridad y contradictoriamente sus porcentajes, ambos dan 50 % a su evaluación personal. El caso 2 da 25% a la influencia de la familia, 15% a la influencia de los amigos y 10% a la influencia del azar-suerte. El caso 3 da 50% a la influencia de la familia, 0% a los amigos y no considera al azar-suerte.

El tipo B indica con poca seguridad de ello sus porcentajes, el caso 5, 20% a la influencia personal, 70% a la influencia familiar, 10% a la de los amigos y no considera al azar-suerte, el caso 8, 70% a la influencia personal, 30% a la familiar, 20% a los amigos y no considera al azar-suerte

El tipo AA caso 7, respondió con seguridad contundente, influencia personal 96%, influencia familiar, 4%; 1% a los amigos y no considera al azar-suerte.

A manera de cierre de este capítulo diremos que sí, recibir orientación vocacional, en la mayoría de nuestros casos fue importante para estructurar de mejor forma sus proyectos de vida. Pero la forma en qué se recibe y el aprovechamiento que el joven tenga de ella, también dependerá de lo que adquirió de la orientación social recibida de su familia. Las buenas relaciones familiares, en tres momentos: infancia, pre-adolescencia y adolescencia, se manifiestan en decisiones satisfactorias y proyectos de vida sólidos de nuestros jóvenes entrevistados.

Entonces, significaría que a mayor orientación social, específicamente en algunos puntos relacionados con el ambiente familiar durante la infancia, incrementa el grado de efectividad de la orientación vocacional recibida de cualquier forma y en cualquier grado, como primaria, secundaria y/o nivel medio superior.

Los jóvenes que consiguen mayor independencia y autonomía durante ciertas etapas, generan elecciones y decisiones satisfactorias, así mismo, pueden realizar proyecciones de vida propias. Y por el contrario, una débil o nula orientación social genera en ellos mayor confusión y duda en sus expectativas.

A excepción del tipo AA, quien no recibió orientación vocacional y cuyas relaciones familiares fueron escasas y de poca comunicación, tuvo un par de episodios que podemos considerar como definitorios en la construcción personal de sus decisiones.

Uno fue el alto grado de autonomía que desde la infancia tuvo que practicar, el desarrollo a temprana edad del sentido de responsabilidad y la identificación del modelo a seguir (en este caso el padre era boxeador y él supo que la forma de defenderse era a golpes, pero también que no quería ser como su padre), debido a la situación precaria de la economía familiar y dos, en el momento de la adolescencia cuando se siente responsable por la muerte en condiciones de pandillerismo de uno de los miembros de su “banda”.

En estos dos momentos modifica conductas, toma decisiones y se mantiene dentro de la carrera educativa, hay que mencionar, además, que en todo momento la decisión y la manutención de su permanencia en la escuela depende completamente de él y no del ingreso familiar.

PARTE III. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS.

CAPÍTULO 7. RECAPITULACIÓN SOBRE EL TEMA

Indudablemente, el papel de la orientación vocacional y la orientación social tiene impacto en la construcción de las decisiones de los jóvenes. El nivel de impacto de la orientación vocacional ha sido, al menos en este estudio, medido en tres grados (alto, medio y bajo). La efectividad y/o impacto de la orientación vocacional en el joven durante su carrera educativa, está ligada a la forma en que ésta se da, es decir, que la forma en que la institución educativa presentó la orientación vocacional al joven (vía examen test, platica personalizada, platica en general y cursos), sí importa. En cada caso, habremos de cuestionarnos,-quizá en otro estudio-, sobre las formas de mayor efectividad. También, habría que detenerse en el tipo de personalidad del joven, para así, poder revisar y develar las características de este binomio.

De igual forma, la orientación social dada por la familia y el grupo de iguales, sirve como primer y segundo fundamento en los infantes, pre-adolescentes y adolescentes entrevistados. Derivado de ello, esta influencia social ha resultado de gran relevancia en la construcción de la opinión (propia y a su vez heredada de la familia) que tienen de sí mismos, y también les ha servido para evaluar su realidad próxima.

Valdría la pena mencionarlo: no sólo la personalidad determina en el joven mayor o menor desarrollo de autonomía, confianza y seguridad. Sin lugar a dudas, es la familia en sí, el ente que se encargó de detonar la facilidad o dificultad con la que ellos han conocido y reconocido sus gustos; su identificación y su sentimiento de pertenencia –o no, como lo fue en dos de los siete casos- como miembros de su grupo primario o como miembros de otros grupos.

Establecimos tres cortes de tiempo en el análisis, lo que nos permitió observar en tres momentos diferentes el papel que tiene de la autoestima. En el primer momento (infancia) es cuando el acompañamiento de los padres, resulta vital para el encuentro del

niño con la confianza de sentir su poder de elección, aun siendo éste de una forma todavía inconsciente.

En el segundo momento (pre-adolescencia), su referencia al grupo de iguales, sumado a la libertad de elección (autonomía) les permitieron –en más de la mitad de nuestros casos- una construcción de la confianza en sí mismos, su primera visión de la independencia, pero también la corresponsabilidad de sus decisiones (aún tempranas). Otro punto relevante, fue la afiliación o desilusión, madura⁹⁵, de sus modelos; es gracias a esta identificación que ellos mismos hicieron, lo que les permitió localizar y ubicar su lugar en el momento siguiente.

Para el tercer momento (la adolescencia), ellos ya habían “sedimentado”⁹⁶ -de los momentos previos-, lo mínimo requerido para su enfrentamiento con las posibles influencias negativas. Es hasta en este momento, cuando pusieron a prueba lo vivido, algunos han completado su “aprendizaje” y en cierto grado, comprenden que su futuro depende de ellos; otros (los menos), aunque no llegaron a ese grado de comprensión, prefirieron reproducir una copia de las elecciones de alguien más (casos 4, 5 y 8)

El resultado del acompañamiento, guía⁹⁷ y *compreensión*⁹⁸ de ambas orientaciones en momentos y objetivos precisos les ha permitido, a la mayoría de nuestros casos, dirigir sus pasos hacia un futuro exitoso.

Al inicio de esta investigación, generamos algunas hipótesis, supuestos hipotéticos sociológicos y generales (contenidos en el capítulo 3), que responderemos

⁹⁵ Sabemos que no es un proceso simple ya que el cerebro realiza múltiples procesos neutro-funcionales para generar identificación de los gustos, sin embargo, consideramos que este término resume, en cierto sentido, la complejidad que implica reconocer un modelo, en este caso, profesional

⁹⁶ Para mayor referencia consultar el término en, “Sociología del Conocimiento” de Peter Berger y Thomas Luckman

⁹⁷ Anotamos guía, ya que el modelo es una construcción subjetiva que hace el individuo y depende de actividades que le hagan, primero estar a gusto con ello y luego querer seguir al modelo, pero quizá sea algo que no sabe cómo tal del conocimiento, en un nivel de conciencia, porque ocurre de inicio en un plano diferente al de las emociones y del ámbito volitivo

⁹⁸ Este término lo empleamos para simplificar el proceso que implica complejidad, una relación polivalente entre el sentido del conocimiento, que, al mismo tiempo, involucra a la conciencia y la práctica.

en este apartado, sin embargo, cabe mencionar, que dimensionar la dificultad (por la diversidad de respuestas) que implicaría responder a todas y cada una, no fue prevista, por lo tanto, daremos respuesta a ellas según los resultados –en su caso- del análisis.

La influencia de los medios masivos de comunicación y la diversidad de información que se genera minuto a minuto, al parecer, no produjo desorientación, inhibición de capacidades o dispersión de ideas en lo jóvenes, al menos, no en nuestros entrevistados. Creemos que por el contrario promueve el desarrollo de habilidades para responder a una realidad, *su* realidad, que pide estar al mismo tiempo en varias actividades a la vez.

Lo que notamos fue que algunos de nuestros jóvenes tienen un juicio propio con respecto a la aparente saturación de información (planteada, al inicio por nosotros). La respuesta de ellos ha sido: desarrollarse y contar con herramientas propias. Este proceso, les han ayudado a traducir y filtrar, de toda la información disponible, la que ellos creían que era mejor en el momento determinado. Por ejemplo: conocen que cada vez son más las carreras nuevas, sin embargo, eligieron (en los casos: 1, 4 y 6) lo que mejor proyectara lo que creían era su vocación, es decir, lo que disfrutaban o disfrutaron estudiar. La carrera que eligieron fue aún, en contra de lo que sus familias esperaban de ellos (sólo para los casos 4 y 6).

Tener a su disposición un mundo de información puede proveer a los jóvenes, escenarios posibles de éxito y de error, un ejercicio previo, para que identifiquen, de alguna manera, lo que les podría pasar en cada escenario que elijan para ser protagonistas.

Las crisis económicas, sí afectan de cierta forma el desarrollo *vocacional* de los jóvenes, pero, no del modo en que las “grandes crisis” impactan al sistema económico mundial y de este país. Vimos que además los jóvenes son afectados todos los días por “sus crisis” en su etapa y su tiempo. Su mundo, es uno en donde adolecer es una constante. En el caso 5 y 8 esas crisis diarias provocaron, en cierto grado su descontento y molestia por lo estipulado como norma dentro de la escuela, pero también dentro de la familia. Su expresión violenta para relacionarse, los aisló de amigos y los privó de la comunicación, dentro y fuera de la familia. También la política tiene impacto en la vida

diaria de las familias que, finalmente, reflejan su incidencia en cierto grado, ya que decide, en cierta manera⁹⁹, que camino educativo tendrá al alcance la familia para su hijo(a) joven. Aún en contados casos (como nuestro tipo AA), una situación económica precaria no lo limitó, pudo hacerse la opción de trabajar, estudiar y decidir, por sí mismo, lo que quería estudiar. Logró saber, a temprana edad, que basaría su proyecto de vida en su profesión.

Sí, la “flexibilidad laboral” existe y parece que las reformas políticas la están legitimado, y con todo lo que ello implica, queda un espacio aprovechado por un joven (caso 7), que representa a un porcentaje, dentro de este mercado laboral para que él como parte de los nuevos profesionistas, logre conseguir el trabajo acorde a sus expectativas, siempre y cuando éstas expectativas estén motivadas y basadas en construirse una profesión que disfrute y que sea la que eligió. La mayoría de nuestros jóvenes estudiados se encuentran en una búsqueda continua y sí, han sabido adecuarse a los requerimientos, no sólo familiares, sino además adecúan los personales a la que identifican como la realidad laboral.

En materia educativa, la pertinencia del ajuste en los programas de orientación vocacional de las políticas de educación actuales, resulta indudable. Para consolidar la orientación social del joven y dar guía a sus expectativas profesionales, pero también, a las inquietudes con las que convive en esa etapa. Lo obtenido de nuestros entrevistados, muestra que aquellos que recibieron por más tiempo orientación vocacional y en distintas formas (test, plática, curso) generaron una mejor proyección para su vida y que aunque la elección no fue del todo satisfactoria (para los casos: 4 y 6), pudieron cambiar de carrera y continuar con sus estudios superiores. Entonces, el papel de la orientación vocacional será buscar comprender, la situación del joven, y tendría que estar ligada, a su vez, a nuevas estrategias de educación juvenil.

⁹⁹ Véase en el capítulo 8. “Propuesta Concluyente: política familiar e intervención en las familias”, apartado 1. “La familia como unidad social”, en *“Políticas e intervenciones familiares”*, Leñero, Luis (Coordinador) Eds. UAM-I/ ITACA, 2008, pp.313 y 314.

En la esfera sociocultural, la influencia de los cambios¹⁰⁰ en la constitución de la familia, sí afectaron a nuestros entrevistados en sus procesos de aprovechamiento, vinculados a la orientación social y vocacional. En el caso 4, la transición de familia nuclear conyugal a familia informal¹⁰¹, dejó sentadas, de cierta forma, las bases de su educación. Su elección tendría que ser, una carrera comercial para una pronta inserción en el mercado laboral y contribuir al ingreso familiar, al mismo tiempo que experimentaba su propia manutención.

En el caso 8, una familia extensa considerada en hacinamiento (5 hermanos +abuelos y tíos) y con niveles económicos bajos¹⁰², derivó en seguir los pasos del hermano mayor, estudiar una carrera técnica para trabajar juntos, en el mismo lugar y de igual forma, ayudar al gasto diario familiar, pero él manifestó (con expresiones y posturas físicas) que vivió cierto grado de soledad y aislamiento cuando era niño.

En el caso 3, la descomposición de la familia conyugal (por la pérdida del padre) la orilló a trabajar, para ayudar con los gastos en casa; adquirir la co-responsabilidad de jefe de familia, ayudar al hermano menor; estudiar una licenciatura con mayor “facilidad” (siempre quiso ser bióloga, pero esta carrera requería de mayor inversión económica) y preocuparse por mantener el promedio, ya que de eso dependía conservar la beca que le permitió terminar la carrera.

La familia nuclear contribuyó, en el resto de los casos, al proveer de cierta estabilidad, económica sí, pero también de estabilidad emocional, en los momentos de mayor sensibilidad de los infantes y transición de adolescentes a los adultos que ahora son.

Veamos qué pasó con los presupuestos de los indicadores sociodemográficos derivados del procedimiento metodológico. La variable sexo, tiene cierta relación, la mayoría de las mujeres entrevistadas que recibieron orientación vocacional, eligieron su

¹⁰⁰ Véase Leñero, Luis, “Síntesis de los principales hallazgos de la investigación realizada en 1994: hacia un diagnóstico de las principales necesidades familiares detectadas en una situación de cambio crítico”, en *Familias que cambian*, Ed. Instituto Mexicano de Estudios Sociales, México, 1994, pp.12-19.

¹⁰¹ *Ibíd.* Hallazgo 41, p. 17

¹⁰² *ibíd.* Hallazgo 30, p. 12

licenciatura convencidas de que era la que querían (excepto el caso 4, que por su situación tuvo que estudiar una carrera comercial); sin embargo, la necesidad de orientación vocacional entre hombres y mujeres es la misma: ambos requieren de guía para reafirmar o reconocer su vocación y su interés por alguna profesión.

Las jóvenes recibieron, en general más apoyo por parte de su familia. Al parecer, el cambio de la idea tradicional del rol de la mujer se está dando. La aceptación de la profesionalización de la mujer en la familia, por parte de las madres y la identificación de su modelo –uno distinto al de sólo ser madre-, en el caso 1, consolidaron su orientación social y permitieron que la orientación vocacional, recibida en mayor grado y fuera eficaz.

Los jóvenes, independientemente de su género, asumieron responsabilidades familiares cuando fueron requeridas, (casos 3, 4 y 8). Ambos grupos pensaron en las consecuencias de sus decisiones académicas, algunos antes de efectuarlas, otros después; sin embargo, específicamente, aquellos que recibieron y desarrollaron durante su orientación social la confianza y autonomía suficiente, supieron cómo enfrentar sus errores –al elegir carrera o reiniciarla después de un divorcio- (casos 6, 4 y 7).

Definitivamente, las amistades influyeron a algunos en la etapa de la pre-adolescencia, esta influencia, para el grupo de tipo A¹⁰³ no trascendió a la adolescencia.

La elección de qué carrera elegir, en nuestros jóvenes, creemos, se basó en la confianza recibida en casa, en la autonomía desarrollada y en la identificación de modelos a seguir -o a no seguir (caso 7)¹⁰⁴-.

La edad, no resultó determinante para la toma de decisiones, lo fueron en mayor grado, las experiencias vividas. Experimentar eventos que tocan algo dentro de sí, sentir empatía y comprensión por el otro y su situación, es lo que provocó el cambio de rumbo

¹⁰³ Este tipo es el que recibió orientación vocacional y durante su orientación social desarrollo mayor confianza en sí mismos.

¹⁰⁴ Hay que recordar que él expresamente declaró que no quería ser como su padre, ni seguir su oficio.

en el tipo AA¹⁰⁵. Eligió no convivir con amistades dañinas, apartarse de ellas y reiniciar de nuevo. Sí, para ellos fue posible saber lo querían hacer antes de los 18 años.

Observamos, que es difícil establecer un rango de edad, para conocer si los jóvenes se sienten satisfechos con sus decisiones. De igual forma, es complicado definir la cantidad el entusiasmo y confianza sobre su elección académica, así como el descubrimiento de la vocación y el acceso a la información de acuerdo a la edad.

Las decisiones de los más jóvenes, como las de la mayoría, no fueron definitivas, aunque, en 6 de los casos, fue durante la pre adolescencia, en donde eligieron y sabían que seguía para ellos. La mayoría de nuestros jóvenes no sabían en qué campo de acción podrían ubicarse profesionalmente, durante la pre adolescencia pero en la etapa siguiente menos de la mitad se ubicó en una, y creemos fue debido a la consolidación de su modelo.

Sólo uno (caso 1) conoció a fondo los planes de carrera y programas de estudio. Una cuarta parte de los jóvenes adultos (caso 4 y 6) entrevistados, consideró cambiar de carrera una vez que cursaron la elegida en primera instancia. La orientación vocacional recibida en un solo caso correspondió con su proceso de formación.

El tipo de institución educativa (pública o privada) no determinó el grado de confianza para para realizar elecciones. No logramos identificar si las escuelas a nivel medio superior públicas ofrecen orientación vocacional con información suficiente para que el joven sea capaz de elegir una carrera satisfactoria y de acuerdo a sus aptitudes; lo que sí conocemos es que, en el caso 1 resultó eficaz.

Desconocemos, si el joven decide continuar los estudios superiores en una institución pública por tradición, ya que en ninguno de nuestros casos pudo comprobarse de esta forma, sin embargo, hay que mencionar que en el caso 6, su padre le pidió que estudiara lo mismo que él (Contaduría) sólo que también le dejó la opción a su elección.

¹⁰⁵ Nuestro caso atípico, no recibió orientación vocacional, tuvo alto grado de orientación social y alta autonomía y seguridad en sí mismo. AA, alto atípico.

Dentro de las esferas de los ámbitos socioeconómicos y socioculturales notamos que tres de nuestros jóvenes (los del tipo A) percibieron que sus opiniones eran tomadas en cuenta por los adultos y sintieron pertenencia a la familia y al grupo de amigos, además de que compartían metas.

Las actividades de interacción social con grupos diversos generaron que sus decisiones, una vez tomadas, no resultaran modificadas. Registraron porcentajes menores de influencia. Durante su adolescencia los casos del tipo B interpretaron negativamente los aportes familiares, con respecto a su comportamiento y gustos personales. Cabe mencionar que este grupo tuvo en su infancia menos autonomía.

Aparentemente, en nuestros casos, no conseguimos conocer cómo interpretan nuestros jóvenes la situación laboral actual. En nuestro estudio la variable ingreso familiar, mostró poco margen de diferencia. Creemos que la relación de esta variable y la cantidad de información, a la que los jóvenes estuvieron expuestos –o no- es una relación, que no se logró observar con respecto a una mejor elección académica.

Pudimos notar, que en el caso 7, que aun con las carencias económicas familiares (el menor del total de ocho casos), la cantidad de información que él pudo obtener le proporcionaron cierta confianza y certeza en su elección de carrera. Nuestros jóvenes con mayor “capital cultural”¹⁰⁶ sí consiguieron que sus elecciones fueran las mejores para ellos y de utilidad para formar un proyecto de vida (tipo A y tipo AA)

Respecto a la **vinculación con instituciones educativas** y la orientación vocacional y social. Los casos que no recibieron orientación vocacional, tampoco buscaron información por su cuenta y en el caso 8, del que no obtuvimos información sobre en qué forma recibió la orientación vocacional en la secundaria, no se generó un interés por cursar estudios de nivel superior. La información dada a los entrevistados adolescentes por el orientador vocacional no fue de utilidad en la mayoría de los casos, al momento de plantearse opciones académicas.

¹⁰⁶ Por “capital cultural” nos referimos al nivel de estudios que alcanzaron los padres de nuestros entrevistados.

Nuestros jóvenes en sí, no evaluaron la orientación social, descrita en este estudio. Se le pidió que otorgaran un porcentaje a lo que consideraran la cantidad de influencia proveniente de: fuentes familiares, del grupo de amigos y de ellos. Según su estimación, 6 de los 8 casos, otorgaron un porcentaje alto (más de 50% y hasta un 96%) a su decisión personal para elegir.

7.1 Hallazgos de mayor grado.

En conclusión: los elementos considerados como principales dentro del grupo primario de la familia durante la **infancia** son:

La comunicación.

Cierta estabilidad familiar.

Las características de la conversación/comunicación entre padres e hijos: directa y de confianza.

La generación de vínculos de desenvolvimiento en escenarios futuros.

La construcción, en conjunto, de la confianza del niño para desarrollar autonomía.

El reconocimiento personal y escolar, premiar logros académicos.

Durante la pre-adolescencia o secundaria:

Tomar parte en algún tipo de dinámica, que incluya responsabilidades

Sentirse comprendidos por sus padres.

El sentimiento de pertenencia familiar

Formar parte importante de la familia.

El conjunto anterior sirvió de soporte para el planteamiento de las decisiones propias en las jóvenes. Sin embargo, cabe anunciar que el tipo de personalidad y el tipo de estímulos a los cuales reaccionaron de pre-adolescentes, resultaron distintos, lo que desarrollo en los jóvenes mayor o menor autonomía.

En la etapa de la **adolescencia o bachillerato**:

Sentir que tienen independencia

Sentir que sus decisiones son respetadas.

Sentir apoyo a sus elecciones tempranas.

Asumirse corresponsables de los efectos posteriores a sus acciones.

Con respecto a la orientación vocacional, definitivamente, ayuda al cuestionamiento del joven¹⁰⁷; puede ser sustituido si existe el mismo ejercicio de forma autodidacta o con algún *miembro calificado*¹⁰⁸ dentro del grupo socializador; sin embargo, hace falta impartir mayor y mejor orientación vocacional.

Si el joven se apropia de lo social a través de lo acontecido en su biografía¹⁰⁹, conseguirá mediarlo con los recursos que durante su vida ha desarrollado, y por ello filtra las experiencias y las exposiciones del convenio social implícito en sus acciones y decisiones. Entonces podemos decir que ha retraducido las etapas previas y el resultado será puesto en práctica en la siguiente etapa de su vida; sin embargo, puede -o no- saberse seguro de sus acciones y decisiones, y es parte del proceso que vive, pero hay que acompañarlo.

Nuestros jóvenes son generadores de alternativas, cuestionan e indagan sobre qué, cómo y dónde se lleva a cabo la profesión o cualquier cosa que sea de su interés. Generan y producen su ideal, ya sea conjugado por los elementos volitivos en él o por las características propias de su modelo. Se adecuan a la realidad social desde y tomando en cuenta su contexto.

¹⁰⁷ Nos referimos al ejercicio en donde el joven se pregunta qué es lo que quiere hacer, planteándolo como una cuestión primordial para su futuro educativo y una vez revisada la cuestión toma una decisión

¹⁰⁸ Nos referimos a una figura que él joven reconozca y que le sirva de guía, que explique y ayude en el cómo, dónde y cuándo de la oferta educativa, que propicie el desarrollo de herramientas y que pueda fungir de *orientador*.

¹⁰⁹ Reséndiz García, Ramón, Biografía: "proceso y nudos teóricos metodológicos", "El universal singular de Ferrarotti", en Tarrés, María Luisa, (Coordinadora) "Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición cualitativa en la investigación social", México, 2001, FLACSO, El Colegio de México.

7.2 Propuestas de enfoque sociológico.

Ya revisamos los resultados que obtuvimos de los ámbitos macro-sociales y de los presupuestos de los indicadores sociodemográficos derivados del procedimiento metodológico. Ahora planteemos algunas propuestas concretas.

1. Evaluar la orientación vocacional de la actualidad, rescatar y distribuir la aplicación de los programas que dejaron mejores resultados en los jóvenes.

2. Revisión de la oferta en orientación vocacional que prestan las instituciones de educación pública y privada para definir mayor injerencia en los programas de estudio y actividades que den mayor atención al contexto personal del joven.

3. Estandarizar una instrucción inicial de orientación vocacional, con aplicaciones varias, (cursos, pláticas personalizadas, grupos focales y de discusión y exámenes *tests*) para que los jóvenes sienten un precedente con resultados positivos.

4. Evaluar en que momentos es preciso reforzar la impartición de orientación vocacional, evaluar el momento, en que para ellos resulte útil.

5. Pensar en la profesionalización de especialistas, considerar reajustar el perfil de los orientadores, quizá dar paso a la profesión de orientólogos¹¹⁰. Lo fundamental, resulta considerar que hablamos de orientar¹¹¹ a jóvenes para desarrollar y/o descubrirles sus habilidades. La planeación de carreras especializadas, sensibles y comprensivas a acerca de la (s) problemáticas actuales en torno a los jóvenes sin lugar a dudas marcarían la diferencia en las cifras de abandono escolar¹¹² a nivel medio superior¹¹³.

¹¹⁰ Revisar la discusión del tema “¿Orientología? En la publicación de la revista, Tiempo Latinoamericano. Etapa II. Año 5. Número 38(61). Mayo, 2014, p. 6. Consultar en línea en la dirección electrónica:

http://www.educacionsuperior.edu.co/rlpo/publicaciones/tiempo_latinoamericano/Tiempo61.pdf

¹¹¹ La RAE, define orientar como: “Informar a alguien de lo que ignora y desea saber, del estado de un asunto o negocio, para que sepa mantenerse en él”. “Dirigir o encaminar a alguien o algo hacia un fin determinado”.

Remítase a: <http://lema.rae.es/drae/?val=orientar>

¹¹² **La deserción estudiantil en México, cifras para el periodo 2012- 2013: A) Primaria:** de los 13.526.632 niños que comenzaron los cursos durante el ciclo escolar 2012-2013, 81.159 dejaron de estudiar. C) **Secundaria:** Comenzaron el período escolar más de 5.8 millones de jóvenes, dentro de los que 309.217 no culminaron. C) **Bachillerato:** La

6. Una forma de hacer de la orientación vocacional una herramienta eficaz para los jóvenes de hoy, es trazar en el horizonte de ella, la trayectoria de vida¹¹⁴ del joven, desde el punto de vista social.

7. A los jóvenes: permitirles aportar e intercambiar sus ideas y proyectos, dentro de los organismos especializados.

8. Creemos que, sólo se requiere de un adulto (especializado en estos temas) con interés, para apoyar al joven. Uno que promueva los elementos de confianza y seguridad para que la autonomía se dé.

9. Ya que los padres, definitivamente son definitorios en este proceso, promover cursos específicamente, en los trabajos de los padres, para el acompañamiento de sus jóvenes, ellos requieren de algo, que a simple vista, resulta muy sencillo: palabras de confianza de sus padres como: “tú, puedes conseguir lo que te propongas” o “confío en ti, confía en ti!”. En ocasiones a los padres les cuesta mucho comunicarse abierta y confiadamente con sus hijos.

Consideramos que las propuestas descritas aquí tienen un tope de acción en la realidad próxima de nuestro país, sin embargo, también habría que considerar los retos educativos y metodológicos que un ejercicio así tiene. Como mencionamos al inicio, éste, que ha sido un estudio exploratorio. Haría falta, realizar estudios a fondo sobre este tema y relacionarlo con algunos aspectos aquí descritos.

matrícula inicial fue de 3.3 millones de estudiantes, no obstante, el 14.5% de ellos abandonó los cursos. Fue en este nivel que se registraron los niveles de deserción más altos. D) **Educación Superior:** La SEP estimó que la tasa de deserción se ubicó en los 7.6% que equivale a más de 172.800 estudiantes de 2.2 millones inscriptos. **Remítase a:** <http://noticias.universia.net.mx/actualidad/noticia/2014/01/16/1075574/desercion-escolar-mexico-provoca-perdidas-mas-34-millones-pesos.html>

¹¹³ Relevantes datos pueden encontrarse en:
<http://www.oecd.org/centrodemexico/medios/panoramadelaeducacion2010.htm>

¹¹⁴ Valor significativo en el campo de las ciencias sociales. Representa la forma más pura de los estudios sociales descriptivos. Es una forma de presentar organizadamente el punto de vista de uno o varios individuos acerca del fenómeno social determinado por el investigador. Refleja la subjetividad percibida por el individuo acerca de hechos sociales, predominantes por la cultura.

Bibliografía

Alvarado, Saúl, “Familia”, en Revista electrónica especializada en *Adicciones*, 2010.

Consulta en línea en la dirección electrónica:

<http://www.adicciones.org/familia/index.html>

Luna, Matilde, y Velasco, José Luis, “Confianza y desempeño en las redes sociales”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 67, No 1, (Jan-Mar, 2005), Publicada por la UNAM. Consulta en línea en la dirección electrónica:

<http://www.jstor.org/stable/3541557>

Bourdieu, Pierre, “Estructuras, habitus, prácticas”, en *El sentido Práctico, Libro 1: Crítica de la razón teórica*, Cap. 3, S XXI, Editores Argentina”, 2007.

Bourdieu, Pierre, *Los tres estados del capital*, Tomado de Actes de la Recherche en Sciences Sociales, 30 de Noviembre de 1979. Traducción de Mónica Landesmann. Texto extraído de Bourdieu, Pierre *Los tres estados del capital* en *Sociológica*, UAM-Azcapotzalco, México, Núm. 5.

Bosio, María Teresa “Los jóvenes y el mundo del trabajo. Sus representaciones, expectativas y decisiones en relación con trayectorias sociales de su entorno familiar”. Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, UNE, Córdoba, Argentina, 2000.

Charles Horton Cooley, *Social Organization. A Study of the Larger Mind*, capítulo III, dedicado a los grupos primarios. Tomado del diccionario crítico de Ciencias Sociales.

Consulta en línea en la dirección electrónica:

http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/G/grupo_primario.htm

Dumon, Wilfred, Capítulo 1, “Qué es la familia: Definición de la familia en el mundo moderno y posmoderno”, en “*Políticas e intervenciones familiares*”, (Leñero, Luis coord), UAM-Iztapalapa, 2008.

Erikson, Erick, “*Sociedad y adolescencia*”, Ed., Siglo Veintiuno Editores, México, vigésima edición, 2006.

Erikson, Erik H, en “*Identidad Juventud y Crisis*”, Ed., Paidós, Bs Aires, 1968.

Fermoso, Paciano, “*Pedagogía Social. Fundamentación Científica*”, Ed., Herder, Barcelona, 1994.

Freud, S. *Nuevas aportaciones al psicoanálisis*, Volumen 3, Nueva Madrid, 1968.

Fromm, Erich, *El miedo a la libertad*, Paidós, Barcelona 1987.

George P. Murdock, concepto de familia nuclear en, *Social Structure*, New York: The MacMillan Company, 1949.

Giner S., Lamo de Espinosa, E. y Torres C, *Diccionario de Sociología*, Ed. Alianza, Madrid, 2006.

Gobierno de la República, *Tercer informe de Gobierno*, “Igualdad de oportunidades”, sección 3.7. Familia, niños y jóvenes, México, 2009.

Puede consultarse la versión electrónica, en la siguiente dirección electrónica:
http://tercer.informe.calderon.presidencia.gob.mx/informe/pdf/3_7.pdf

Goffman, Erving, *Estigma: La identidad deteriorada*, Ed., Amorrortu, Buenos Aires, 1986.

Hillman, Kerl-Heinz, *Diccionario Enciclopédico de Sociología*, Ed., Herder, Madrid, 1994.

Powell, Marvin, “Orientación vocacional” en *La psicología de la Adolescencia*, Ed. F.C.E., México, 1985.

INEGI, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, documento publicado por al respecto del día internacional de la juventud 2013, apartado *Educación*,

Puede consultarse en línea en la dirección electrónica:

<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/Contenidos/estadisticas/2013/juventud9.pdf>

IMJUVE, Instituto Mexicano de la Juventud, “Caracterización de los Hogares de los Jóvenes en México”, México, 2008.

Puede consultarse en línea en la dirección electrónica:

<http://cendoc.imjuventud.gob.mx/investigacion/docs/Caracterizacion%20de%20los%20jovenes%20en%20Mexico.pdf>

Carl Gustav Jung, “Tipos psicológicos” (Trabajo original publicado en 1917). Citado en Ulloa, Irene, *Teoría de los tipos psicológicos*, Asociación para el desarrollo de la psicología analítica en Colombia, 2005.

Puede consultarse en línea en la dirección electrónica:

<http://www.adepac.org/teoria-de-los-tipos-psicologicos-breve-introduccion/>
<http://www.adepac.org/P05-2.htm>

Kant, Immanuel, “Teoría de la razón pura”, en *Critica de la razón pura*, Edición Bilingüe, FCE/UNAM/UAM, México, 2009.

Kant, Immanuel, “Teoría del juicio”, en *Crítica del Juicio*, Ed., Tecnos, España, 2007.

Leñero, Luis, “Propuesta Concluyente: política familiar e intervención en las familias”, apartado 1. “La familia como unidad social”, en *Políticas e intervenciones familiares*, Leñero, Luis (Coord) Eds. UAM-I/ ITACA, 2008.

Leñero, Luis, “Síntesis de los principales hallazgos de la investigación realizada en 1994: hacia un diagnóstico de las principales necesidades familiares detectadas en una situación de cambio crítico”, en *Familias que cambian*, Ed., Instituto Mexicano de Estudios Sociales, México, 1994.

Luhmann, Niklas, *Confianza*, capítulo I “Definición del problema: la complejidad social”, Eds., Universidad Iberoamericana y Anthropos, Barcelona, 2005.

Merton, R.K., *Teoría y estructuras sociales*, Fondo de Cultura Económica, México, 1980.

Monescillo, Palomo Manuel, “Orientación psicopedagógica, educación y televisión”, en *Revista Comunicar*, 025, Grupo Comunicar, Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe de España y Portugal. Consultar versión en línea en la dirección electrónica: <http://www.revistacomunicar.com/verpdf.php?numero=25&articulo=25-2005-184>

Octavio paz, “*El laberinto de la soledad*”, México, FCE, 1999.

ONU, Organización de las Naciones Unidas, *Diagnóstico sobre la situación de los Derechos Humanos en México*, apartado VIII, Coordinadora del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos en México, “*Acerca de los derechos humanos de las mujeres*”, recomendación 19, biblioteca virtual. Puede consultarse la versión en línea, en la dirección electrónica: http://www.equidad.scjn.gob.mx/biblioteca_virtual/doctrina/22.pdf

“¿Orientología?”, en la revista, *Tiempo Latinoamericano*, Etapa II, Año 5. Número 38(61) Mayo, 201. Consultar en línea en la dirección electrónica: http://www.educacionsuperior.edu.co/rlpo/publicaciones/tiempo_latinoamericano/Tiempo61.pdf

Peña, Jorge y Osmar González, “La representación social”, en *Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, (Tarrés María Luisa, coord) Colmex, 2001.

Powell, Marvin, *Intereses vocacionales, Planeación y Orientación*, en “*La Psicología de la adolescencia*”, FCE, México, 1985.

Reséndiz García, Ramón, “Biografía: proceso y nudos teóricos metodológicos”, en (Tarrés, María Luisa, Coord) *Observar, escuchar y comprender: sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México, FLACSO, El Colegio de México, 2001.

Rodríguez Villamil, Martha “La elección vocacional: ¿Es posible?” en, (Solum Donas Burak, Comp) *Adolescencia y Juventud en América Latina*, Libro Universitario Regional, Ed., tecnológica de Costa Rica, 2001.

Se puede consultar la versión del libro en la dirección electrónica: <http://www.binasss.sa.cr/adolescencia/Adolescenciayjuventud.pdf>

Samuel Ramos, “*El perfil del hombre y la cultura en México*”, Ediciones para la colección AUSTRAL, Madrid, 1934, reimpresión 2001.

Steinberg Guzmán, Delia, “Saber Elegir” extraído del Artículo", La más difícil de las elecciones" http://www.nueva-acropolis.es/Escuela_Filosofia/Dificil_eleccion.htm

UAM, *Logros y Horizontes, 35 años de compromiso. Universidad Autónoma Metropolitana*, UAM, Ed., Grupo San Jorge, México, 2009. p. 31.

UNICEF, apartado referente a México, la adolescencia, sin fecha. Para su consulta en línea revisar la dirección electrónica:

http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos_6879.htm

Vázquez, Borau, José Luis, *Familia y Militancia*, en Revista Iberoamericana de personalismo comunitario, Núm. 2 Año I, Agosto 2006.

Para su consulta en línea revisar la dirección electrónica:

<http://www.personalismo.net/familiavb.htm>